

10
20



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

LA POLITICA EXTERIOR DE LA U.R.S.S (1985 - 1988)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A :

ISABEL PEREZ CORDOVA



MEXICO, D. F.

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LA POLITICA EXTERIOR DE LA UNION SOVIETICA
1985-1988

INTRODUCCION

CAPITULO I

PERIODOS GENERALES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA

A.- LENIN	9
B.- STALIN	14
C.- KRUSHCHEV	20
D.- BREZHNEV	27
E.- TENTATIVAS DE ANDROPOV Y CHERNENKO	30

CAPITULO II

SITUACION INTERNA DE LA URSS EN QUE MIJAIL
GORBACHOV ASUME AL PODER

A.- ASPECTO ECONOMICO DE LA URSS	32
B.- ORIENTACIONES FUNDAMENTALES DE LA REESTRUCTURACION DEL MECANISMO ECONOMICO	34
C.- CARACTER DE LA SITUACION INTERNACIONAL EN QUE MIJAIL GORBACHOV ASUME AL PODER	41
D.- FACTORES QUE CARACTERIZAN LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA	45
E.- LA DEPENDENCIA TECNOLOGICA	45
F.- LA CARRERA ARMAMENTISTA	52
G.- POSICION SOVIETICA-ESTADUNIDENSE AL TERMINO DE LA IV RONDA DE NEGOCIACIONES SOVIETICO ESTADUNIDENSES.....	55

CAPITULO III

UNA NUEVA MENTALIDAD EN LA ERA DE GORBACHOV

A.- PRINCIPIOS GENERALES DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA URSS	64
B.- LINEAMIENTOS TEORICO GENERALES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA	67
C.- LA POLITICA DIPLOMATICA Y COMERCIAL DE MIJAIL GORBACHOV	68
D.- ORIENTACIONES FUNDAMENTALES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA	70

CAPITULO IV

RELACIONES UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS - ESTADOS UNIDOS

A.- ANTECEDENTES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA DE POSGUERRA	76
B.- EXPANSION SOVIETICA DURANTE LA GUERRA	76
C.- SITUACION POLITICA DE POSGUERRA Y LA POLITICA SOVIETICA	77
D.- LA BIPOLARIDAD	78
E.- DECADENCIA DE LA BIPOLARIDAD	82
F.- ANTECEDENTES DE UNA NUEVA ETAPA DE GUERRA FRIA	85
G.- RESURGIMIENTO DE LA GUERRA FRIA	86
H.- LINEAMIENTOS GENERALES DE LA POLITICA DE RONALD REAGAN	89
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFIA	103

INTRODUCCION

INTRODUCCION

Actualmente se habla de que el socialismo se ha visto inmerso en una crisis política, económica y social que ha llegado a su clímax, derivada de las deformaciones del modelo socialista y en el cual la URSS tuvo que responder a dicha crisis en el reconocimiento de que la Unión Soviética se halla en posición débil ante Estados Unidos, y a la admisión implícita, de que la URSS fué incapaz de igualar a su contrario como super potencia militar, lo anterior puede justificarse al señalar que esta incapacidad se debe a la falta de recursos, que la otra superpotencia recibe en cuantiosas sumas debido a la explotación económica de los países en desarrollo, por el débito externo y la apertura al capital extranjero mucho mayor que en decenios pasados, lo cual significa enormes ganancias que se concentran en los países desarrollados por lo que el problema de la supervivencia que existía, ahora se ha planteado como el de la conservación de la humanidad, frente a la desaparición inevitable en caso de estallar una guerra mundial.

Por ello uno de los caminos viables para enfrentar la crisis del socialismo y recuperar la influencia internacional, así como de responder al reto estadounidense, la Unión Soviética emprendió la reforma política de PERESTROIKA que permite a la sociedad soviética insertarse en el proceso de la modernidad mediante la reforma económica acompañada de una democratización en todas las esferas de la sociedad.

Sin embargo, para poder llevar a cabo tales reformas, Mijail Gorbachov requiere de un ambiente externo estable para obtener el apoyo de la comunidad internacional a su política reformadora.

En ese sentido, la primera demanda que hace este líder soviético al Partido Comunista Soviético es crear las condiciones externas favorables para llevar a cabo sus reformas internas, de ahí que la nueva filosofía de la política exterior soviética tenga como fin estrechar los lazos de amistad con aquellos países antes considerados enemigos.

Ante esta disyuntiva se puede afirmar que la política de PERESTROIKA es uno de los medios por los cuales Gorbachov pretende recuperar el prestigio internacional del socialismo mediante una política de apertura hacia el exterior.

El objetivo de este trabajo es el estudio y análisis de la política exterior de Gorbachov al inicio de su Administración en 1985 a 1988 en el marco de la PERESTROIKA.

Para el logro de este objetivo he considerado hacer un breve estudio de la política exterior de la URSS partiendo de 1917 hasta la llegada al poder de Gorbachov como un antecedente a fin de tener una visión más general de la nueva política exterior de ese país. Cabe señalar que dicho estudio no es y no pretende ser, el recuento completo de la historia de la política exterior soviética, de hecho sólo se mencionarán aquellas prácticas internacionales que reflejan de manera más relevante las características principales de la política exterior soviética.

Para ello se partirá del análisis de los siguientes aspectos:

- 1.- La situación económica y social en cada período.
- 2.- La situación internacional.
- 3.- Las prácticas concretas de la política internacional.

En un segundo aspecto y continuando con la misma metodología se señala la situación interna de la URSS en que Gorbachov asume al poder a fin de dar a conocer las condiciones internas en las que se encontraba ese país y que confirman la necesidad de la PERESTROIKA así como de las principales reformas económicas del proceso modernista las cuales consisten en superar los defectos principales y de carácter estructural de la economía como el centralismo excesivo e ineficaz y la dificultad por incorporar los avances técnico-científicos a la producción así como el contexto externo inmediato a la llegada de Gorbachov al poder y los factores de dependencia económica como la carrera armamentista que justifican también sus reformas internas y su nueva política exterior.

Como es sabido, la crisis de la economía soviética tiene raíces que se remontan a los períodos de Stalin y Brezhnev. Sin embargo, en tiempos de Gorbachov la situación se deteriora por errores del proyecto de reformas.

Las etapas anteriores dejaron un profundo impacto negativo en la economía de la URSS. A esto se suma el retraso tecnológico y la deficiente infraestructura social en el campo, lo que ha propiciado una gran desmotivación y desperdicio en el proceso de la producción. Según estadísticas oficiales de la embajada de la URSS, señalan que entre un 30% y un 40% de la producción agrícola de la URSS se pierde antes de llegar al consumidor, lo que equivale al total de las importaciones anuales de alimentos.

Durante decenios se privilegió a las industrias militar y espacial, así como proyectos prestigiosos de poco beneficio económico. Así mientras el aparato militar crecía y la URSS avanzaba en la carrera espacial, disminuyó la producción de bienes de consumo, la construcción de viviendas y la expansión de la infraestructura social. Este fenómeno notorio en las grandes ciudades, es particularmente agudo en el campo, en donde faltan hospitales, escuelas y carreteras.

El gobierno de Brezhnev, ante la disyuntiva de favorecer su proyecto de crecimiento y renovación tecnológica o continuar con el esquema de proteger el empleo y la estabilidad social optó por lo último. Los altos precios del petróleo, el oro y otras materias primas para subsidiar un lento pero constante aumento de las importaciones de bienes de consumo sosteniendo así una aparente mejoría en el nivel de vida de la población.

Durante la década de los 70, la URSS comenzó a perder impulso en el desarrollo económico y social, en donde la desaceleración del crecimiento económico originó el estancamiento de la economía, mientras el desarrollo científico y técnico se extendía, el país comenzó a perder su posición mundial. La inercia del desarrollo económico extensivo condujo a la paralización económica y al estancamiento, la venta de grandes cantidades de petróleo y materias primas en el mercado mundial no mejoraron la situación sino al contrario, sólo la agravó, ya que la economía se encontraba agobiada financieramente.

A inicios de la década de los 80, el globo de la prosperidad artificial empieza a definirse. Al llegar al poder Gorbachov, propone una reestructuración de la economía soviética, pero el planteamiento inicial de aumentar la disciplina laboral, eliminar el desperdicio y la ineficiencia y por último erradicar el alcoholismo mediante una campaña antialcohólica, resultó insuficiente. Los problemas eran más grandes y sus causas más profundas. Esta primera etapa, tuvo además severos efectos negativos en los aspectos económicos y social. La campaña antialcohólica, por ejemplo costó al Estado cerca de 40 000 mil millones de rublos en impuestos no percibidos, y generó un enorme malestar entre la población.

Ante la necesidad de adoptar medidas más radicales para sanear la economía, la nueva dirigencia soviética inició un proceso de reforma económica y enuncia las prioridades de la política exterior en el Informe al XXVII Congreso del PCUS en el apartado: Objetivos y Orientaciones Fundamentales de la Estrategia del Partido en Política Exterior y en el cual

se señala como condición principal asegurar favorables condiciones externas para perfeccionar la sociedad soviética y avanzar hacia el comunismo en la URSS; eliminar el peligro de guerra mundial, lograr la seguridad universal y el desarme.

En estas líneas destaca la intención de flexibilizar las concepciones de la política exterior y abordar el problema de la reestructuración económica, ahorrando fuerzas. Tras el Pleno de abril (1985) se tomó el rumbo de la aceleración del desarrollo económico, social y político de ese país. El XXVII Congreso del PCUS y los subsiguientes Plenos del Comité Central determinaron que la democratización de todos los campos de la vida soviética puede intervenir como instrumento principal de la aceleración del desarrollo.

Como tema siguiente y del cual se hablará en el capítulo tres se presenta un estudio sobre la política exterior de la URSS en la Era de Gorbachov y en la cual se señalan los principios generales en los cuales se basa dicha política así como la política diplomática y comercial que ha emprendido este líder soviético.

Por otra parte, y como un ejemplo de la nueva política exterior de la URSS, ha sido necesario el estudio de las relaciones bilaterales entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, a fin de esclarecer con mayor precisión los cambios en los lineamientos de la política exterior de ambos países en el marco de la nueva filosofía de Gorbachov.

Cabe recordar que durante la Administración Reagan, la política exterior norteamericana inició una nueva fase de guerra fría, cuyo sustratum político-militar existió desde 1945, se reactualizó al inicio de la década de los 80, con la puesta en práctica por Washington de la estrategia de confrontación a escala mundial, ya que pretendió recuperar a partir del fortalecimiento militar, la pérdida de su influencia internacional.

La búsqueda de una nueva correlación de fuerzas político-militar por parte de Washington con el fin de recobrar su influencia deteriorada en el hemisferio Occidental, particularmente en el Tercer Mundo, se llevó en forma deliberadamente agresiva. Por un lado, Estados Unidos aceleró la construcción del cordón militar en torno a la Unión Soviética y sus aliados y, por el otro, implementó una estrategia global provocativamente violenta que tuvo como propósito controlar e influir acentuadamente las convulsiones revolucionarias en el Tercer Mundo.

Sin embargo, a finales de 1988 se presentó un giro favorable en las relaciones bilaterales según el quinto encuentro Gorbachov-Reagan el 7 de diciembre en Nueva York, en donde estuvo también presente el Presidente electo Bush, que permitió al líder soviético despedir al Presidente Reagan, así como estrechar vínculos con Bush, con el evidente propósito de comprometer a la nueva administración norteamericana a continuar el proceso de acercamiento a la Unión Soviética.

Los soviéticos aprovecharon el período electoral y el tránsito de poderes en los EUA para mantener la iniciativa y adelantar sus posiciones.

Así las relaciones URSS-EUA tomaron curso positivo en los últimos años. Cinco encuentros Gorbachov-Reagan, treinta y un reuniones Shevardnadze-Shultz, la firma del Convenio INF (Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio) así como avances concretos en las negociaciones de desarme, en derechos humanos, en conflictos regionales y en la agenda bilateral son testimonio de ello. En este nuevo diálogo, impensable hace a penas un lustro, se sentaron las bases para una relación menos conflictiva e incluso para una cooperación en asuntos mutuamente acordados entre las dos grandes potencias.

Los factores que influyeron en este cambio de curso y que más adelante se señalan fueron: la fuerte carga que representaron para ambos países sus elevados gastos militares, ya que --según fuentes occidentales entre 15 y 12% del PIB en la URSS y en EUA son la causa principal del déficit presupuestal --; la crisis interna de la URSS por su estancamiento político y económico que hizo necesaria una política de revisión crítica de la herencia del pasado y la búsqueda de mejores relaciones con Occidente para acceder a fuentes de capital y tecnología, así como la actitud menos ideológica y más pragmática del segundo período de la Administración Reagan hacia la URSS, que permitió una respuesta abierta a la apertura de Gorbachov.

Cabe señalar que en materia de desarme, se dio el inicio de nuevas negociaciones en Viena sobre reducción de tropas y armamento convencional, la firma de una convención internacional sobre la prohibición y eliminación de las armas químicas, en cuyo contexto el Ministro Edward Shevardnadze, durante la Conferencia Internacional para el fortalecimiento del Régimen del Protocolo de Ginebra sobre la Prohibición del Uso de Armas Químicas en la Guerra, celebrada del 7 al 11 de enero en París anunció la decisión unilateral soviética de iniciar en 1989, aún antes de la firma de dicha convención la destrucción de sus reservas de

armamento químico, determinación que fué recibida en términos generales favorablemente por EUA y Europa.

Por otra parte, cabe señalar que los acontecimientos que se suscitaron en Europa del Este propiciaron el encuentro cumbre entre Gorbachov y Bush a finales de la década de los 80, en Malta los días 2 y 3 de diciembre.

Previamente a este hecho, imperaba un clima de escepticismo en el Gobierno de Washington respecto al programa reformista de Gorbachov.

Con el encuentro todo parece indicar que la administración Bush está dispuesta a apostar a favor de la PERESTROIKA.

Cabe señalar que entre los dos mandatarios rebasaron todas las expectativas, al acordarse importantes aspectos de cooperación en la relación bilateral, la situación en Europa Oriental, el control de armamentos y los problemas regionales.

En esta reunión, Bush hizo una serie de propuestas, que en su generalidad propician la integración de la URSS al sistema económico internacional, además de allanar el camino para que, en la reunión cumbre entre ambos mandatarios en Junio próximo, EUA otorgue a la URSS el trato comercial de "nación más favorecida" (NMF). Estas medidas tienen especial significado, en tanto que constituyen un fuerte e imprescindible apoyo norteamericano a la PERESTROIKA que promueve Gorbachov, lo que denota que el Gobierno de EUA finalmente considera al máximo líder soviético como interlocutor válido y confiable.

En lo que se refiere al desarme, se manifestó el interés por acelerar las negociaciones para la conclusión de un tratado "START" (pláticas para la reducción de armas estratégicas) y un tratado sobre fuerzas convencionales en Europa.

Respecto a armas químicas Bush ofreció suspender la producción de binarias, al momento de entrar en vigor la convención multilateral sobre la materia, a cambio de que la URSS acepte la totalidad de la propuesta que sobre el particular lanzó durante su intervención en la XLIV.

En relación con las fuerzas convencionales en Europa, el mandatario estadounidense propuso que ambos países, con los miembros de la OTAN y el Pacto de Varsovia, acuerden una reunión en Viena el próximo año con el objeto de firmar un tratado.

Nuevamente Gorbachov insistió en que después de reducir las fuerzas aire-tierra se busque limitar el armamento anual, propuesta que volvió a ser rechazada por su contraparte norteamericana.

Puede decirse que el respaldo que otorga el Gobierno norteamericano a la PERESTROIKA soviética tiene como fundamento el temor de que la crisis interna rebase la capacidad conciliadora y reformadora de Gorbachov, lo que propiciaría su caída y con ello la pérdida de un interlocutor valioso para Occidente, tanto por sus propuestas en el plano de la política internacional (desarme, conflictos regionales, derechos humanos, etc.), como en el área económica (la URSS es potencialmente un mercado consumidor).

En el panorama regional, Bush y sus aliados buscan profundizar los vínculos con Europa del Este, sin amenazar la seguridad soviética, Gorbachov especificó que su concepto de Europa incluye a EUA y Canadá.

El presidente soviético se pronunció en favor de politizar la OTAN y el Pacto de Varsovia, desideologizar y desmilitarizar estas organizaciones. No obstante, el mandatario estadounidense apuntó que la OTAN "es uno de los más grandes éxitos de este siglo... es la base del cambio pacífico en Europa".

Por lo anterior se puede decir que existe un amplio consenso internacional en el sentido de que la reunión de Malta marcó el final de la "Guerra Fría", así como el inicio de una nueva etapa en las relaciones internacionales que se caracterizará por la continuación de la distensión mundial y la promoción de la cooperación como base de la nueva convivencia entre las naciones.

Por todo lo anterior, cabe hacer notar que el prestigio exterior de Gorbachov, e incluso el reconocimiento internacional que recibió al inicio de su liderazgo como Secretario General del PCUS (El hombre de la década), no ha tenido el mismo eco al interior del país ya que los grupos conservadores han comenzado a señalar públicamente que los elogios provenientes de países antes enemigos y siempre rivales no constituyen la mejor evaluación del trabajo del líder soviético. Si bien la mayoría reconoce que no hay alternativas a su liderazgo, su imagen se ve afectada por la crisis económica y social.

Como un aporte para todo estudioso de las relaciones internacionales, espero que el contenido del presente trabajo proporcione una visión general de la política

exterior que Mijail Gorbachov está llevando a la práctica y sea considerado como un elemento de análisis que permita prever la situación o el contexto mundial en el cual, nuestro país está inmerso, ya que cualquier iniciativa de las grandes potencias influye o repercute en la vida de la política internacional de México en virtud de que, la gran mayoría de los países que conforman la periferia de los grandes bloques de poder están sujetos de una o de otra forma a las decisiones de los países poderosos como son la URSS y los Estados Unidos de Norteamérica entre otros.

Por ello, pretendo que este estudio despierte el interés de la política exterior soviética ante el desmantelamiento de confrontación mundial y de nuevas relaciones en un mundo interdependiente como el actual sin descartar algunas diferencias entre las grandes potencias lo cual no deja de interrogarse en las repercusiones que pudieran suscitarse en el concierto de las naciones entre ellas México.

CAPITULO I

CAPITULO I

PERIODOS GENERALES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA

Con el objeto de una mejor comprensión de la política exterior soviética, este capítulo comprende la revisión de los aspectos más relevantes que han emprendido sus diferentes líderes a partir del triunfo de la Revolución Rusa, por lo que el panorama general que se pretende presentar, abarca los aspectos más importantes a partir de entonces.

A.- LENIN (1917-1924)

Con el triunfo de la revolución socialista en Rusia, se da lugar a una nueva política exterior que pretendía cambiar la naturaleza de las relaciones internacionales que en aquel entonces predominaban. "El hecho mismo de que el Estado más grande se hubiese separado del sistema capitalista modificó todo el orden de las relaciones internacionales" (1)

El nuevo sistema de las relaciones internacionales iba cambiando bajo el influjo de la política exterior proletaria de Rusia soviética. El Estado soviético se pronunció firmemente en pro de crear normas y principios de relaciones internacionales nuevos, que reflejaran los intereses radicales del proletariado victorioso de Rusia, respondieran a las inquietudes de las masas trabajadoras de todo el mundo, y estuvieran dirigidos a estructurar a nivel mundial un sistema de relaciones entre Estado, asentado en el principio de la coexistencia y convivencia pacífica.

Al surgir el poder soviético, el mundo se dividió en dos sistemas: el socialista y el capitalista. De ahí en adelante, la lucha entre los dos sistemas opuestos pasó a ser la esencia de la lucha de clases a escala internacional. "todos los hechos de la política internacional -recalcaba Lenin - convergen de modo inevitable en un punto central, a saber: la lucha de la burguesía mundial contra la República Soviética de Rusia" (2) .

De esta manera Lenin fundamentó el principio de la coexistencia pacífica entre Estados de regimenes sociales diferentes, que se basaba en el análisis de la realidad concreta, en la necesidad de crear condiciones de paz, para poder emprender la edificación socialista del país, en medio del cerco capitalista.

Por lo tanto, la lucha por crear condiciones favorables a la edificación del socialismo y por asegurar la paz en todo el mundo vino a ser la tarea principal de la política exterior soviética.

Tampoco hay que olvidar que Lenin desarrolló y profundizó más el principio del internacionalismo proletario en las nuevas condiciones históricas.

Cabe destacar que los principios creados, en su mayoría, se fundaron sobre la base del factor político-ideológico, es decir, subordinando los intereses de la nación rusa a los principios ideológicos del partido bolchevique.

El primer acto de política exterior del Estado socialista fue la lucha por la paz, por lo cual el Decreto de la Paz encarnó una política exterior, y una diplomacia, dada la naturaleza de la nueva organización.

Es de notar, que la iniciativa pacífica del gobierno soviético se dirigió, no sólo a los gobiernos, sino también a los pueblos de los países beligerantes, en particular a los obreros conscientes de las tres naciones más avanzadas de la humanidad y de los tres Estados que mayor participación han tenido en la guerra presente: Inglaterra, Francia y Alemania.

"En el Decreto sobre la paz del 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917, se conoce como su primer acto de política exterior soviético. Lenin proponía un armisticio inmediato en vista de la conclusión al más breve plazo, de una paz sin anexiones ni indemnizaciones de reparación."(3)

En realidad, lo que Lenin pretendió mediante la pronunciamiento de este decreto, fue no sólo el hacer un llamado a los diferentes pueblos del mundo para que se revelaran contra la injusta guerra provocada por sus gobernantes, sino que también se buscaba un clima internacional propicio y que a la vez que daba lugar al inicio de la revolución socialista mundial, permitiera al nuevo estado socialista consolidarse internamente.

Así, el segundo acto de política exterior soviética fue la búsqueda de la firma de un Tratado de paz que permitiría al gobierno bolchevique salir de la guerra y dedicarse a la construcción del socialismo en Rusia.

Al analizar en su discurso la situación internacional y, la marcha de las negociaciones de paz en Brest, se destacó que para el poder soviético era absolutamente necesario conseguir una tregua pacífica a fin de aplastar la crecida

resistencia de la burguesía dentro del país y resolver con todo éxito los problemas organizativos ligados a la reconstrucción socialista de la economía. "La situación de la revolución socialista en Rusia -dijo Lenin- debe servir de base para cualquier determinación de los problemas internacionales de nuestro poder soviético (4) y más adelante se apunta que: "concertando la paz separada, nos obligamos en el mayor grado posible, en el momento presente, de ambos grupos imperialistas contendientes, aprovechándonos de la hostilidad existente entre ellos y de la guerra que les impide llegar a un compromiso contra nosotros-, y conseguimos tener las manos libres durante cierto tiempo para proseguir y consolidar la revolución socialista". (5).

Tras duras negociaciones con el gobierno alemán, efectuadas directamente por Trotsky, Rusia firmó el 3 de mayo de 1918 el Tratado de Brest-Litovsk mediante el cual se concluyeron las hostilidades entre este país y Alemania.

El significado de la paz de Brest-Litovsk representa en sí un hecho a través del cual se reflejan las contradicciones entre la teoría leninista y las prácticas concretas de la política exterior soviética. Lenin refiriéndose al Tratado de Brest-Litovsk afirmaba que los intereses del socialismo mundial eran más importantes que los intereses nacionales, más importantes que los intereses del Estado. No era socialista quien no entendiera que el interés de la revolución proletaria internacional no podía y no debía tratarse de evitar ningún sacrificio, incluyendo el sacrificio territorial.

Sin embargo, debe reconocerse que el propio Lenin apoya la firma del Tratado de paz con Alemania, que en ese momento significaba para los dirigentes soviéticos una brusca toma de contacto con las diversas fuerzas internacionales, que marcó el futuro y la orientación de la política exterior soviética.

Como puede observarse, se infiere que la política exterior será capaz de adaptarse a las coyunturas más adversas y de abandonar temporalmente los principios, siempre y cuando este vaya acorde a sus fines e intereses, como ya se vio, el principio leninista de la revolución socialista mundial tuvo que ser relegada a un segundo término, ante la necesidad de concluir una paz que no pusiera en peligro a la revolución en Rusia y que había dado como resultado que la economía del país estuviera arruinada.

En efecto, ante la caótica situación interna del país, los bolcheviques buscaron transformar la estructura económica y social de la Rusia soviética, a fin no sólo de

lograr la recuperación económica interna, sino también para lograr un proceso de transformación de las relaciones económicas de producción. Así, en marzo de 1921, el partido bolchevique lanzó oficialmente la Nueva Política Económica (NEP), mediante la cual se establecían una serie de prioridades que debía corresponder a la nueva situación del primer Estado socialista.

La Nueva Política Económica del Estado Soviético tenía por objeto consolidar la alianza de la clase obrera y el campesinado, fortalecer la dictadura del proletariado y desarrollar las fuerzas productivas del país, en sentido socialista; sin embargo admitía, dentro de ciertos límites, la existencia del capitalismo, conservando en manos del Estado proletario las posiciones dominantes de la economía nacional.

Así, "La Nueva Política Económica aseguraba la firme alianza económica y política de la clase obrera y los campesinos en la edificación del socialismo" (6)

Sin embargo, para hacer frente a la inestable situación interna de la economía, Rusia necesitaba incrementar sus lazos económicos con las potencias capitalistas, ya que requería capital y tecnología extranjera para garantizar el acomodo y crecimiento de su economía.

Basándose en las tesis leninistas de la coexistencia pacífica de los dos sistemas -el socialismo y el capitalismo, el partido trató de normalizar las relaciones con los Estados capitalistas por lo cual el Gobierno Soviético concluyó en 1921 un Convenio comercial con la Gran Bretaña, y seguidamente con otros Estados. Como se puede observar, la debilidad interna de Rusia y la estabilidad de un entorno internacional desfavorable, permitieron al gobierno soviético aprovechar y explotar los conflictos interimperialistas para asegurar a Rusia un margen de maniobras que le permitieran consolidarse y fortalecerse.

Por su parte, el Gobierno soviético estaba interesado en impedir el aislamiento de las Repúblicas soviéticas, por tanto surgió la posibilidad de un acercamiento recíproco que permitió la firma del Tratado de Rapallo, mediante el cual se establecieron las relaciones diplomáticas entre Rusia y Alemania y el desarrollo de sus relaciones económicas, sin ningún tipo de condicionamiento.

En este Tratado Alemania aceptó no reclamar ninguna compensación por los bienes alemanes nacionalizados por el Estado soviético tras la revolución de octubre.

"Para edificar con éxito el socialismo hacía falta la paz. Lo que más apreciamos- decía Lenin es el mantenimiento de la paz y la posibilidad plena de dedicar todas las fuerzas a restablecer la economía" (7)

Al firmar el Tratado de Rapallo, la Rusia Soviética pasó a ser el primer Estado que reconoció a la vencida Alemania como un socio igualitario después de la guerra.

En suma, el periodo de Lenin puede definirse por las siguientes características:

- 1.- La necesidad de vincular la teoría marxista con la política concreta del nuevo Estado socialista a nivel interno y externo.
- 2.- Lograr la consolidación interna de la revolución socialista, fortificando el papel del partido como dirigente y vanguardia del comunismo internacional.
- 3.- La necesidad de la apertura de relaciones diplomáticas y comerciales con los países capitalistas, como de la promoción de la revolución socialista a nivel mundial.

A lo largo del estudio sobre este período se puede apreciar que la política exterior sentó las bases ideológicas que desde aquel entonces han orientado toda práctica internacional de este país y pretendía dar respuesta a las necesidades internas del nuevo sistema económico. Se puede afirmar que ya desde 1917, la política exterior soviética fue un instrumento a través del cual se garantizaba el fortalecimiento del sistema soviético y por tanto su estructura económica y social que actualmente se conoce.

B.- STALIN (1924-1953)

Durante el período de Stalin, la política exterior soviética presentó ciertos cambios en la actitud y orientación de ésta.

Durante los primeros años de la dirección stalinista de la URSS, la política leninista de promoción de la revolución internacional fue absorbida permanentemente por los intereses económicos y sociales internos de la Unión Soviética.

El problema resultante de las necesidades concretas del sistema, se resuelve bajo Stalin con la teoría del socialismo en un sólo país.

La política exterior de ese momento incluía, primero una serie de maniobras y exploraciones del terreno enemigo, para de ahí pasar a la búsqueda del restablecimiento de las relaciones comerciales con el mundo capitalista, ya que la tarea principal de la política exterior era obtener el reconocimiento diplomático de la revolución y del régimen soviético, por lo cual durante el año de 1924, la URSS fue reconocida por 13 países del mundo. El primero de febrero de 1924, el Gobierno Inglés manifestó el deseo de concluir acuerdos entre los dos países, al objeto de desarrollar sus relaciones amistosas; de esta manera Gran Bretaña reconoció a la URSS (8). Italia estaba más interesada en el desarrollo de la colaboración económica con la URSS por lo cual fue el segundo país en reconocer al Estado soviético, ya que Italia necesitaba de algunos bienes como el trigo, el carbón y el petróleo en ese entonces, el Gobierno soviético se mostraba propicio a conceder a Italia ciertas preferencias de tipo comercial así, las negociaciones para el establecimiento de relaciones diplomáticas como para la firma de un Tratado Comercial se mantenían simultáneamente de ahí que, el 7 de febrero se suscribiera el Tratado Comercial Italo - soviético y el establecimiento de las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. En dicho Tratado se definió la situación jurídica de la Representación Soviética en Italia, se concedió el Derecho a la Extraterritorialidad al edificio de la Representación y la inmunidad diplomática al representante y a algunos de sus colaboradores. (9)

Por aquel período, en febrero y marzo de 1924, la URSS estableció relaciones diplomáticas con Noruega, Francia, Grecia, Austria y Suecia; en Junio del mismo año lo hacía con Dinamarca, y Hungría. (10)

En marzo de 1923, el Gobierno de Pekín reanuda sus negociaciones con la Unión Soviética, el 31 de mayo de 1924,

a pesar de la oposición de Francia y los Estados Unidos, el Gobierno de China, bajo la presión de las masas, suscribió el "Acuerdo sobre los Principios Generales" para la regulación de los problemas entre la URSS y Hajaz (provincia de la actual Arabia Saudita). (11)

Japón restableció sus relaciones diplomáticas y consulares el 20 de enero de 1925 al suscribir en Pekín un Convenio Soviético - Japonés, dicho Convenio partía del principio de no intervención en los asuntos internos de las partes contratantes.

El 28 de octubre de 1924, Herriot, en nombre del Consejo de Ministros de Francia, envió a Moscú una nota en la que comunicaba que su gobierno reconocía a la URSS de jure y proponía el "establecimiento inmediato de relaciones diplomáticas normales con el Gobierno de la URSS mediante el intercambio de embajadores. El reconocimiento de la Unión Soviética por Francia significaba la normalización de las relaciones con el primer país socialista del mundo. (12)

A principios de los años 20 comienzan a restablecerse los vínculos comerciales entre la Unión Soviética y algunos países de América Latina. En los primeros tiempos se trataba de la adquisición de comestibles por la Rusia Soviética por lo que los vínculos comerciales más estables de la Unión Soviética eran los mantenidos con Argentina, Uruguay y México.

México pasó a ser uno de los primeros países latinoamericanos que estableció relaciones diplomáticas con la República Soviética, las masas populares mexicanas, que seguían la lucha de la Rusia soviética en defensa de la paz y de los pueblos oprimidos, que durante cien años habían combatido por su independencia, sentían cariño y simpatía hacia el país del socialismo.

Para febrero de 1924 se reanudaron las conversaciones soviético-mexicanas por lo cual, el 3 de Junio quedó concertado el protocolo siguiente:

"Deseando restablecer las relaciones mutuas políticas y económicas, ambas partes han decidido reanudar las relaciones diplomáticas y declaran su disposición a designar inmediatamente ministros plenipotenciarios".(13)

El 7 de noviembre de 1924, el primer Ministro soviético en México, S.S.Pestovskiy, hizo entrega de las Cartas Credenciales al general Obregon, presidente de los Estados Unidos Mexicanos. Asimismo, el 19 de noviembre del mismo año, el primer Ministro Plenipotenciario de México, Vadillo,

entregó las Cartas Credenciales al presidente del Comité Ejecutivo Central, M.I. Kalinin. Vadillo expresó su admiración hacia el pueblo de la Unión Soviética y los deseos amistosos del pueblo y del gobierno de México hacia los pueblos y el gobierno de la URSS. Las relaciones soviético-mexicanas entraban por buen camino.

La URSS fué reconocida por 13 países del mundo; concluyendo con cada uno los acuerdos comerciales que le garantizaban por lo menos una pequeña participación en el conjunto de las relaciones internacionales.

Ahora bien, para comprender la política exterior durante los primeros años del gobierno stalinista, es necesario analizar en forma breve la situación interna de la URSS de los años 20. Mientras Rusia continuara siendo un país agrícola en donde el más del 80% de su población eran campesinos, su base de poder poco significaba frente a los países industrializados.

Por lo tanto la teoría stalinista del socialismo en un sólo país aunado al programa de industrialización y colectivización y la preferencia dada a la industrialización pesada, tenía un significado en cuanto a la política exterior: reorganizar económica y tecnológicamente al país para garantizar el fortalecimiento y la consolidación del socialismo.

Sin embargo, ya a finales de la década de 1920, se da inicio a una nueva fase de la política exterior soviética, misma que resulta de la crisis económica occidental y del ascenso del fascismo en Alemania.

Durante la década de 1930 y principios de la de 1940, la política exterior soviética conoció un activismo que fué el resultado de la consolidación del gobierno "revolucionario" y del reconocimiento de que fué objeto por la mayoría de los países capitalistas industrializados, y en especial por el reconocimiento de Estados Unidos en 1953.

Asimismo, durante estos años el poder interno de Stalin se consolidó y sus programas de industrialización y colectivización se llevaba a cabo con mano dura, es decir, eliminando toda forma de oposición o descontento interno en la Unión Soviética. A esta época se le considera como el terror stalinista en el cual se estima que fueron asesinados más de 7 millones de personas (por considerarse peligrosas para la estabilidad del sistema) y otras 30 millones fueron encarceladas. (14)

Posteriormente, en 1933 al ascender Hitler al poder en Alemania, y con el inicio del expansionismo militar Japonés, los intereses soviéticos se vieron mermados por dos frentes, ante lo cual este país se vió en la necesidad de buscar nuevos aliados.

En 1933-1934 la Unión Soviética tratando de no comprometerse lo suficiente, busca aliarse con Francia mediante un Tratado de Asistencia Recíproca, para protegerse de la invasión nipo-alemana.

Es necesario mencionar que ante esta situación, la Unión Soviética propugna por el fortalecimiento de la Sociedad de Naciones, organismo al que ingresó en 1934. Su objetivo era el de llevar a los aliados al rescate de todo país que fuera atacado por Alemania, a parte de que buscaba hacer de este organismo un sistema de Seguridad Colectiva. Sin embargo al final de la década de 1930, la Segunda Guerra Mundial era ya una realidad, por lo que la Unión Soviética trató de colocarse en una situación que le permitiera verse lo menos posible involucrada en esta guerra. Posteriormente, tras el fracaso de formar una alianza con los aliados (Inglaterra y Francia), el 23 de agosto de 1939, se celebró la firma del Pacto Germano - Soviético de no agresión (Molotov-Von Ribentrop), el cual fué seguido pocos días más tarde, el 1 de septiembre por la invasión de Polonia y el inicio de la Segunda Guerra Mundial.

Como resultado del acuerdo anterior, la URSS ocupó parte de Polonia y quedaba bajo la esfera de influencia Estonia, Letonia y Lituania, con ello Stalin obtenía todo aquello que había exigido de Francia e Inglaterra.

Sin embargo, ante el peligro de un ataque por parte de Alemania, la URSS, firma un pacto de no agresión y neutralidad con Japon, mismo que le permitiría mantener un único frente en los momentos más peligrosos de su guerra con Alemania.

Al atacar las fuerzas alemanas a la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, su política exterior tuvo que adecuarse a las nuevas necesidades internas de la URSS, por lo que se firma un acuerdo de cooperación militar con Inglaterra en junio de 1941, y Stalin inmediatamente urgió a Churchill para que abriera un segundo frente en el norte de Francia.

Posteriormente, en 1942, los ejércitos de Hitler se vieron separados por las potencias aliadas, defendiéndose de Alemania lo que posteriormente sería la derrota de este país y el fin de la guerra.

Al término de la lucha armada se da inicio a las dos reuniones más importantes entre "los tres grandes". Así en noviembre de 1943 se reunieron en Teherán Roosevelt, Churchill y Stalin, con la finalidad de definir la forma en que podría darse fin a la guerra, así como la conformación de la posguerra.

Más tarde los mismos jefes de Estado convinieron en la celebración de otra conferencia en la ciudad de Yalta. El resultado de esta reunión fue la división del mundo en dos bloques antagónicos: por un lado, las potencias capitalistas victoriosas mantendrían su dominio en la mayor parte del mundo, mientras que por el otro, Europa se vería dividida quedando la parte oriental bajo la hegemonía soviética, permaneciendo la parte occidental bajo la protección norteamericana.

En breve, podríamos afirmar que al salir de la Segunda Guerra Mundial, con el surgimiento de la URSS como gran potencia. Stalin consigue en las negociaciones iniciadas en Malta, el reconocimiento internacional y la consolidación definitiva de la expansión territorial de su dominio europeo, en una perspectiva que, desde entonces, la Unión Soviética considera irreversible e innegociable.

Sin embargo, si bien Stalin no pretendía ganarse la enemistad de aquellos que fueran sus aliados durante la guerra, la consolidación de su dominio en los países de Europa Oriental le llevaron a fomentar un proceso gradual de implantación del sistema soviético en los mismos que levantó las propuestas de las principales potencias capitalistas.

En marzo de 1947, los Estados Unidos proclamaron la Doctrina Truman, con la cual éste país tomó formalmente a su cargo la lucha contra el expansionismo del comunismo.

Es precisamente en estos momentos cuando se inicia el período hoy conocido como la Guerra Fría.

Para los soviéticos, el inicio de la Guerra Fría fue el resultado de la aparición en el mundo de dos bloques de países cuyos intereses y sistemas económicos-sociales eran antagónicos.

Ante esta situación Andrei Zhdanov, teniente coronel de Stalin, afirmaba en septiembre de 1947 que "el mundo se encuentra ahora dividido en dos grandes campos: un campo imperialista y antidemocrático, por un lado, y un campo anti-imperialista y democrático, por el otro. El primero está

dirigido por los Estados Unidos y el segundo se basa, pero no se limita, en la URSS y sus aliados europeos". (15)

La frase anterior fue pronunciada con objeto de la creación del Buró de Información de los países comunistas (Cominform) organización que fue creada por Stalin, con la finalidad de poner fin a la diversidad que había reinado hasta ese entonces e imponer el modelo soviético como garante de la Unidad Socialista.

En ese momento, la bipolaridad del mundo pasó a ser un hecho. De esta manera, los últimos años de la década de los 40 la política exterior soviética se basó en la consolidación del bloque socialista y se caracterizó por un gran enfrentamiento de las relaciones diplomáticas entre la URSS y las principales potencias capitalistas.

Sin embargo, no es sino justo hasta 1949, cuando la tensión que resultaba de la Guerra Fría toca su punto más peligroso como consecuencia de dos hechos fundamentales:

- 1.- La explosión de la primera bomba atómica rusa en julio de 1949, y
- 2.- La victoria del partido comunista chino en septiembre del mismo año.

Estos dos hechos sólo agravaron la ya de por sí muy deteriorada situación en que se encontraban las relaciones entre los países socialistas y los capitalistas, situación que prevalecía incluso hasta mediados de la década de 1950, cuando el proceso de distensión y acercamiento de los dos bloques sería iniciado por Khrushchev tras la muerte de Stalin en marzo de 1953.

Durante estos últimos años el período stalinista se caracterizó por la presencia de los siguientes elementos:

- 1.- La extrema concentración de poder en las manos de Stalin.
- 2.- Las políticas nacionales e internacionales seguidas durante los últimos años de su vida condujeron a una situación de tensión máxima dentro y fuera del país.
- 3.- A nivel externo, la guerra fría hacía pasar amenazas constantes de su nuevo enfrentamiento mundial y
- 4.- A nivel interno, la prioridad absoluta acordada a la industria pesada y a la debilidad concomitante de la

agricultura que mantenía las condiciones de vida de la población en un nivel crítico.

La política exterior durante el período de liderazgo stalinista se caracterizó por la transferencia de un factor a otro. En este sentido, tal y como lo muestra el breve análisis que se ha realizado en su lucha para la defensa de los intereses soviéticos, la política exterior de esta época oscila permanentemente entre el acercamiento y el alejamiento con los países capitalistas, y en el activismo internacional o el aislacionismo de la URSS.

En suma, se podría afirmar que fué gracias a esta falta de coherencia en las prácticas internacionales, como la Unión Soviética no sólo logró consolidar en su interior al régimen socialista, sino que después de la Segunda Guerra Mundial se elevó al rango de potencia hegemónica y esto lo logró Stalin de 1924 a 1953.

C.- Khrushchev. (1953-1962)

A partir de la mitad de la década de 1950, dió comienzo una nueva fase en la política exterior soviética, vinculada directamente a Khrushchev, que si bien sería la misma lógica, fundamental de las políticas de Lenin y Stalin, se diferenciaba de las mismas por el uso de nuevos instrumentos y nuevos métodos acordes a las condiciones dominantes en la URSS y en el extranjero. así, en su aspecto interno, la URSS de Khrushchev se caracterizó por la presencia de un estancamiento en el crecimiento económico, que se reflejaba en el incumplimiento de los objetivos establecidos por los planes quinquenales. Por su parte, en el ámbito internacional se caracteriza por la presencia de dos factores que en gran medida determinarían la política internacional de la URSS:

- 1.- En primer lugar, contrariamente a lo que se había teorizado hasta aquel entonces, el capitalismo no se estaba hundiendo, sino que salía renovado y fortalecido tras el conflicto mundial.
- 2.- En segundo lugar, los países del Tercer Mundo, que recientemente se habían independizado optaban por un neutralismo que les permitiera no verse involucrados en la Guerra Fría.

La política exterior de Khrushchev se basó en la búsqueda de una nueva vía que a través de medios pacíficos, le permitiera no sólo la recuperación económica interna del país, sino también que le facilitara el acceso y la penetración en otras regiones del mundo. Así, Khrushchev optó

por la coexistencia pacífica, la recuperación y la reforma interna de la URSS.

Como resultado de la Guerra Fría las potencias capitalistas habían establecido una unidad sin precedentes que se manifestaba tanto a nivel militar (con la Organización del Tratado del Atlántico Norte), como a nivel político y económico. A pesar de esto, la teoría soviética... había mantenido que no solamente las contradicciones inter-imperialistas aun existían, sino que la guerra entre los Estados imperialistas era inevitable.

Sin embargo, ante la necesidad de Krushchev de lograr un acercamiento con las potencias capitalistas que le permitiera ejecutar con éxito sus programas de recuperación económica, este líder optó por modificar su estrategia internacional a fin de dar credibilidad a sus esfuerzos por lograr la distensión internacional. Durante el XX Congreso del PCUS, Krushchev afirmó que la Unión Soviética se comprometía a no exportar la revolución a través de las armas, y afirmó que la coexistencia pacífica entre el capitalismo y el socialismo pasaría a ser el objetivo central que debería perseguir activamente la URSS. (16)

Aunque la coexistencia pacífica de Krushchev manifestaba que la Unión Soviética no se apoyaría en las armas en su lucha contra el capitalismo, reconocía que el enfrentamiento entre los dos bloques podía continuar a nivel ideológico y económico, ya para 1959 Krushchev afirmaba ante el XXI Congreso del PCUS que: "nuestra influencia principal sobre la revolución internacional consiste en nuestra política económica en esta, la lucha ha tomado dimensiones mundiales.

Cuando hayamos conseguido este objetivo, habremos ganado una victoria indispensable y decisiva de carácter mundial" (17).

Para lograr lo anterior, el líder soviético propuso que se estableciera a nivel interno en la URSS un plan económico de 7 años cuya finalidad sería la de lograr la superioridad del sistema socialista sobre el capitalista en cuanto se refiere a la producción mundial, sobre pasar en eficiencia y rendimiento industrial por cabeza de los países más altamente desarrollados, y lograr un nivel de vida más alto que las demás naciones del mundo. En términos concretos, este plan establecía un crecimiento más lento en la industria que se explica por los esfuerzos por modernizar la maquinaria. En este sentido, a partir de 1959 todas las plantas de mayor importancia empezarían a modernizarse, por lo cual el rendimiento en el futuro inmediato disminuiría un poco.

Sin embargo, para que la nueva estrategia económica de Krushchev fuera realmente efectiva, se requería por un lado, incrementar el intercambio comercial con las potencias capitalistas a fin de modernizar tecnológicamente la industria soviética, y por el otro, ampliar la cooperación económica con los países del Tercer Mundo a fin de expandir la influencia de la URSS en dichas regiones.

A este primer requisito, la Unión Soviética, respondió con el principio de la coexistencia pacífica, mientras que al segundo, a través del neutralismo ideológico de los países del Tercer Mundo.

La URSS buscó incrementar su influencia internacional mediante el apoyo a los movimientos pacifistas (como los No alineados) y la cooperación económica y tecnocientífica con los países de África y Asia. Ante el convencimiento de que su nueva estrategia económica había sido todo un éxito: las perspectivas económicas de la URSS parecían particularmente brillantes a los ojos de los dirigentes.

En el verano de 1960 la URSS se elevó como la defensora de un régimen de Patricio Lubumba, quien era el nuevo líder del recién independizado Congo Belga, y cuyo poder se veía amenazado por la secesión de la región de Karanga (apoyada esta por la Unión Minera Belga). En septiembre de 1960 Krushchev asistió a los trabajos de la Asamblea General de las Naciones Unidas a fin de debatir, ampliamente la crisis del Congo. A pesar de que no se logró nada, el problema del Congo "marcó" la entrada de la URSS en la escena africana...después de Asia, África se convertía en un nuevo terreno de la lucha antimperialista, en la cual la URSS estaba decidida a comprometerse.

En cuanto a América Latina, la política que siguió el líder soviético hacia esta región, se orientó principalmente hacia la protección del régimen de Fidel Castro que en 1959 había derrocado al antiguo dictador, Fulgencio Batista. esta política presentó a los soviéticos una doble ventaja, ya que al mismo tiempo que penetraban directamente en el territorio que los Estados Unidos proclamaban como parte de su frontera de seguridad nacional, también mostraban a los chinos un testimonio claro de que no habían abandonado su lucha contra el imperialismo norteamericano.

Concretamente, serían tres los acontecimientos que de manera particular caracterizan la política exterior soviética de inicios de la década de 1960: la crisis de Cuba, la de Berlín y China.

Los orígenes de la crisis de Berlín se remontan a la década de 1940, cuando las potencias aliadas invadieron el territorio alemán a fin de derrotar definitivamente el ejército de este país y concluir así la Segunda Guerra Mundial.

Al finalizar la contienda las cuatro potencias victoriosas acordaron dividir Alemania, en territorios que serían custodiados por cada una de ellas mientras se decidía el futuro del país. Así, la ciudad de Berlín marcó este punto de división quedando bajo el control de Francia, Inglaterra, Estados Unidos y la URSS.

Ante la negativa soviética, los aliados decidieron establecer un Estado Este-Oeste -alemán, que comprendería los territorios anteriormente ocupados por Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Ante ello, la respuesta de la Unión Soviética fue la de bloquear todos los accesos a las zonas de ocupación soviética, hasta que abandonara el proyecto de los aliados. Sin embargo en abril de 1949 se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte, (OTAN) ante lo cual la URSS decidió levantar su bloqueo, dando lugar a que en mayo de 1949 se creara la República Federal Alemana. La respuesta soviética al éxito de la estrategia aliada fue la constitución en octubre del mismo año de la República Democrática Alemana.

Con la división de Alemania en dos Estados, bajo sistemas sociales antagónicos, dió lugar a que durante la década de 1950 los enfrentamientos entre los Estados Unidos y la URSS se agudizaran por la situación de Berlín.

Ya para 1958 la Unión Soviética presentó a las potencias occidentales un ultimátum mediante el cual exigían que el status de Berlín fuera cambiando en un lapso de seis meses y que Berlín Occidental fuera declarada cd. libre. Los soviéticos acusaban a los aliados de haber hecho de Berlín, un centro de actividades de espionaje, sabotaje y otras formas de agitación y hostilidad contra la Unión Soviética.

Así, durante cuatro años la situación en Berlín se fue deteriorando hasta que el 31 de agosto de 1961, el gobierno de Alemania ordenó la erección de un muro que dividía a la ciudad en dos sectores: uno bajo el gobierno de Alemania Federal y el otro bajo el de Alemania Democrática.

La verdadera razón por la cual el muro fue construido se debe a que el creciente número de personas que salían de Alemania Oriental amenazaba no sólo el prestigio del régimen de Ulbricht, sino también la entrega de mercancías que eran importantes en calidad y cantidad a Moscú. En efecto, mientras que la URSS exportaba materias primas a Alemania Oriental, este país vendía a Moscú maquinaria, equipo, barcos, vagones y productos químicos y de consumo que formaban parte importante de los programas soviéticos de industrialización.

En cuanto a la crisis cubana, los orígenes de la misma datan de 1950, cuando el régimen del dictador Batista es derrocado y asciende al poder Fidel Castro. Uno de los primeros actos del nuevo gobierno fue el de realizar una reforma agraria que perjudicaba en gran medida los intereses norteamericanos de la región.

Como respuesta a la nueva política agraria cubana, los Estados Unidos cancelaron sus compras de azúcar, ante lo cual buscó ayuda de los soviéticos quienes, con un gesto de apoyo y simpatía para el nuevo régimen, decidieron comprarle toda el azúcar que los norteamericanos se negaron a adquirir.

Al encontrar el apoyo de la URSS, el régimen de Castro comenzó a radicalizarse, y los intereses norteamericanos que aún se encontraban en Cuba comenzaron a verse afectados. En este sentido, en pocos meses se nacionalizó la industria petrolera (propiedad norteamericana) y la reforma agraria se centró en la repartición de tierras que pertenecían a los ciudadanos de Estados Unidos.

Los lazos entre el Gobierno de Cuba y la Unión Soviética se estrecharon de tal manera, que Castro declaró su régimen marxista - leninista y muestra de solidaridad con la URSS, permitió que se instalaran secretamente en su territorio misiles soviéticos de mediano alcance, armados con ojivas nucleares dirigidos hacia el territorio norteamericano.

Poco tiempo después en octubre de 1960, Estados Unidos habiendo descubierto los trabajos de instalación de los misiles, anunciaban el bloqueo naval de Cuba y exigían que se dismantelara y se retiraran al más breve plazo. Estaba claro que si no se satisfacían las demandas de EE.UU, una acción militar americana sería emprendida contra Cuba.

En 1963, la Unión Soviética ante el fracaso de sus tentativas de debilitar el bloqueo capitalista, buscó un nuevo acercamiento con Estados Unidos. El resultado de esto fue la firma de un Tratado para la prohibición parcial de los ensayos nucleares, firmado en agosto de 1963; así como la suscripción, en octubre del mismo año, a una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas que prohibía la puesta en órbita terrestre de armas nucleares. Hasta ese momento, todas las propuestas americanas o soviéticas de desarme o control parcial habían fracasado en razón de la desconfianza recíproca.

La búsqueda de una distensión con Estados Unidos generó que las relaciones entre la URSS y China se agravaran como resultado de la posición de este país de la nueva política exterior de Krushchev. Los chinos iniciaron una campaña para desacreditar las acciones internacionales del líder soviético, acusándole de simpatizar con el imperialismo y traicionar al movimiento comunista internacional. Como resultado de las diferencias de la URSS y China fue la retirada de todos los expertos y técnicos soviéticos de China (abril 1960), lo cual causó el disgusto y la

indignación de los Chinos, ya que estaban pasando por una aguda crisis económica y a su vez este conflicto pasaba de una esfera puramente ideológica a afectar sus intereses internos.

A finales de 1962, la controversia entre ambos países volvió a agudizarse por la crisis de los misiles en Cuba y la invasión armada china en territorio de India. Así, ante varios intentos fracasados de reconciliación, los representantes de China y la URSS se reunieron en Moscú en julio de 1963 para buscar una solución a esta divergencia de los dos partidos comunistas.

Las pláticas no dieron buenos resultados como consecuencia del éxito en las negociaciones de desarme entre Estados Unidos, Inglaterra y la URSS. Ante esto, los chinos iniciaron un ataque periodístico contra Moscú y su nueva política conciliatoria con los países capitalistas, lo cual sólo dio lugar a que las relaciones entre ambos se deterioraran. Esta situación de Krushchev buscó expulsar al partido comunista chino del movimiento comunista internacional, lo cual generó que en octubre de 1964 Krushchev fuera sustituido como líder de la Unión Soviética por Leonid Brezhnev.

Algunos autores atribuyen la caída de Krushchev a que durante los últimos años había hecho peligrar la unidad del movimiento comunista internacional.

"A policy of coexistence today means that the Soviet Union has to renounce the thought of resurrecting the unity of world Communism" (18) y en especial había dado lugar a la separación de China del mismo país. Este que era considerado como un aliado valioso, ya que compartía una enorme frontera que también representaba la entrada al comunismo en Asia.

En segundo lugar, a nivel interno, las reformas económicas que Krushchev iniciara en 1956 con tanto vigor, habían resultado en un verdadero fracaso; al igual que su plan de siete años; Krushchev hizo muchas promesas de desviar los recursos necesarios a la agricultura, y elevar el nivel de vida. Posteriormente Krushchev abandona sus reformas aunadas al incumplimiento del Plan.

Lo anterior generó que este líder dejara a sus sucesores una cantidad enorme de problemas económicos, principalmente por su afán de desarrollar la industria química en detrimento del fortalecimiento y desarrollo de otras industrias importantes, tales como las del sector de consumo social y de servicios, y la agricultura.

D.- Brezhnev (1962-1982)

Como es de comprenderse, Brezhnev asume el poder en un ambiente no muy favorable, heredado de su antecesor Krushchev, debido en su mayor parte al fracaso de las reformas económicas.

A finales de la década de los 60, la URSS a nivel internacional se caracterizó por la persistencia de factores negativos que se reflejaban en la producción agrícola, Brezhnev comenzó a realizar en el país la reforma económica cuyo objetivo consistió en elevar el rendimiento de la producción social, asegurar el crecimiento sucesivo de la producción del trabajo, mejorar la gestión económica del país sobre la base de una conjugación correcta de la dirección centralizada y planificada con el desarrollo de la iniciativa económica y administrativa de las empresas. (19)

En cuanto al ambiente internacional, éste se caracterizó por el decaimiento de la bipolaridad y la sustitución por la multipolaridad que se hizo evidente durante los años sesentas, ya que seguían nuevos actores en Europa, Japón, China y algunas de las naciones del Tercer Mundo pasaban a jugar un papel más prominente en la política mundial.

Los últimos años de la década de 1960 estuvieron marcados por el incremento de la cooperación económica soviética con sus países aliados (Rumanía, Corea del Norte y Viet-Nam del Norte), así como el ejercicio del control más firme de los países de Europa Oriental.

Sin embargo, ya para inicios de la década de 1970 tres factores determinarían la necesidad de modificar las estrategias internacionales soviéticas, dando lugar a un mayor acercamiento con las principales potencias capitalistas:

- 1.- La visita de Nixon a China en mayo de 1972.
- 2.- El logro de la paridad armamentista entre las dos potencias, y
- 3.- El estado de la economía soviética.

En efecto, mientras que en estos años la economía del Oeste se encontraba aún floreciendo y expandiéndose

El crecimiento del PNB soviético cayó de 6.4% en 1967 a 3.7% en 1973. El problema era la baja productividad. (20)

Ante el fracaso de las reformas propuestas por Brezhnev en 1965, la situación económica interna se había deteriorado a tal grado, que las autoridades de este país temían que el descontento popular por la mala calidad y cantidad de los productos se degeneraran.

Por ello, la Unión Soviética necesitaba solucionar en forma breve y eficaz los problemas económicos internos, por lo que optaron por incrementar la productividad a través de las importaciones de tecnología.

Ante esta situación, la política exterior soviética hubo de adecuarse y adaptarse no sólo para responder a las necesidades internas de crecimiento económico, sino también para dar respuesta a un mundo que se configuraba de manera nunca antes sospechada hasta ese entonces.

En la década de 1960, el mundo se caracteriza por la emergencia de la multipolaridad, por el acercamiento entre China y los Estados Unidos, acercamiento que se reflejó en la concertación de una serie de acuerdos específicos en mayo de 1972 con objeto de la visita de Nixon a China y por el logro de la paridad militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Para 1972, esta serie de factores en la Unión Soviética, promovieron los esfuerzos que encaminarían a lograr la distensión en las relaciones internacionales. Distensión que se basaría en la necesidad y viabilidad del concepto de coexistencia pacífica que proclamaba Krushchev en 1956, pero que a diferencia de este, daría lugar a un grado más cercano de cooperación con aquellos países antes considerados como adversarios.

Así comprendía un incremento de la cooperación en áreas tales como el control de armas, el comercio, la ciencia y la tecnología. Brezhnev buscó la disminución de las tensiones internacionales y evitó los conflictos que de las mismas se derivarían, y procuró la colaboración de los países de occidente.

Cabe destacar que el año 1972 representó el punto más alto en la distensión soviética-americana, ya que en ese año se concluyeron más acuerdos que en cualquier otro período desde que se iniciaron las relaciones diplomáticas en 1933 (21).

Así, en marzo de 1972, Brezhnev logró la firma del Tratado para la limitación de los Sistemas de Misiles Anti-Balísticos y un acuerdo temporal sobre la limitación de armas ofensivas estratégicas que de manera efectiva concluyó

la fase uno de (SALT), y el cual establecía que la URSS disponía de un máximo de 1618 misiles intercontinentales y un máximo de 950 misiles submarinos, mientras que los Estados Unidos dispondrían de 1054 y 710 respectivamente.

Al finalizar la década de 1970, las divergencias entre la Unión Soviética y los Estados Unidos se refirieron a la situación en el Medio Oriente. Región que durante estos años experimentó una serie de levantamientos armados e inestabilidades políticas que llevaron a que las relaciones entre las dos potencias de nuevo se tensaran.

Así, los principales acontecimientos de esta región que repercutieron en forma particular en las relaciones entre los norteamericanos y los soviéticos fueron:

- 1.- El derrocamiento del Sha de Irán en enero de 1979 por un grupo de fanáticos revolucionarios dirigidos por el Ayatollah Jhomeini. Moscú fue uno de los primeros en reconocer el nuevo gobierno (12 de febrero de 1979), ante esto Moscú manifiesta que sus intereses económicos y estratégicos serían mejor servidos al mantener una buena relación con Irán.
- 2.- La entrada de tropas soviéticas al territorio de Afganistán en diciembre de 1979, en que las fuentes oficiales soviéticas declararon que se debió a lo siguiente: En diciembre de 1979 el gobierno soviético decidió enviar un limitado contingente militar a Afganistán. Continuas intervenciones militares e intrigas de fuerzas externas reaccionarias amenazaban la independencia de Afganistán y buscaban convertirla en un puente militar imperialista en la frontera sur de nuestro territorio. En otras palabras, el momento había llegado en que la Unión Soviética no podía negarse a responder el llamado del gobierno de Afganistán. El haber actuado de otra manera significaría haber dejado que Afganistán fuera dividida por el imperialismo (22). Además de que este país bajo el control de la Unión Soviética le permitía acercarse aun más al Golfo Pérsico.

Sin embargo, lo que cabe destacar fue la respuesta occidental hacia la participación soviética en los mismos. A pesar del conflicto de Irán, las relaciones entre los Estados Unidos y la URSS se mantuvieron, dando lugar incluso a la firma del Tratado SALT II en junio de 1979; aunque por la invasión de las tropas soviéticas en el territorio afgano, aquellas volvieron a deteriorarse. Al respecto la reacción norteamericana fue la de suspender la venta de granos, que en 1982 representaba el 8% de sus necesidades de

consumo, así como un embargo a exportaciones de alta tecnología que afectó seriamente a las industrias energéticas soviéticas y el boicot a los juegos olímpicos que habrían de celebrarse en Moscú en 1980. (23).

Sin embargo, otro acontecimiento internacional por la Unión Soviética fue la revolución que tuvo lugar en Polonia a mediados de 1980, ya que se originaron una serie de huelgas que reflejaban el descontento de los trabajadores ante las bajas condiciones de vida que dio lugar al surgimiento de sindicatos independientes del Estado que, propugnaba por mejoras en las condiciones e ingresos de los trabajadores. Los líderes polacos más importantes fueron reemplazados, pero continuaron los desacuerdos entre los nuevos sindicatos y el régimen polaco. La respuesta del gobierno fue la Ley Marcial y la represión, mientras que la Unión Soviética, preocupada al parecer por la posibilidad de que la inquietud pudiera extenderse a otros países del bloque oriental, no sólo apoyó las medidas adoptadas por el gobierno de Jaruzelski, sino que incremento aún más su asistencia económica con el fin de subsidiar a la economía polaca y disminuir así el descontento de su población. (24)

E.-LAS TENTATIVAS DE YURI U. ANDROPOV Y KONSTANTIN U. CHERNENKO. (1982-1985).

EL gobierno de Yuri U. Andropov al igual que el de su sucesor, Konstantín U. Chernenko, ocuparon temporalmente el puesto máximo de la Unión Soviética por poco más de un año.

Al morir Brezhnev en noviembre de 1982, el legado que dejó a su sucesor, Yuri Andropov, fue una situación económica interna que se caracterizaba por el lento crecimiento económico (de sólo 2.5 por ciento durante 1981-1985), así como una estructura política y de producción donde el burocratismo, la corrupción y la ineficiencia prevalecían.

En el plano internacional, el período de Brezhnev concluyó con el rompimiento de las pláticas sobre desarme entre las dos superpotencias y el aumento de la tensión en las relaciones internacionales, algunos comentaristas han denominado esta etapa como la Segunda Guerra Fría.

Empero sobre el período de Andropov cabría resaltar el hecho de que éste líder, a pesar de haber ocupado el cargo de Secretario General del PCUS de noviembre de 1982 a febrero de 1984, inició una serie de cambios que daba inicio la corriente reformadora y que más tarde serían tomadas por Mijail Gorbachov al pasar éste a ser el nuevo líder de la URSS.

El plan que se proponía realizar este nuevo gobierno era aumentar el ritmo de desarrollo de la economía, la cuantía absoluta de incremento del producto nacional, la producción industrial y agropecuaria y el volumen del comercio al detalle. En suma, tenía como finalidad transformar radicalmente el proceso de planificación y producción de la economía. (25)

En el plano internacional, este líder soviético buscó un nuevo acercamiento con el occidente a través de una ofensiva de paz destinada a reiniciar las pláticas sobre desarme entre las potencias capitalistas y la URSS. Sin embargo, esta estrategia se vería afectada cuando en septiembre de 1983 fuera derribado un avión comercial de las Líneas Aereas Coreanas por un Jet soviético, negando Moscú su responsabilidad al respecto para después acusar que dicho avión era utilizado con fines de espionaje por los Estados Unidos.

Tras la muerte de Andropov, feb. 1984, un año después de haber ascendido al poder, Konstantín Chernenko lo sucedió y quien a causa de su deficiente salud y su avanzada edad, tampoco duraría mucho tiempo en el poder, ya que muere en marzo de 1985.

En efecto, el período en que Chernenko ocupó el cargo, máximo de la Unión Soviética, su liderazgo se caracterizó por la falta de iniciativas fundamentales tanto en la política interna como en política exterior, lo cual representó un fuerte contraste en el corto, pero dinámico, período de Yuri Andropov.

Enfermo y débil, Chernenko no pudo obtener ninguna influencia decisiva en el aparato central del partido por lo cual no dió lugar a que se aplicaran cabalmente las reformas de Andropov.

Así, los procesos de transformación iniciados por Andropov serían principalmente abandonados tras su muerte para ser después retomados por Mijail Gorbachov quien al fallecer Konstantín Chernenko, sería nombrado Secretario General del PCUS, y por lo tanto nuevo líder de la Unión Soviética. Gorbachov iniciaría con vigor, un proceso de reformas internas y externas que impactarían a la comunidad internacional y de las cuales serán ampliamente analizadas en los capítulos siguientes.

CAPITULO II

CAPITULO II

SITUACION INTERNA DE LA URSS EN QUE MIJAIL GORBACHOV.
ASUME AL PODER

En el presente capítulo se pretende realizar un análisis general de la situación interna de la Unión Soviética, así como los cambios y reformas que Mijail Gorbachov está proponiendo para recuperar y fortalecer al sistema económico social soviético.

A) ASPECTO ECONOMICO DE LA URSS.

Como comunmente se reconoce, la economía soviética desde 1928 se ha desarrollado sobre la base de la planeación económica a largo plazo. Los planes económicos, elaborados cada cinco años por el Comité Estatal de Planeación (GOSPLAN), sientan las bases del desarrollo económico y social estableciendo los niveles de producción, distribución, abastecimiento y consumo en todos los sectores económicos de la sociedad.

Así, el XI Plan Quinquenal, correspondiente a 1981-1985, se caracterizó por los más mediocres resultados económicos que ha tenido la Unión Soviética desde la Segunda Guerra Mundial.

En este sentido, según datos oficiales soviéticos, el fracaso de este plan se debió a que durante los últimos 10 a 15 años el desarrollo económico del país ha venido mostrando ciertos riesgos negativos, ante los cuales cabe destacar el descenso del nivel de la tasa de crecimiento la cual en lugar de corresponder al 4.5% estimado, resultó ser menor al 3% (26).

En efecto como se puede apreciar en esos datos, el estado de la economía soviética estaba pasando por un período de crisis que se reflejaba, en forma muy grave, en la baja calidad de su productividad.

Así, durante este Plan Quinquenal (1981-1985), los sectores económicos que menor desarrollo representaron fueron la agricultura, que continúa registrando un crecimiento negativo, y la industria de servicios. Incluso los sectores más dinámicos reflejaron crecimientos negativos: "los sectores más dinámicos resultaron ser los de punta, máquinas herramientas con dirección programada (-36%), computadoras y equipo periférico (-36%), equipos para ganadería y la producción de alimentos (-10%), y máquinas para cosechar maíz (-8%) (27).

La razón de esto radica, en el hecho de que la planificación de la economía ha partido del establecimiento de objetivos de producción muy ambiciosos y que pocas veces concuerdan con las capacidades económicas reales. En este sentido, M. Gorbachov afirmó que "en la década del 70, empezaron a aumentar las dificultades de la economía nacional, se redujo sensiblemente el ritmo de crisis económica. A consecuencia de ello no se cumplieron las tareas de fomento de la economía planteadas por el programa del PCUS, ni siquiera las metas más bajas de los quinquenios noveno y décimo". (28)

En efecto, en un estudio realizado por la sovióloga francesa Marie Lavigne sobre la situación económica de la URSS al finalizar el XI Plan Quinquenal, las conclusiones a las que llegó esta autora son:

- 1.- El crecimiento de la producción material neta, o ingreso nacional, alcanzó su menor tasa promedio de la posguerra durante este quinquenio. "la Unión Soviética pasó de una tasa promedio anual de 5.1% en 1971-1975, a 3.7% en 1976-1980, para llegar a 3.1% en 1985. (29)
- 2.- Los resultados de la industria resultaron ser menores a los establecidos en el plan:
 - a) La industria extractiva; si bien conoció un incremento del 8% en la extracción de gas, en cuanto a la producción del petróleo el descenso fué del orden del 4% de 1983 a 1985.
 - b) La industria de transformación: La química y la mecánica fueron las industrias más dinámicas, sin embargo en 1985 algunas ramas como fertilizantes, plásticos, fibras químicas, algunos tipos de máquinas herramientas y equipos para la extracción de petróleo no alcanzaron sus metas.
- 3.- La producción agrícola si bien no tuvo un crecimiento anual de 1.2%, el plan había previsto un incremento de dos veces superior. El resultado de esto fué que "a partir de 1980 el sector agrícola absorbía casi un tercio de las inversiones totales" (30).

Como se puede apreciar en el estudio realizado por M. Lavigne, la economía soviética no sólo había dejado de mostrar signos de crecimiento, sino que además esta se estaba reconvirtiendo en un crecimiento negativo constante, cuyas repercusiones económicas y sociales podían costarle mucho al sistema soviético en su conjunto.

Ante esta situación, en febrero de 1986 el actual líder soviético presentó al XXVII Congreso del PCUS una serie de propuestas encaminadas a buscar soluciones permanentes a los problemas económicos que vive la URSS. En este sentido, los cambios propuestos por Gorbachov pretenden llevar a la URSS a duplicar en menos de 15 años el producto de su renta nacional y de la producción industrial mediante la transformación radical del aparato productivo del país y el aceleramiento científico técnico, aunado al aprovechamiento integral de los recursos y a la disminución del consumo de energía y otros recursos naturales no renovables. A fin de lograr lo anterior, Gorbachov estableció que se debería de seguir una serie de "Orientaciones Fundamentales" de la reestructuración del mecanismo económico.

B.- ORIENTACIONES FUNDAMENTALES DE LA REESTRUCTURACION DEL MECANISMO ECONOMICO.

En los proyectos del programa del PCUS se determinan los siguientes objetivos:

- 1.- Lograr hacer más eficiente la dirección centralizada de la economía, reforzar el papel del centro en la realización de los objetivos fundamentales de la estrategia económica del Partido en la determinación de los ritmos y las proporciones del desarrollo de la economía nacional y de su equilibrio. Al mismo tiempo se deberá superar la práctica de que el centro intervenga en la actividad operativa de los eslabones económicos interiores.
- 2.- Extender los límites de la autonomía de las agrupaciones y empresas a fin de elevar su responsabilidad en el logro de mayores y mejores resultados finales. Para esto, se necesita implantar en cada empresa y agrupación una autogestión financiera auténtica, la recuperación de los gastos y la autofinanciación, hacer depender directamente de la eficacia del trabajo el nivel de ingresos de las colectividades.
- 3.- Pasar a los métodos económicos de dirección en todos los niveles de la economía nacional, reestructurando así el abastecimiento material y técnico, perfeccionando el sistema de información de precios, de financiación y otorgamiento de créditos. (31)
- 4.- Modernizar la estructura orgánica de la administración, a través de la creación de complejos de ramas entrelazadas, centros tecnocientíficos intersectoriales, formas variadas de agrupaciones económicas, agrupaciones territoriales de producción.

- 5.- Democratizar en todos los aspectos la administración, elevar el papel de las colectividades laborales en la misma e intensificar el control desde abajo y la subordinación en el trabajo de los organismos económicos. En estas orientaciones propuestas por Gorbachov en 1986, el objetivo de las mismas es muy claro: incrementar la velocidad del desarrollo económico y social del país, mediante el impulso al desarrollo científico y tecnológico en todas las ramas de la economía nacional y la promoción de programas destinados a elevar el nivel de vida de la población.

Sin embargo para lograr lo anterior, durante el XXVII Congreso se presentó un programa tentativo de acción que serviría de base para la aceleración y recuperación de la economía. Así este programa establecía tres prioridades que debía alcanzar la economía soviética en los próximos 15 años:

- 1.- Crecimiento de la renta nacional, la cual debería elevarse de un promedio anual del 3.1% (durante el XI Plan Quinquenal) a un 5% (en el XIV Plan Quinquenal) "el crecimiento del ritmo y los incrementos absolutos de la renta nacional son necesarios para resolver problemas económicos y sociales de gran envergadura y para mantener al nivel debido la capacidad defensiva del país". (32)
- 2.- Implementación de una estructura más armónica de la producción que corresponda a las crecientes y cambiantes demandas de la sociedad. Esto se refiere a que detrás de cada rublo debe haber una producción eficiente y nueva por su calidad, con altas características de consumo, necesaria para la economía y la población.
- 3.- Elevación del ritmo sobre el desarrollo intensivo en todos los terrenos: "ante la disminución del ritmo de incremento en el desarrollo de la economía, la puesta en práctica de la intensificación y reestructuración de la producción y de los métodos de dirección ha sido insuficiente, ha habido lentitud en introducir la técnica y la tecnología modernas. De seguir prevaleciendo en la economía los métodos, no podremos acelerar el progreso social y económico de la URSS". (33)

En cuanto a la agricultura, éste fué el primer sector que recibió una atención especial por el nuevo gobierno. En este sentido, en 1985 se creó el Comité Estatal Agroindustrial con la finalidad de asumir la plena responsabilidad por la producción, los acopios, la

conservación, la manufacturación y el surtido de los comestibles en las Repúblicas Federadas, compartiéndolo con los gobiernos de estas.

Si bien las propuestas de reforma de Gorbachov pretenden crear una base sólida para el crecimiento económico soviético, el simple hecho de pronunciarlas no inicia por sí sólo este cambio. En este sentido, quizá lo que resulta más por su importancia es el hecho de que para que tengan éxito estas reformas económicas se necesitan promover reformas en la estructura social, y principalmente en cuanto a la actitud de los trabajadores frente al proceso productivo.

En efecto, en una sociedad en donde se afirma que todos los trabajadores son dueños de los medios de producción, resulta contradictoria la apatía que estos muestran no sólo hacia esos medios sino también hacia el proceso productivo en su conjunto; sería ingenuo imaginarse que la conciencia de auténtico dueño pueda formarse por medio de las palabras. La actitud respecto a la propiedad la forman ante todo las condiciones reales en que se encuentra el hombre, sus posibilidades de influir en la organización de la producción, en la distribución y la utilización de los frutos de trabajo.

Ante lo anterior, el actual líder soviético se ha manifestado en favor de una mayor participación de la clase trabajadora en el proceso productivo, a través de la autogestión de las empresas y del fomento de las actividades privadas una vez que se hayan cumplido con lo establecido en el plan. En este sentido, las reformas económicas de Gorbachov proponen que:

- 1.- Se eleve sustancialmente el papel de la autogestión financiera auténtica, la dependencia de los ingresos que perciben las empresas respecto a los frutos finales, deben convertirse en norma para todos los eslabones del complejo industrial.
- 2.- Se abre la posibilidad de que los trabajadores utilicen según su criterio todo lo que obtengan por encima de lo establecido en el Plan, pudiendo venderla completamente al Estado así como emplearla en otras necesidades.

A través de las medidas anteriores, Gorbachov pretende incrementar el interés del trabajador en el proceso de producción, ya que uno de los principales problemas de la economía soviética es la mala calidad de sus productos, lo cual, resulta, del propio proceso de planeación, "nos estorba también la débil disciplina de los suministros de coproducción. Cuando se incumplen en un lugar, se produce

una especie de ola, la cual se extiende por toda la economía nacional, y esto reduce la eficacia de la economía... No es un secreto que a principios de mes, muchas empresas permanecen más tiempo paradas que trabajando. En cambio, a fin de mes comienza el trabajo fabril, a consecuencia de lo cual empeora la calidad de los artículos". (34)

Ahora bien, en realidad a las autoridades soviéticas lo que les interesa es que la calidad de los artículos se incremente, ya que de ello depende también la recuperación económica del sistema, así, si existen malos productos estos no se venden, y si no se venden es el Estado quien pierde dinero por esa mala inversión.

Asimismo, también es necesario mejorar la calidad de los productos a fin de acelerar el proceso científico y técnico que la economía soviética requiere para pasar a una producción intensiva.

La Unión Soviética pretende cambiar su esquema de exportaciones, a fin de obtener mayores ingresos de divisas fuertes provenientes de la venta de artículos elaborados y no ya de materias primas; "ante todo habrá que dejar de orientarse hacia la exportación de materias primas y elevar el porcentaje de los exportables por las ramas transformadoras... para ello, es preciso elevar la calidad y capacidad competitiva de las máquinas, equipos y otros artículos acabados". (35)

Después de haber mencionado las Orientaciones Fundamentales de la reestructuración del mecanismo económico, cabe destacar que, la aceleración del ritmo de crecimiento económico es uno de los principales objetivos de la reforma, por lo que el desarrollo de la tecnología es la base del progreso tecno-científico en todas las ramas de la economía nacional, y asimismo del mantenimiento de la capacidad defensiva del país.

Para la modernización técnica de la producción social de la URSS, reviste una importancia primordial el desarrollo de la construcción de maquinaria como un conjunto único de la economía nacional.

Según las estadísticas muestran que, en los últimos años en la Unión Soviética la exportación de máquinas y equipos crecía lentamente y la proporción de la producción de las construcciones mecánicas en ellas disminuía sistemáticamente (mientras aumentaba su proporción en la importación en porcentaje). Ejemplo:

PERIODO	1960	1970	1980	1985
EXPORTACIONES	20.7	21.5	15.8	13.6
IMPORTACIONES	31.1	35.6	33.9	37.2

Comparando estas cifras, se observa que en 1960 la importación de máquinas y equipos se cubría en el 66% aproximadamente por los ingresos de su exportación y en 1984, sólo en un 33%. Ante esta situación se precisa elevar sustancialmente la calidad y competitividad de la producción de maquinaria nacional. (36)

Por lo anteriormente mencionado, el XXVII Congreso del PCUS da a conocer las siguientes decisiones:

Se priorizará el desarrollo de las ramas que son verdaderos catalizadores del progreso científico-técnico a saber: la construcción de máquinas-herramientas, la industria electrónica, la microelectrónica, los ordenadores y la fabricación de instrumentos, todas la industria de informática.

Como se puede observar, aquí se asientan los fundamentos y objetivos que pretenden alcanzar tecnologías nuevas que permiten elevar la productividad del trabajo y la calidad de la producción.

Es así como las exigencias del orden económico y social plantean la necesidad de modernizar el aparato productivo, mediante la aceleración del progreso tecno-científico por lo que, la base de la misma, es la producción de instrumentos de trabajo, el fomento de las construcciones mecánicas, que crean y lanzan la nueva técnica, aseguran la modernización técnica de toda la economía nacional y determinan la dinámica del rendimiento del trabajo social.

Así pues, la causa que hace indispensable la aceleración, es el incremento de la escala de la producción y la necesidad de un mayor crecimiento económico.

Por otra parte, la crítica situación interna que actualmente vive la URSS se refleja de manera más grave en sus indicadores sociales. Veamos algunos ejemplos de ellos.

Actualmente, los indicadores sociales que más reflejan de manera particular la crítica situación interna de la URSS es el alto grado de alcoholismo y la corrupción que existe en este país.

En este sentido, "se debe hacer mención particular al consumo del alcohol, el cual representa entre 6 y 10% del presupuesto familiar y es en sí un sustituto de la insuficiencia de servicios de placer". (37)

En efecto, el problema del alcoholismo ha pasado a ser tan grave en la URSS, que este se ha convertido en uno de los principales objetivos de la reforma de Gorbachov. Así, desde que asumió al poder, el actual líder soviético ha establecido una serie de mecanismos para combatir el alcoholismo: Se prohibió la venta del alcohol a personas menores de 20 años, la venta de vino y vodka, no podrían expendirse antes de las 2:00 PM en días de trabajo, y los expendios de licores se verían reducidos en número". (38)

De hecho, el alcoholismo, no sólo se debía a las pocas alternativas de placer que hay en la Unión Soviética, sino también a las condiciones de vida de los soviéticos, ya que las distracciones (cine, televisión, teatro, etc.) o son de mala calidad o requieren de enormes esfuerzos para conseguirse. Ante esto, una de las principales actividades sociales de la gente, es reunirse para platicar y beber con los amigos: "los soviéticos beben especialmente para divertirse, para acabar con el tedio, para calentarse en el frío invierno, para retener el escapismo que ofrece". (15)

Empero, el alcoholismo es causante del 90% de los crímenes, más de la mitad de los accidentes de tráfico, motivo del 40% de los divorcios, etc. Asimismo, este mal social refleja la crisis interna de este país. (39)

Sin embargo, uno de los principales problemas internos de la Unión Soviética y el cual se vincula la deficiente economía con el malestar social, es el que se refiere a la industria de consumo. Veamos algunas cifras.

En promedio, la ración alimentaria del año de un soviético es de alrededor de 3,300 calorías, y si bien puede considerarse alta, en realidad ésta se caracteriza por el excedente de féculas y el déficit de carnes, frutas y legumbres. (40)

En cuanto al consumo de bienes no alimentarios, estos se caracterizan por fuertes disparidades de crecimiento, mientras que el consumo vestimenta ha progresado poco, el consumo de equipos para el hogar y de bienes duraderos ha tenido fuerte aumento. "Doblandose desde 1970 en lo que se refiere a aparatos de televisión, tocadiscos, refrigeradores, aspiradoras, etc. Sobre mil familias se tiene una televisión, tocadiscos, refrigerador, aspiradora, etc.

Sobre 100 familias, 95 tiene una televisión, 90 un refrigerador, 70 una lavadora de ropa y 36 una aspiradora". (41)

En cuanto al consumo de servicios, este por su parte ha tenido un progreso sensible debido al incremento en los transportes de pasajeros y las comunicaciones (pues sólo cuatro de cada 1000 familias tienen coche). Sin embargo, la vivienda y la salud continúan representando grandes problemas debido a la mala calidad en contra posición de su enorme demanda.

Finalmente sólo cabría agregar que el esbozo que se presenta sólo tiene por objeto mostrar los rasgos generales que caracterizan la actual situación interna de la Unión Soviética.

C.- CARACTER DE LA SITUACION INTERNACIONAL EN QUE MIJAIL GORBACHOV ASUME AL PODER EN LA URSS

El objetivo del presente subcapítulo es presentar en forma general las características más importantes de la situación internacional en que Mijail Gorbachov es nombrado nuevo líder de la Unión Soviética, a fin de posteriormente ver como esto ha influido en su política exterior.

Cuando Mijail Gorbachov fué nombrado Secretario General del PCUS en 1985, la situación internacional se caracterizó, en términos generales, por la presencia de dos elementos que en gran medida influyen e influirán en su política exterior:

- 1.- La presencia de una crisis económica internacional, de enormes proporciones, que ha afectado en gran medida el orden económico mundial y ha fomentado las medidas proteccionistas en los países capitalistas desarrollados, en detrimento de una mayor apertura del comercio mundial.
- 2.- La nueva Guerra Fría como resultado del marcado anticomunismo que ha reflejado la administración Reagan y el cual justifica por la presencia de tropas e influencia soviética en Afganistán, Etiopía, Angola, Camboya y Nicaragua, acusando a la URSS de querer expandir su dominación a todas las regiones del mundo.

Si bien, estos elementos en términos generales describen la situación actual de las relaciones internacionales, es necesario reconocer la presencia de otros factores, que aunados a los dos mencionados, reflejan un contexto internacional poco optimista para la implementación de las reformas económicas internas propuestas por Gorbachov.

En efecto, podemos reconocer que el contexto internacional que vivía la URSS de hace 20 años era, en comparación con el actual mucho más optimista. En este sentido, el crecimiento económico aún era vigoroso, su poderío militar aumentaba y Estados Unidos se hallaba cada vez más preocupado por la Guerra de Vietnam. La economía mundial era un escenario tranquilo, en especial después de 1973, cuando las dos crisis petroleras y la drástica alza de los precios del oro permitieron que los soviéticos tuvieran ganancias inesperadas por decenas de millones. (42)

Sin embargo, la URSS hoy en día debe responder a un mundo distinto que se caracteriza por la presencia de

factores negativos tales como: el fracaso de la détente y el surgimiento del poderío militar estadounidense, una crisis económica cada vez mayor, problemas en Europa Oriental, y una seria consideración acerca de la conveniencia o seguridad de apoyarse en la tecnología occidental.

Como puede apreciarse en la cita anterior, son serios los problemas que enfrenta la URSS en cuanto al contexto internacional. Uno de los principales problemas que enfrentan los soviéticos en el mundo internacional y el cual se vincula directamente con los esfuerzos de reforma económica propuestos por Gorbachov, es el referente al crecimiento de las tensiones entre este país y los Estados Unidos de América. Mientras que por un lado, la URSS requiere de la tecnología occidental para desarrollar y modernizar su propia industria, por el otro vemos en épocas de gran tensión internacional (o Guerra Fría) el comercio entre este país y los occidentales tiende a ser restringido y limitado.

Ante esto, el actual líder soviético ha iniciado una cruzada internacional por la paz, que busca establecer las condiciones necesarias para incrementar la confianza entre los bloques y dar, así lugar a una mayor cooperación científica y tecnológica entre los mismos.

En cuanto a los problemas particulares que enfrenta la URSS en sus relaciones con los demás países desde 1985, deben ser destacados los siguientes:

Para la URSS, se ha vuelto más difícil mantener su dominio sobre los demás países socialistas a pesar de que su poder internacional ha crecido, los gastos y tensiones involucrados para poder mantener el bloque son, sin embargo, sumamente altos. (43)

De los 16 países donde los partidos comunistas han llegado al poder tras el triunfo de la revolución bolchevique. China, Yugoslavia y Albania o han roto sus compromisos con el bloque, o bien se han aliado con el Oeste o se han refugiado en el aislacionismo; Rumanía y Corea del Norte han puesto cierta distancia con Moscú gracias a gobiernos que combinan cultos a la personalidad grotescos y euforias nacionalistas; Afganistán y Polonia hacen frente a una oposición activa sostenida de la masa de sus propios pueblos.

Camboya, aunque generalmente se supone que tiene un gobierno popular, tiene que luchar contra serios acosamientos militares. (44)

Con los países restantes, la relación de la URSS con los mismos se caracteriza de la siguiente manera:

Alemania constituye su aliado industrial; Cuba y Vietnam representan puestos avanzados importantes del bloque en el Tercer Mundo, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia son necesarios para las inversiones económicas soviéticas. (45)

En cuanto a la situación de las relaciones de la URSS con los países del Tercer Mundo, esta tiene un doble significado para los intereses soviéticos. Mientras que por una parte al incrementar su influencia en estas regiones, la URSS se hace de nuevos aliados, por otra parte, la URSS se ha encontrado demasiado extendida económicamente e incapaz de controlar a estos aliados locales; también ha sido incapaz de impedir a un número de estos aliados volverse en contra de ella.

Por último, en cuanto a su relación con los países capitalistas desarrollados, veíamos que éste se caracteriza por el enfriamiento de las relaciones URSS-EE.UU., enfrentamiento que se ha extendido en sus relaciones con los países de Europa Occidental.

Como puede apreciarse en la breve descripción, la Unión Soviética se enfrenta a un contexto internacional desfavorable para el logro de las reformas económicas de Gorbachov. Como se verá, este nuevo líder deberá buscar estrategias de política exterior que le permitan que a nivel internacional se den las condiciones necesarias para que la Unión Soviética pueda, y efectivamente logre, arreglar sus problemas económicos y sociales internos.

Lo anterior, no significa que la URSS pretenda cambiar mínimamente su sistema económico y social. Por el contrario, las estrategias nuevas o novedosas en política exterior continúan siendo, tal y como lo han sido desde hace setenta y un años, un instrumento de la estructura económica y social en su proceso de transformación y reproducción.

Como hemos visto, la situación interna de la URSS requiere de un nuevo acercamiento en el tratamiento de los problemas internacionales, que deba reflejar una disminución de las contradicciones entre la teoría y la práctica de política exterior.

En este sentido, durante el XXVII Congreso del PCUS, el actual líder soviético propuso que todos los países del mundo se unieran para crear un "sistema global de seguridad internacional", cuyos fundamentos básicos estarán más de

acuerdo con los principios contenidos en la Constitución Política de la Unión Soviética.

Así los fundamentos básicos de este sistema serían los siguientes:

1.- En materia militar: Renuncia a una Guerra Nuclear entre las potencias mismas o entre estas y terceros Estados. Freno a la carrera armamentista. Disminución de los arsenales militares hasta límites razonables. Disolución de las agrupaciones militares (en este sentido se refiere principalmente a la OTAN y el Pacto de Varsovia) reduciendo los presupuestos militares.

2.- En materia política: Respeto al derecho soberano, cada pueblo puede elegir libremente sus vías y formas de desarrollo, arreglo político justo de las crisis internacionales y de los conflictos regionales, incremento de la confianza entre Estados a través de la creación de garantías eficaces contra la agresión desde afuera, así como para mantener la inviolabilidad de sus fronteras.

3.- En materia económica: Exclusión en la práctica internacional de toda forma de discriminación o represalia económica. Solución del problema de la deuda externa de los países en desarrollo.

Establecimiento de un Nuevo Orden Económico internacional capaz de garantizar igual seguridad económica a todos los Estados.

Solución de los problemas globales que afectan a los destinos de la civilización.

4.- En materia humanitaria: Cooperación en la difusión de las ideas de la paz, el desarme y en la seguridad internacional. Erradicación del genocidio, el Apartheid, la práctica del fascismo y cualquier otra forma de exclusividad racial, nacional o religiosa. Ampliar la cooperación internacional en el ejercicio de los derechos políticos, sociales y personales del hombre.

Estos fundamentos buscan establecer un punto de partida y marco para el diálogo directo y regular entre los dirigentes de los países de la comunidad mundial, diálogo bilateral como multilateral.

Si bien, la propuesta soviética de un sistema global de seguridad internacional parece tener pocas probabilidades de éxito, dadas las condiciones del mundo actual y los

intereses que prevalecen en el mismo, no por ello deja de ser sorprendente y nos muestra un cambio de actitud de este país en cuanto al tratamiento de los principales problemas internacionales.

D.- FACTORES QUE CARACTERIZAN LA POLITICA EXTERIOR

SOVIETICA

A fin de comprender de manera más cabal la política exterior soviética, es necesario pasar al análisis de dos de las características económicas internas de este país que, a mi modo de ver, son las que mayor peso tienen dentro del proceso de elaboración de la actual política exterior soviética, a saber: la dependencia tecnológica y la carrera armamentista.

E.- LA DEPENDENCIA TECNOLÓGICA.

El objeto del presente análisis, es señalar como influye en la política exterior soviética la necesidad que tiene de importar tecnología occidental, misma que se requiere para lograr un desarrollo industrial más elevado y, por ende, un crecimiento económico sostenido.

Se reconoce en la URSS que existe un retraso tecnológico en relación con los países capitalistas desarrollados, debido a diferentes razones, como son:

La organización misma de la investigación y su vínculo con la industria, que se caracteriza por el hecho de que las empresas y sus ministros de tutela no buscan las innovaciones; la planificación beneficia más a aquellas empresas con una producción tradicional que aquellas que buscan experimentar con nuevos procedimientos. (46)

Esta deformación de los procesos de innovación tecnológica es incluso reconocida por los soviéticos. El actual líder soviético se refería a este problema en los siguientes términos: "lamentablemente no pocos descubrimientos científicos y grandes inventos quedan sin empleo durante años y a veces decenios ... semejante actitud hacia lo nuevo, parte en muchos casos de las ambiciones de algunos grupos científicos, la aversión departamental a los inventos ajenos, la falta de interés para implementarlos... El sólo examen de las demandas para inventos dura a veces años enteros". (47)

Podríamos resumir lo anterior, diciendo que los principales problemas a los que se enfrenta el desarrollo de la tecnología dentro de la URSS son:

- 1.- La investigación y su aplicación no se encuentran integrados. Las innovaciones científicas y tecnológicas parecen ser el resultado de la necesidad de satisfacer un objetivo establecido por las autoridades, que de responder a las necesidades de mejorar condiciones de vida de la población; los descubrimientos sólo se llevan a cabo en enormes institutos de investigación que operan independientemente de las empresas industriales, dándose así la impresión de que es más importante crear una tecnología encaminada más bien por las exhibiciones industriales que para hacer efectivamente productiva para la sociedad.
- 2.- Hay una falta de promoción de la aplicación de las innovaciones tecnológicas dentro del proceso productivo. Existen ministerios y departamentos que erigen nuevas empresas, surtiéndolas de bienes de equipo, elaboran proyectos carísimos que no aseguran una producción con los más altos indicadores técnico económicos.
- 3.- Existe también una falta de coordinación entre los diferentes ministros, encargados de promover el desarrollo tecnológico, ya que cada nueva propuesta debe pasar por un laberinto de apreciaciones de la burocracia central, viéndose inmovilizada por abrumadoras regulaciones técnicas. Incluso se conocen casos de que para producir una simple taza de aluminio, se debe obtener el consentimiento de 18 organizaciones, no sólo de Moscú sino de otras ciudades.

Existe asimismo, una falta de confianza sobre la aplicabilidad de los nuevos inventos.

Como podemos observar, el proceso de investigación se ve obstaculizado por la falta de motivaciones e incentivos que desanima a aquellos que pretenden aplicar innovaciones por su propia cuenta sino que incluso obstaculiza todo cambio que pretenda ser llevado a través de una vía oficial.

El resultado de esta falta de desarrollo tecnológico en la URSS, en comparación con los países industrializados de occidente ha ocasionado:

- 1.- El acceso tardío de los soviéticos a las grandes innovaciones industriales de la segunda posguerra.

- 2.- La dependencia soviética de los descubrimientos e innovaciones occidentales y, particularmente de aquellas que tienen lugar en las ramas industriales de punta (coordinadores, electrónicas, etc.)

La dependencia tecnológica es un factor que influye de manera importante en la política exterior soviética.

Un estudio realizado por el doctor George Sokoloff sobre la dependencia soviética en los productos occidentales, (principalmente los que provienen de Japón, Inglaterra y Estados Unidos), el autor sostiene que "las compras a occidente constituyen indudablemente para la URSS un aporte cuantitativo de recursos de capital productivo. En efecto, podemos pensar que la existencia de un excedente neto de importación de equipos, se encuentra estrechamente ligada a las compras del occidente, y no significa la voluntad del planificador de equilibrio en volumen, los trabajos de equipo, sino que es el resultado de la necesidad de comprar productos occidentales por las propiedades inherentes a los mismos". (48)

Dicho autor realizó un análisis comparativo, entre la necesidad tecnológica interna de la URSS y la situación internacional.

- 1.- Al iniciarse la Guerra Fría, se da una fuerte caída en el comercio entre la Unión Soviética y Estados Unidos. Este, de representar el 95.5% del total de las importaciones soviéticas provenientes de occidente en 1946, para los años siguientes pasó a representarse en 1947 el 76.2%, en 1948, el 49.8% en 1949, el 0.4% en 1950 el 0.3%, y ya para 1951 no se registra ninguna otra cifra.
- 2.- La misma caída se presenta en cuanto a las exportaciones provenientes de los países de Europa Occidental que más tarde formaron la Comunidad Económica Europea.
- 3.- Ya para los años de 1953 a 1960 comienza a haber un aumento constante del comercio entre los países de Europa Occidental y la URSS como resultado de la muerte de Stalin y la nueva política internacional promovida por Khrushchev.
- 4.- El comercio con los Estados Unidos se mantiene muy bajo durante la década de 1950 y 1960, como resultado de la carrera armamentista y la Guerra Fría.
- 5.- Ya para la década de 1970, gracias al efecto fuertemente estimulante de la acentuación de la política

de distensión, el conjunto de las exportaciones occidentales (incluido Estados Unidos), conoce un crecimiento constante: Para 1975, el 40% de los equipos importados por la URSS vendrán de Occidente; Europa Occidental, pero también de Japón y, desde 1972, de los Estados Unidos en forma vigorosa.

- 6.- Si bien estas cifras y datos reflejan la enorme dependencia entre el nivel de las importaciones soviéticas y la situación internacional, es necesario analizar algunas situaciones concretas para poder observar como dicha dependencia se vincula al nivel de la política exterior.

Es por todos estos motivos, por lo que se puede decir, que las necesidades económicas internas determinan e influyen en la política exterior y la moldean constantemente según sus intereses. En este sentido, durante el presente estudio se ha señalado que el desarrollo tecnológico soviético se encuentra rezagado frente a las economías occidentales desarrolladas, por lo cual depende de las innovaciones y descubrimientos que en estos países se lleven a cabo para modernizar y actualizar su propio desarrollo económico industrial.

Se ha señalado que, a finales de la década de 1950 y principios de 1960, "la URSS de Krushchev emprendió un proceso de reformas económicas que pretendía rescatar a la economía soviética de su crecimiento negativo. Ante esto se pidió a los países del Occidente la mayor parte de los equipos necesarios para la realización de su programa de desarrollo de la industria química". (49) (industria en la cual pretendía basar la modernización del aparato productivo).

Sin embargo ante la presencia de elementos que obstaculizaban el desarrollo de las relaciones comerciales entre ambas partes puesto que hasta ese entonces los procesos de distensión habían fracasado, en 1957 ante el XX Congreso del PCUS, Nikita S. Khrushchev, el entonces líder de la Unión Soviética proclama la nueva máxima de la política exterior de su país, la coexistencia pacífica, mediante la cual "la URSS se limitaba, tanto en la teoría como en la práctica a no fomentar ni apoyar los movimientos revolucionarios en el mundo a fin de garantizar la convivencia pacífica de las naciones.

En realidad, esta nueva posición en política exterior tenía por objeto, garantizar un clima de confianza y de distensión que posibilitara la apertura del comercio Este-Oeste, para que así la Unión Soviética tuviera mayores

facilidades para adquirir los equipos y la tecnología que necesitaba para su desarrollo económico.

Más tarde, ya para la década de 1970, la Unión Soviética se volvió a encontrar frente a una situación económica crítica. Ante esto, L. Brezhnev reconoció que: "En numerosas ramas de la industria existe un atraso derivado del estrangulamiento en la aplicación a la producción de los avances de la ciencia y la tecnología". (50)

La situación económica interna de la URSS en aquel entonces, aunado al acercamiento de las relaciones entre Estados Unidos y China en 1972, llevaron a que los soviéticos no permitieran que se determinaran sus relaciones con los Estados Unidos. Así, importantes acuerdos fueron firmados durante la visita que Nixon realizó a Moscú en mayo de 1972.

EL resultado de este acontecimiento entre Estados Unidos y la URSS, se reflejó en el crecimiento de las importaciones soviéticas provenientes de aquel país, así, las importaciones provenientes de Estados Unidos sólo reflejaban el 2.1% del total de las importaciones occidentales en la URSS durante 1971, ya para 1973 estas representaban el 11.7% y para 1975 eran el 12.7% y para 1975 eran el 12.5% del total de exportaciones de equipos provenientes del mundo capitalista.

En la actualidad se están llevando a cabo una serie de reformas económicas internas que tiene por objeto llevar a cabo una transformación del sistema productivo, ya que este durante los últimos planes quinquenales se ha mostrado incapaz para cumplir con los objetivos de producción.

Ante esta situación, las actuales autoridades soviéticas están promoviendo una política exterior muy activa, destinada a disminuir las tensiones internacionales y la nueva guerra fría (la cual se desencadenó con la invasión de tropas soviéticas a Afganistán en 1979), cuyo objetivo principal sería la apertura del mercado soviético a la tecnología y las invasiones de occidente.

En efecto tal y como lo afirman fuentes soviéticas "de acuerdo con las decisiones del XXVII Congreso es necesario cambiar nuestra política económica internacional. El curso estratégico del Partido en su transición hacia una mayor organización y eficiencia necesita de drásticas mejoras de nuestras relaciones económicas internacionales, a fin de aprovechar las oportunidades que nos permitirán lograr un desarrollo económico, científico, y tecnológico". (51)

Actualmente los Estados Unidos de Norteamérica se mantienen en un nivel superior a la Unión Soviética en una variedad de áreas tecnológicas en las cuales la Unión Soviética registra un considerable atraso, sobre todo en el área de las computadoras y lo que se conoce como software, sin embargo existen pocas áreas en las cuales ambos países se encuentran en el mismo nivel como tecnología moderna para la fabricación y combinaciones de armamento sofisticado.

Cabe destacar que son tres las piezas clave de tecnología que Estados Unidos consideran necesario para implementar su futura estrategia y seguir manteniendo su posición de superioridad, estas son: la tecnología de computación, materiales tecnológicos y la tecnología de sensor.

Lo anterior lo podemos constatar en la tabla 1. en la cual se compara a ambos países en las 20 áreas más importantes de la tecnología.

RELATIVE U.S./SOVIET STANDING IN THE 20 MOST IMPORTANT TECHNOLOGY

Basic Technologies	U.S. Superior	U.S./USSR Equal	USSR Superior
1. Aerodynamics/Fluid Dynamics		X	
2. Computers and Software	(--- X		
3. Conventional Warhead		X	
4. Directed Energy (laser)		X	
5. Electro Optical Sensor	X---		
6. Materials (Lightweight, High Strength, high temperature)	X---		
7. Nuclear Warhead		X	
8. Optics	X---		
9. Power Sources (Mobile)		X	
10. Production /Manufacturing	X		
11. Propulsion	X		
12. Radar Sensor	X---		
13. Robotics and Machine	X		
14. Signal Processing	X		
15. Signature Reduction (Stealth)	X		
16. Submarine Detection	X		
17. Telecommunications	X		

U.S. U.S./USSR USSR

Deployed System	Superior	Equal	Superior
-----------------	----------	-------	----------

Strategic

1.- ICBMs		X	
2.- SSBNs	X		
3.- SLEBs	X		
4.- Bombers	X		
5.- SSMs			X
6.- Ballistic Missile Defense			X
7.- Antisatellite			X
8.- Cruise Missiles		X	

Tactical

1.- Land Forces			
2.- SSMs		X	
3.- Tanks		X	
4.- Artillery		X	
5.- Infantry Combat Vehicles		X	
6.- Antitank Guided Missiles		X	
7.- Attack Helicopters	X		
8.- Chemical Warfare			X
9.- Biological Warfare			X

Air Forces

1.- Fighter/attack and Interceptor	X		
2.- Air-to-Air Missiles	X		
3.- Air-to-Surface Munitions	X		
4.- Airlift Aircraft	X		

Naval Forces

1.- SSNs	X		
2.- Torpedoes		X	
3.- Sea-Based Aircraft	X		
4.- Surface Comatants	X		
5.- Naval Cruise Missiles		X	
6.- Mines			X
1.- Communications		X	
2.- Electronic Countermeasures/	X		
3.- ECHM	X		
4.- Early Warning	X		
5.- Surveillance and	X		

6.- Reconnaissance

Training Simulations

X

Sources: Derived from Soviet Military Power, 7th ed. (Washington, D.C. Department of Defense, March 1968).

Podríamos concluir que Estados Unidos se encuentra en un nivel superior a la Unión Soviética tanto en las áreas básicas de tecnología como en la tecnología militar. Esta situación refleja de manera muy particular la propia situación económica interna de ese país, por lo que el comercio exterior hoy más que nunca juega un papel muy importante como factor acelerador del desarrollo científico, técnico y económico de ahí que la dependencia tecnológica ejerza influencia dentro del proceso de elaboración e implementación de la política exterior soviética.

F.- LA CARRERA ARMAMENTISTA.

Por la importancia que tiene la carrera armamentista como factor determinante de la política exterior soviética, ha sido necesario el análisis de dicho factor.

En la Unión Soviética se ha creado una industria pesada de primera clase, base del progreso técnico y del poderío económico del país, por lo que la tarea principal de la industria pesada consiste en satisfacer por completo las necesidades de la defensa del país.

Para comprender el papel de la carrera armamentista en la política exterior soviética es conveniente analizar, en primer lugar, el lugar que ocupa la industria armamentista dentro de la Unión soviética.

Podríamos afirmar que por el lugar que tiene dentro del sistema económico y dentro del complejo militar industrial, así como por la multiplicidad de sus funciones, la producción de armamentos en la Unión Soviética ocupa un lugar muy importante dentro del proceso productivo en general.

"150 fábricas forman el complejo industrial militar, el cual está dirigido y controlado por nueve ministros especializados". (52)
Podemos afirmar que la industria armamentista soviética es extremadamente especializada por lo cual una vez establecida no puede usarse para otros fines.

Si analizamos la importancia actual de los esfuerzos soviéticos destinados a incrementar su desarrollo armamentista, se puede observar que los gastos de defensa en rublos marcan una tasa real de crecimiento anual constante de 4 a 5 por ciento durante los últimos años.

Actualmente se destinan grandes cantidades de recursos para la construcción de armas. El argumento del cual se valen los soviéticos para justificar el costo económico y social que implica su industria armamentista, se basa en la constante amenaza de guerra de que afirman son objeto por parte de las potencias capitalistas. En este sentido, "sostienen que se culpa a la Unión Soviética de amenazar la paz, sin embargo hay que recordar que la URSS no ha pretendido desarrollar armas nucleares hasta que fué claro que Alemania Nazi, por un lado, y los Estados Unidos de América, nuestro aliado (en completo secreto de nosotros) por el otro, estaban creando armas de ese tipo. En 1943 la Unión Soviética se encontró frente a la necesidad de desarrollar su tecnología atómica y armas nucleares". (53)

Hasta el final de la década de 1940, la industria de armas soviética funcionaba con el único fin de satisfacer las necesidades de este país. Sin embargo, a partir de entonces se comenzó a asignar a la industria militar una nueva tarea: la de suministrar armamento a los clientes soviéticos, cuyo número aumentaba rápidamente: Polonia, Bulgaria, Rumanía, Corea del Norte, Hungría así como Checoslovaquia y Alemania Oriental, más la gigantesca China que también se unía a este club.

Para la década de 1950, el impulso armamentista soviético no pretendía ya sólo garantizar su seguridad interna, sino principalmente lo que se buscaba era ganar una ventaja militar sobre los países occidentales y en especial sobre Estados Unidos. Así, los objetivos principales que se pretendían lograr mediante la superioridad de la URSS eran los de influenciar la política internacional, crear situaciones complicadas a fin de comenzar y afectar la unidad de los países occidentales y lograr la expansión del comunismo desde una posición de fuerza, lo anterior es en términos generales, la posición que hasta la actualidad han mantenido las autoridades soviéticas, y la cual al nivel interno de la población es mantenida por el fomento a un sentimiento patriótico de que el ejército ha defendido y siempre defenderá el sistema socialista del enemigo capitalista. Así, la ideología militar se basa en una educación patriótica militar del alumno, en prepararlo para que entre al servicio de las fuerzas armadas de la URSS, inculcándole el amor al ejército soviético y desarrollándole el sentimiento de orgullo que representa

pertenecer a una comunidad socialista, que debe estar siempre dispuesta a defender.

Con base en el acelerado desarrollo de la industria de armas, desde hace ya varios años, la Unión Soviética es reconocida como una super potencia militar. Sin embargo, esto no ha sido fácil, ya que no sólo grandes cantidades de recursos monetarios se destinan a la industria militar, sino que además, "un tercio cuando menos de las fábricas de maquinaria de la metalurgia y de la industria electrónica está encargada en ocasiones indirectamente a la economía militarista". (54)

Lo mismo ocurre con la quinta parte de la producción química, con los dos tercios de los aviones y los barcos que se construyen y como uno de cada dos investigadores del casi millón de científicos, con que cuenta la Unión Soviética.

Actualmente, "unos cinco millones de obreros técnicos e ingenieros se ocupan en la industria armamentista, se trata de las personas más calificadas del país". (55)

Como podemos observar, la industria militar soviética se encuentra afectada por la carrera armamentista, ya que el mantenimiento de dicha industria representa un excesivo costo económico interno, por lo cual, tiene que agotar otras ramas industriales vitales, agravando así su crisis económica.

Con base en lo anterior, podemos mencionar que el desarrollo armamentista soviético influye en la política exterior soviética de la siguiente manera.

Frente a la gran cantidad de recursos internos que consume la industria de armamento soviético (no sólo en términos económicos, sino también en cuanto a recursos humanos y naturales), otras áreas de la producción se ven afectadas, por lo cual se requiere de un clima internacional de distensión y cooperación que permita el fomento y la apertura de las relaciones comerciales internacionales entre la Unión Soviética y los demás países del mundo, particularmente los países capitalistas industrializados, a fin de hacer frente a las principales demandas internas de crecimiento económico y social.

Por otra parte, la influencia soviética que ejerce la industria de armamento en la política exterior, se debe en su mayoría a las ventas de armamento que realiza la Unión Soviética a terceros países (países árabes) con el fin de expandir su influencia hegemónica, es decir controlar el desarrollo político de esa área. Se puede observar un

ejemplo de lo anterior en la ayuda militar que concede la URSS a Irán y a Turquía a fin de disminuir la dependencia de esos dos países a los Estados Unidos de Norteamérica.

Durante más de quince años, los soviéticos han venido invirtiendo recursos monetarios y apoyo político, tratando ante todo de minimizar la influencia occidental particularmente de los norteamericanos. No hay que olvidar que en la periferia del bloque soviético la ayuda militar que proporciona este país a Nicaragua ejerce un control político y económico, que le permite mantener su poderío en el Continente Americano.

En términos económicos, podríamos inferir que, la propia industria de armamento soviético es uno de los medios principales a través de los cuales ingresan divisas fuertes a este país, por lo que dicha venta a diferentes países es una de las principales actividades de la política internacional soviética.

En términos políticos, se podría afirmar que la industria de armamento y la consecuente superioridad militar contribuyen a mantener el poder hegemónico. Así, la superioridad militar persigue los siguientes propósitos: impresionar al mundo entero y especialmente a los países menos desarrollados del rol que juega la URSS como superpotencia con el propósito de incrementar su influencia e imponer medidas sobre las naciones democráticas de Europa Central y Occidental, así como fortalecer la autoridad del poder de la URSS con el bloque soviético.

G.- POSICION SOVIETICA-ESTADUNIDENSE AL TERMINO DE LA IV RONDA DE NEGOCIACIONES SOVIETICO - ESTADUNIDENSES.

Al término de la IV Ronda de Negociaciones Soviético-Estadunidenses sobre armas nucleares, espaciales, estratégicas y de alcance medio, que concluyó en Ginebra en 1987, se obtuvieron los siguientes resultados:

- 1.- Armas Espaciales.- A pesar de que la Delegación soviética aceptó la propuesta estadounidense relativa al establecimiento de "laboratorios abiertos" de investigación, no fué posible alcanzar un acuerdo en virtud de las rígidas condiciones que impuso el gobierno de Washington para el logro de este objetivo.
- 2.- Armas Estratégicas.- La posición estadounidense sobre este tema es la de continuar considerando que sólo deben incluirse bajo este rubro las armas desplegadas en tierra. Como consecuencia, los Estados Unidos no admiten

que se incluyan en las negociaciones aquellas armas establecidas en medios móviles como sería el caso de los submarinos y de los aviones.

La propuesta soviética es contraria a la posición estadounidense ya que en ella se incluyen tanto los medios de lanzamiento fijos como los que no lo son.

- 3.- Armas de alcance medio.- Sobre este punto, la posición soviética es la de incluir los cohetes estacionados en la parte occidental de su territorio hasta el meridiano 80 grados, es decir más allá de los Montes Urales, a la altura de Novosibirsk.

Los Estados Unidos, por su parte, pretenden condicionar el desmantelamiento de sus cohetes desplegados en Europa no sólo a la adopción de una medida semejante en la parte occidental del territorio soviético, sino exigiendo, además, el retiro de los misiles que tiene estacionados la URSS en Asia.

Los soviéticos sostienen que los misiles desplegados en Asia serán objeto de futuras propuestas. Asimismo, se señaló que tanto Francia como el Reino Unido se han negado a iniciar negociaciones sobre este tipo de armas.

Durante las conversaciones de ambos mandatarios se pudo observar que existe cierta decepción de la URSS por la postura de los Estados Unidos, ya que durante la pasada ronda, no sólo se obtuvo progreso alguno, sino que incluso los Estados Unidos dieron marcha en algunas de sus propuestas.

Por otra parte, se ha llegado a un punto en el que la opinión soviética coincide con la expresada por algunos países occidentales, en el sentido de que existe falta de interés de la Administración estadounidense por llegar a un acuerdo.

CAPITULO III

CAPITULO IIIUNA NUEVA MENTALIDAD EN LA ERA DE GORBACHOV

Hoy en día se habla en la Unión Soviética de una serie de cambios en la estructura económica y social, dichos cambios significan la modernización de la sociedad soviética, una sociedad que exige cambios dados por las exigencias del ámbito externo que se caracteriza por la existencia de una nueva revolución tecnológica - científica que abarca la carrera armamentista y sus consecuencias. Dichas características exigen modificar hábitos y erradicar vicios.

Ambas vertientes desembocan en la exigencia popular de reforma económica y reforma política.

Partiendo de este contexto se puede entender la política exterior que Mijail Gorbachov ha emprendido desde que este asumió al poder en 1985.

Desde que Mijail Gorbachov asumió al poder en 1985, es evidente que practica una nueva política exterior cuyo objetivo principal consiste en crear las propias condiciones externas para la modernización económica y social de la sociedad soviética. De ahí que la serie de iniciativas en política exterior sean el programa de eliminar por etapas el arma nuclear hacia el año 2000 y el sistema de Seguridad Universal, ambas premisas se fundan en el enfoque universal de los principios de la estructuración de las relaciones internacionales en la época moderna, en lo que la URSS llama la "Nueva Mentalidad" y su esencia se expone en los siguientes términos:

- 1.- La guerra nuclear no puede ser un instrumento para alcanzar fines razonables en la palestra internacional.
- 2.- En las circunstancias actuales no se puede ganar la carrera armamentista.
- 3.- La Seguridad de cada Estado no es posible sin la Seguridad para todos.
- 4.- Cada pueblo grande o pequeño posee el derecho soberano a escoger libremente el sistema económico y social y sus vías de desarrollo.

- 5.- En las condiciones de la creciente interdependencia de las naciones, las diferencias de sistemas económicos y sociales, de ideología y mundividencias no deben ser óbice para la amplia cooperación recíproca beneficiosa entre todos los países interesados.

Como podemos observar, el desarme es una de las prioridades de la política exterior soviética, por lo cual Gorbachov propuso la disminución del gasto militar en un catorce por ciento para 1990, fondos que serán utilizados para acelerar el proceso de la perestroika o reestructuración. Gorbachov en su discurso inaugural ante el Congreso de los Diputados del pueblo en Moscú, dijo que "el presupuesto militar de la URSS fué de 77 mil 300 millones de rublos en 1988, unos 117 mil millones de dólares".(56)

Estas cifras se relacionan con la necesidad de impulsar reformas más profundas a la economía soviética, que como sabemos presenta una situación poco favorable. En este sentido, Gorbachov pretende elevar el nivel de vida de la población, especialmente de los sectores de menores ingresos.

Es importante mencionar que la perestroika, es decir el reordenamiento y modernización económico así como la Glasnost (transparencia informativa y apertura democrática) expresan la necesidad objetiva de la sociedad soviética, estancada ya hace más de una década y media en lo económico, tecnológico, científico, político, espiritual, moral, cultural e intelectualmente, lo que determina y confirma la existencia de una crisis de carácter profundo y estructural, es decir, Mijail Gorbachov no inventó la perestroika y la glasnost, sino que ésta expresa y formula la necesidad objetiva de profundos cambios.

En el periodo de Brezhnev que oficialmente se le llama la fase del estancamiento, la Unión Soviética estuvo totalmente paralizada ya que toda la economía se vió anquilozada y en franco retroceso, tanto en la agricultura como en la industria, lo que profundizó el abismo económico, tecnológico y científico que separaba a la URSS de las principales potencias occidentales y capitalistas. Al mismo tiempo, el burocratismo reinante, basado en el poder absolutista y casi feudal de la cúpula del PCUS inmovilizó la política intelectual y cultural de la Unión Soviética, lo cual ahogaba cualquier intento democratizador o de apertura.

Mijail Gorbachov al ser elegido Secretario General del PCUS posterior a los cortos periodos de transición de Andropov y Chernenko, tuvo que enfrentar esta situación de

crisis y de reto a la renovación valiéndose de cambios y reformas.

En lo que se refiere a la reforma económica, Gorbachov propone el alzamiento de la planificación central con los mecanismos del mercado, es decir pretende otorgar una gran autonomía a las empresas para la competencia libremente y adopten su producción y sus precios en función de la ley de la oferta y la demanda, por lo que las empresas menos competitivas están destinadas a desaparecer; de hecho, al principio de 1987, una de ellas se declaró en quiebra. Un nuevo sistema de contratos en los productores agrícolas les permitiría disponer libremente de las ganancias de la producción en cooperativa, los Koljoes, ampliando así el mercado libre.

Cabe señalar que una de las causas de la crisis económica que actualmente vive la Unión Soviética es el retraso tecnológico, por lo cual la nueva reforma económica tiende a modernizar y reestructurar las industrias mediante la introducción de la informática y nuevas tecnologías, sin embargo, tal reforma puede traer serias consecuencias como el despliegue de la fuerza de trabajo, así como desempleo.

La reforma económica no es posible sin una reforma política, que significa la demostración del poder y de la sociedad, empero la perestroika o reestructuración, por ser un cambio en la sociedad soviética, existen fuerzas de resistencia y oposición que defienden sus intereses y poder; el epicentro de esta resistencia, cuyos exponentes ocupan posiciones de primer orden en la cúpula del partido, es el aparato burocrático edificado a lo largo de 70 años, con casi 18 millones de funcionarios que no desean dejar los hilos del poder y privilegios. Gorbachov tiene que enfrentarse con la tendencia conservadora, sin embargo la lucha por las reformas económicas y políticas de la perestroika y la glasnost seguirán siendo los objetivos del poder soviético y la suerte de la estrategia de Mijail Gorbachov dependerá de los resultados prácticos y palpables de su orientación. En primer orden de su éxito económico en áreas de consumo, que demandan un mejor nivel de vida dentro del sistema político con más libertad, democracia y participación.

Una de las repercusiones claves de esta situación es la decisión de Gorbachov de lanzar su reforma política, cuya esencia es la democratización de la vida soviética, el reconocimiento del pluralismo de opiniones e intereses socialistas, la consolidación de la glasnost, la participación de las masas, y la delimitación de poder y

funciones entre el Estado y el Partido, que en adelante tiene que guiar convenciendo.

Este nuevo líder necesita reducir el poder de la burocracia y lo puede obtener sólo con el apoyo de abajo, y con la presión desde arriba. Sin la reforma política de contenido democratizador, siempre en el marco de un sistema unipartidista, que también es su real y objetivo limitante, Gorbachov no podrá vencer a la burocracia, ni a la resistencia a su política.

Además, sin más apertura y democracia tampoco puede marchar la perestroika, la reforma económica, que precisa de iniciativa y respaldo de obreros y campesinos, su activa participación, en el fomento de la producción, lo cual depende también de su estímulo e interés material.

El máximo líder soviético trata de modernizar y estimular la economía soviética, con el propósito principal de una amplia y permanente oferta de bienes de consumo, sobre todo de alimentos, para satisfacer la demanda popular, el clamor de un mejor nivel de vida. Espera que la introducción de métodos modernos de dirección y producción en el dominante sector estatal, al igual que el estímulo a la formación de cooperativas y trabajo individual en la industria de servicios y campo logren mayor producción de bienes de consumo, de lo cual, tal parece, depende en gran parte la suerte de su política, el respaldo popular a su orientación renovadora.

En este sentido, los próximos dos o tres años serán decisivos, ya que se demostrará si la perestroika trajo mejoría en el terreno de consumo, abastecimiento y oferta de alimentos, lo que determinará la postura y comportamiento de las masas hacia Gorbachov, sin duda sumamente popular ahora, pero también acompañado con cierto escepticismo de algunas capas sociales.

Es entonces, claro que el éxito definitivo de la estrategia de reforma y cambio económico, político y social, depende en primer orden, de su capacidad de neutralizar y derrotar las persistencias y oposiciones en el seno del sistema, del Estado y del Partido, para que la perestroika marche y arroje los resultados palpables.

De la misma manera, la suerte de su política también depende de la comprensión del mundo externo, sobre todo de la voluntad de Estados Unidos y sus aliados de pactar con la Unión Soviética, con su líder modernizador y democratizador, arreglos y tratados que le garantizarían la necesaria estabilidad y paz externa, como condición básica para el

reordenamiento interno de esta y de las repercusiones externas de la perestroika de Gorbachov en el mundo capitalista y socialista.

En este contexto soviético, la sociedad se reviste de nuevas ideas y un clima político intelectual liberado de los dogmas de los años 1930 y 1940. Actualmente Gorbachov pretende devolver al P.C su carácter político, limitando su formación gerencial, a la vez que permite que los miembros sean escogidos entre la gente políticamente motivada; el máximo líder soviético desea rehabilitar la política de la URSS y reconocer el derecho a la participación de la ciudadanía después de considerar el factor humano que se considera era débil, por ello se hace necesario la participación mediante elecciones, en la vida de las empresas, talleres, soviets locales, en el partido. Tales son en esencia las nuevas reformas por lo que Gorbachov pretende devolver la confianza a su país, sobre todo a nivel mundial, de ahí que también reestructure su política exterior siendo el desarme, la orientación central de la misma para los próximos años. De esta manera, se destaca en el Informe Político del C.C del PCUS al XXVII Congreso del Partido "es el momento más oportuno de iniciar la retirada del balanceo al borde de la guerra del equilibrio del miedo, para pasar a formas civilizadas de relaciones entre los dos sistemas". (57)

Cabe señalar que el objetivo de suprimir el arma nuclear, se ve obstaculizado por la resistencia de occidente que se aferra a los dogmas de la política "desde posiciones de fuerza", que pretende alcanzar la supremacía militar con la esperanza de imponer su hegemonía en el mundo. Es por esto que Mijail Gorbachov necesita crear las condiciones de paz y de confianza, ya que le permitirá la realización de sus reformas internas.

La nueva mentalidad en la política exterior se traduce en la práctica con el respaldo que obtiene la concepción soviética de un sistema omnímodo de seguridad internacional.

Esta concepción surge del análisis de las realidades de la presente etapa de desarrollo. A raíz de esta situación, se llega a la conclusión de que en la actualidad es más importante que nunca hallar las vías de más estrecha y productiva cooperación con los gobiernos, partidos, organizaciones y movimientos sociales que se preocupan por los destinos de la paz en la Tierra, con todos los pueblos para crear un sistema universal de seguridad internacional.

Dicha concepción, es una nueva filosofía política que va orientada a desarrollar el diálogo con el fin de

reestructurar las relaciones internacionales sobre la base de una paz firme y su esencia consiste en eliminar de todas las esferas de las relaciones internacionales la violencia o la amenaza de recurrir a ella.

Como anteriormente se mencionó, el sistema de seguridad internacional comprende todas las esferas más importantes de la vida internacional: política, militar, económica y social.

En cada una de las mencionadas esferas, la URSS se pronuncia por un modo de acción que asegure la entronización de la coexistencia pacífica como norma de vida internacional.

Como un ejemplo de la Nueva Mentalidad, podemos ver el programa de medidas concretas de la región Asia-Pacífico, programa formulado por Mijail Gorbachov en su discurso de Vladivostok, en julio de 1986 y desarrollado posteriormente en la entrevista que concedió el 21 de julio de 1987 al periódico indonesio Merdeka.

Las principales medidas consisten en:

- 1.- Liquidación de los focos regionales de tirantez mediante un arreglo pacífico.
- 2.- Cese de la carrera de armamentos nucleares.
- 3.- Reducción de las tropas y los armamentos convencionales.
- 4.- Establecimiento de zonas desnuclearizadas.
- 5.- Desmantelamiento de las bases militares en territorios ajenos.
- 6.- Medidas de confianza en la esfera militar.
- 7.- Establecimiento de cooperación económica en pie de igualdad y recíprocamente beneficiosa entre todos los países de la región.
- 8.- Esfuerzos para instituir un Nuevo Orden Internacional. (58)

En lo que se refiere al concepto de la casa común europea, este parte de la perspectiva de eliminar parte del poder nuclear de la URSS y EE.UU.

Mijail Gorbachov ha dicho que por el concepto de la casa común europea se debe entender "ante todo, la idea de que todos los países del continente representen, a pesar de sus numerosas diferencias, una comunidad no sólo geográfica, sino también política, económica y cultural". (59)

Como podemos observar, este concepto lleva implícita la idea de coordinar la realidad en consecuencia con las necesidades, es decir, que ante los últimos logros

tecnocientíficos y culturales se requiere la cooperación de todos los pueblos europeos. Lo anterior lo podemos observar en el discurso pronunciado por Gorbachov en los siguientes términos:

" Preveemos una Europa para el futuro en la que el Este y el Oeste no estén repletos de armas apuntándose entre sí; si no, por el contrario, sacando recursos sin precedente de los intercambios de mercancías y valores, pericia y conocimiento, personal e ideas, y en la que habrá aprendido a pesar de todas las diferencias como socios y no como oponentes". (60)

Por ello, es que en la actualidad, el desarrollo de la cooperación económica en Europa es necesario nuevos centros comerciales en la perspectiva de un futuro europeo en que el Este y el Oeste puedan obtener ventajas nunca vistas del intercambio de valores, mercancías experiencias y conocimientos, hombres e ideas en lugar de enfrentarse por la supremacía mundial.

En efecto, tales son las iniciativas que garantizarían la seguridad Internacional aunadas a la reducción de las armas convencionales y las fuerzas armadas de Europa.

En este contexto, una de las propuestas más importantes que ha emitido el máximo líder soviético, ha sido la de formar un centro europeo para la reducción del peligro bélico como lugar de colaboración entre el Tratado de Varsovia y la OTAN, permitiendo así, elevar la solidez de la paz en Europa.

En este sentido, la reducción de los armamentos se llevaría a cabo en tres etapas:

En la primera etapa, se propone determinar y eliminar todos los desequilibrios existentes entre ambas alianzas militares tanto en lo relativo al número de efectivos como a los tipos principales de armamentos. Semajante procedimiento tiende a aplicarse a todo el continente europeo y a algunas partes del mismo, como por ejemplo, a Europa central, al Sur de Europa, etc, a fin de determinar los desequilibrios y asimetrías.

En la segunda etapa, se propone reducir las tropas de la OTAN y también del Tratado de Varsovia en 500 mil efectivos, por cada parte, a partir de los niveles que se formen luego de eliminados los desequilibrios y asimetrías.

De la misma manera propone efectuar las reducciones, disolviendo las unidades con la eliminación simultánea de sus respectivos armamentos.

En la tercera etapa, se propone continuar las reducciones de tal manera que las formaciones de ambas alianzas tengan un carácter exclusivamente defensivo. (61)

Cabe destacar que la reducción del arma nuclear táctica, la aviación táctica de ataque y los carros de combate son una de las prioridades en este proceso.

De esta forma, el PCUS y la Unión Soviética aspiran a contribuir activamente a este proceso y estructuran su política exterior tomando en cuenta los intereses del robustecimiento de la paz en todo el planeta.

A.- PRINCIPIOS GENERALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LA URSS

Para comprender la nueva estrategia que está siguiendo la Unión Soviética en el campo internacional, a través de su política exterior, es necesario analizar algunos principios generales que han servido de fundamento para las acciones internacionales de este país desde 1917. A manera de ejemplo analizaremos entonces como se aplica en la actualidad los principios de coexistencia pacífica y cooperación internacional, en contraposición con su pasado uso por los anteriores líderes soviéticos.

En 1917, Lenin se refería a la política exterior de la siguiente manera: "nuestra política exterior debe hacer uso de discordia... Nuestra existencia depende de que entre las potencias imperialistas haya diferencias radicales". (62)

En este sentido, recordemos que en ese entonces la prioridad de los bolcheviques era crear un clima internacional que permitiera la construcción del socialismo en Rusia.

Sin embargo, hoy, setenta y un año después de lo afirmado anteriormente por Lenin y en un mundo completamente distinto al de aquel entonces, Gorbachov se manifiesta en un sentido similar en cuanto al valor que tiene la política exterior como instrumento de la reproducción y transformación de la estructura económica y social.

El programa del PCUS aprobado por el XXVII Congreso en 1986 sostiene que: "La continuidad de la política exterior nada tiene que ver con la simple repetición de lo ya hecho,

sobre todo en los enfoques de los problemas acumulados...Se necesita firmeza en la defensa de los principios y las posturas, y flexibilidad táctica". (63)

Según se encuentra definida en el Programa del PCUS aprobado por el XXII Congreso de 1986, la coexistencia pacífica es un principio leninista que regula las relaciones entre Estados con distintos regímenes sociales. (64)

Como puede apreciarse, en el Programa del PCUS se atribuye a Lenin la creación del principio de coexistencia pacífica, y justifica esto con el argumento de que Lenin promovió la paz entre las naciones a través de su Decreto para la Paz, de noviembre de 1917.

Sin embargo, debemos recordar que para Lenin el triunfo del comunismo en Rusia y el mundo entero era incluso más importante que la paz: "nosotros no somos pacifistas ... siempre hemos aseverado que sería una estupidez del proletariado abstenerse de las guerras revolucionarias, que pueden ser de importancia esencial para el socialismo". (65)

Por su parte, el período de Stalin se caracterizó por que a nivel internacional, si bien no se buscaba exportar la revolución socialista al mundo entero, si se pretendía fomentar las condiciones interimperialistas con el fin de que este sistema se destruyera por sí sólo (principio de inevitabilidad de la guerra interimperialista). En este sentido, para Stalin la coexistencia pacífica significaba que los dos sistemas podían vivir juntos, pero que al final el capitalismo se destruiría por sí sólo.

Algunos años más tarde, el principio de coexistencia pacífica sería pronunciado como tal por Khrushchev, entendiéndose por este que el sistema capitalista y el socialista podrían mantener relaciones pacíficas sin por ello negar que el comunismo inevitablemente se expandiría a través del mundo entero. Khrushchev, a diferencia de Stalin, sostenía que la victoria del socialismo en algunas regiones del mundo podía lograrse a través de medios pacíficos.

Sin embargo, para el actual líder soviético la coexistencia pacífica no es sólo ya un pronunciamiento teórico o un principio ideológico. Por el contrario, dadas las condiciones internas e internacionales, ya descritas, que caracterizan actualmente a la URSS, es necesario que se genere un clima internacional de confianza y paz para que se lleven a cabo las reformas.

El actual líder soviético ha afirmado que: "El socialismo rechaza totalmente las guerras como medio para

dirimir las controversias políticas y económicas sobre los Estados, los litigios ideológicos". (66) afirmando más tarde que " el socialismo ha preconizado y va a seguir preconizando la coexistencia pacífica ... hoy estamos firmemente convencidos de que es inútil e inadmisibles alentar la revolución desde el exterior, y mucho menos por medios militares". (67)

Por su parte, en cuanto al principio de cooperación internacional descuidado en épocas anteriores, podríamos afirmar que en la actualidad este ha pasado a ocupar un lugar importante dentro de la política exterior de Gorbachov.

En efecto, en años anteriores, el fomento del principio de la cooperación internacional había sido utilizado como un medio para incrementar los lazos económicos con los demás países socialistas, o bien para expandir la influencia soviética en las regiones del Tercer Mundo.

Hoy vemos que para responder a las prioridades internas de desarrollo, la política exterior soviética tiene por objeto promover la cooperación internacional, no sólo entre los países del Este, sino también y de manera particular, entre la Unión Soviética y las potencias occidentales.

En efecto, lo anterior lo podemos apreciar de manera muy clara en el Proyecto de Orientaciones Fundamentales que presentó el XXVII Congreso N. Rízhkov, y en el cual se anunciaba el nuevo esfuerzo del gobierno soviético orientado a "ampliar considerablemente las relaciones económicas con el exterior, que deberían concentrarse en las tareas prioritarias ... En el mundo contemporáneo el activo fomento de los vínculos económicos y tecnocientíficos y la participación en la división internacional del trabajo son una nueva necesidad apremiante." (68)

Otra fuente oficial soviética afirma que: "la Unión Soviética ha persistido en buscar medios y vías para reducir la tensión, para lograr un entendimiento que puede reducir la amenaza a la paz internacional. Contemplamos el comercio exterior como una vía esencial para normalizar la situación y lograr la estabilidad mundial en los asuntos internacionales". (69)

Como hemos venido observando, las diferentes interpretaciones que se han hecho de los principios generales de la política exterior en la URSS no responden a un manipuleo irracional y personalista de los mismos. Por el contrario, las diferentes interpretaciones que de estos principios se hace, así como el mayor o menor énfasis que se

le de, son las respuestas que la estructura económica y social da al reproducirse y transformarse.

Así, los cambios que se están detectando en los lineamientos de política exterior de Gorbachov, encuentran sus bases en el propio proceso de reforma económica interna que ha iniciado este líder desde 1985.

Podemos afirmar que uno de los factores de los cuales dependerá el éxito de la reforma económica actual, se basa en el logro de mejoras en las relaciones internacionales de la URSS: "es necesario luchar por una drástica mejora de todas nuestras actividades, así como por un activo y consistente uso de las oportunidades que de ellas se derivan, para el logro de nuestra tarea de desarrollo económico, científico y tecnológico...En el presente momento histórico, el comercio exterior soviético corresponde jugar el papel de acelerador de nuestro desarrollo económico, científico y tecnológico". (70)

B.- LINEAMIENTOS TEÓRICO GENERALES DE LA POLÍTICA EXTERIOR SOVIÉTICA.

En base a lo expuesto hasta aquí, se podría afirmar que las líneas generales que a nivel teórico marcan la política exterior soviética son:

- 1.- Un mayor apego a los principios de política exterior contenidos en la Constitución, Ley fundamental de la Unión Soviética.
- 2.- Lo anterior responde a la necesidad soviética de convencer al resto del mundo de que efectivamente su política exterior está cambiando en un sentido positivo que se manifiesta en la búsqueda de la paz y de una mayor cooperación entre los países.
- 3.- Esta nueva política exterior se revela como uno de los medios necesarios para lograr el éxito de las reformas internas.
- 4.- Las nuevas propuestas en política exterior parten de la adecuación de viejos principios a las necesidades concretas de la estructura económica y social soviética.
- 5.- La nueva política exterior de Gorbachov se caracteriza en forma particular por su activismo internacional, es decir por una mayor apertura hacia

el exterior que sirve como medio para servir a los fines que le sustentan.

C.- LA POLITICA DIPLOMATICA Y COMERCIAL DE MIJAIL GORBACHOV.

Desde que Gorbachov fué nombrado nuevo líder de la URSS, la política exterior de este país ha conocido un activismo internacional pocas veces repetido en su historia desde la revolución socialista de octubre.

Lo anterior ha sido el resultado de la propia necesidad que tiene el sistema de readecuarse a las exigencias del mundo actual. Por ello, Gorbachov al pretender reformar una sociedad que se caracteriza por su conservacionismo y su tradicionalismo, ha tenido que establecer toda una serie de estrategias novedosas que buscan convencer no sólo al propio pueblo soviético, sino incluso al mundo entero, de que esta vez el cambio que se propone es real.

Ante lo anterior, debemos recordar que las pretendidas reformas económicas, sociales y políticas del sistema soviético, ya habían sido planteadas anteriormente por líderes como Khrushchev y Andropov, sin que por ello se hubiera llevado a cabo cambios internos reales.

En cambio, en la actualidad la renovación o reforma interna del sistema soviético ya no responde a una concepción particular de lo que el líder considera como la mejor vía para llevar a la sociedad a un socialismo más desarrollado y justo, como hemos visto, es una necesidad real porque de ello depende la reproducción misma del sistema.

La política diplomática de Gorbachov referente al desarme, refleja como pretende fomentar la creación de un clima tal que permita el éxito de las reformas internas de este país.

En efecto, veíamos que la carrera armamentista desde hace varios decenios ha absorbido una enorme cantidad de recursos financieros, humanos, tecnológicos y científicos en la URSS, y por lo mismo, para que las reformas actuales de Gorbachov tuvieran éxito; se requería que una parte de esos recursos se desviarán al desarrollo de otros actores económicos prioritarios y en los cuales se fundamenta la modernización productiva del país. Así, reconocemos que un factor de retardo para el éxito de las reformas económicas lo constituye la carrera armamentista, ya que ésta obliga a la

URSS a mantener un nivel de gasto alto, probablemente cercanos a mil millones de dólares, aunque este factor se exagera tanto por los soviéticos como por los norteamericanos.

Como se puede apreciar, la política diplomática soviética tiene como finalidad reflejar un cambio de actitud, más enérgico, frente a problemas que, como el desarme, son de interés para toda la humanidad. En este sentido, se observa una mayor participación de los representantes soviéticos en los foros internacionales, en los cuales se pronuncian no sólo por el desarme, sino también por la solución a otros problemas actuales como: La deuda externa de los países en desarrollo; "la pobreza de los países en desarrollo es un problema que afecta al mundo entero. De ahí nace y no de otras cosas, las verdaderas causas de numerosos conflictos". (71)

- a) En las condiciones de hoy, estos países, naturalmente no pueden pagar las deudas.
- b) La contaminación ambiental: "la contaminación del entorno, de la atmósfera y los océanos y el agotamiento de los recursos naturales afectan la existencia de la civilización. Es necesario establecer eficaces procedimientos y mecanismos internacionales que aseguren una utilización racional de los recursos del planeta como de toda la humanidad.
- c) El terrorismo internacional: La URSS rechaza el terrorismo por principios y está dispuesta a cooperar activamente con otros Estados para erradicarlos.

Una parte importante de la nueva política exterior soviética ha sido destinada a hacer un llamado a los países capitalistas para hacer que estos contribuyan con sus inversiones y tecnología a hacer posible la reforma interna de la economía soviética.

En este sentido, se dan a conocer las siguientes peticiones:

- 1.- Mayor intervención de las industrias soviéticas en el proceso de realización del comercio internacional.
- 2.- Búsqueda de nuevos patrones de intercambio que mejoren las relaciones comerciales entre la Unión Soviética y los demás países del mundo.

Como se puede apreciar, los dos primeros puntos se refieren a la promoción de la participación soviética en el comercio internacional, mientras que la tercera es un llamado a todos los países para que participen en el desarrollo económico interno de la URSS.

Durante 1986 la política comercial soviética tuvo como finalidad el promover la creación de empresas mixtas, o joint-ventures capaces, no sólo de propiciar el desarrollo científico y tecnológico interno, sino también para ser fuente futura del ingreso de divisas fuertes.

La política comercial soviética esta encaminada a mejorar el manejo de las relaciones económicas con el exterior y la cooperación económica y científica-técnica con todos los países y en particular con los capitalistas desarrollados.

Sin embargo, para lograr lo anterior, lo soviéticos han debido generar cambios en la estructura interna de cooperación económica exterior a fin de facilitar el comercio internacional, así como crear un clima jurídico y político interno favorable para que su país resulte atractivo para las inversiones extranjeras.

En lo expuesto hasta aquí, el objetivo de la política comercial es mucho más concreta que aquel que el de la política diplomática; mientras ésta busca mejorar la imagen internacional de la URSS, aquella busca crear contactos y negocios comerciales con los demás países del mundo.

Para a la política comercial el ejercicio es establecer contactos y negociaciones directas, para la diplomática, el medio es el discurso, y la forma, la oratoria.

D.- ORIENTACIONES FUNDAMENTALES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA.

DESARME.

Desde su ascenso al poder, el desarme ha significado la más alta prioridad de la política exterior de Gorbachov. La ofensiva con la que Moscú se dirigió a fortalecer este objetivo en forma más vigorosa, se dio el 13 de enero de 1986, cuando Gorbachov propuso un programa de desarme para la eliminación total de las armas nucleares finales del presente siglo.

Las iniciativas que contiene este programa son: Reducción en un 50% de los armamentos nucleares estratégicos de las

dos superpotencias; Tope de 6,000 cargas nucleares para cada una; liquidación en Europa de los cohetes de alcance medio. Llamado al congelamiento de las armas nucleares, a fin de que la Unión Soviética pueda hacer lo mismo desplazando recursos hacia sectores que garanticen el crecimiento del nivel de vida de los pueblos. (72)

A la luz de lo anteriormente mencionado, cabe señalar que la URSS no descarta una posible agresión militar connatural al imperialismo y por ello, la Unión Soviética mantiene una posición defensiva.

Por otra parte, cabe señalar que los soviéticos han reconocido que entre el Pacto de Varsovia y la OTAN existen asimetrías que es necesario eliminar. En 1987 Mijail Gorbachov declaró que "el equilibrio militar debía ser preservado en un nivel razonable de suficiencia", de modo que si cualquiera de las dos alianzas reduciría una cantidad considerable de armamento, la otra alianza militar tendría que responder recíprocamente y de esta manera corregir las diferencias de ambas alianzas. (73)

Así, la nueva filosofía de los soviéticos radica en optimizar la relación que habrá de establecerse entre la producción y las necesidades de defensa.

Lo anterior lo constata la disposición del Pacto de Varsovia al aceptar esta iniciativa en la declaración de Berlín Occidental el 29 de mayo de 1987, en la que postula que las fuerzas militares se estructurarían de modo que sólo fueran capaces de realizar acciones de defensa.

Por ello, el Pacto de Varsovia propuso la reducción de los arsenales convencionales de ambos bandos con el propósito de eliminar un ataque repentino así como, también la eliminación total de las armas nucleares. De ser así, el problema de las asimetrías militares quedaría resuelto.

La Unión Soviética pretende contar con una capacidad suficiente para destruir al agresor en caso de guerra, por lo que un reforzamiento del potencial militar hasta el nivel de suficiencia necesaria para repeler una agresión impide al mismo tiempo que occidente desencadene la guerra y se ponga en peligro la existencia de la humanidad.

EUROPA ORIENTAL.

Según lo establecido por el presidente del Consejo de Ministros de la URSS, Nicolai Rízhkov, en su discurso pronunciado en marzo de 1986 ante el XXVII Congreso del

PCUS: "EL factor determinante en las relaciones con el exterior sigue siendo en este caso la colaboración con los países socialistas hermanos". (74)

Desde 1985 la política exterior soviética ha estado orientada a propiciar una mayor coordinación política, económica y partidista hacia los demás países del bloque socialista, con la finalidad de superar la inercia existente en los mismos y preparar de manera conjunta estrategias que solucionen los principales problemas que enfrentan.

Ante lo anterior, en el XXVII Congreso del PCUS, se establecieron una serie de directivas mediante las cuales, se pretendía renovar el sistema socialista en su conjunto: "este sistema, como producto de la excesiva burocratización de un estilo de gobernar apegado al dogma, y de un esquema rígido de planificación seguido por muchos países socialistas, enfrenta carencias económicas y vicios políticos... Todo esto se ha traducido en un anquilosamiento de algunas sociedades de los países del área y ha dificultado resolver los problemas económicos y sociales". (75)

Por ello, los esfuerzos por renovar y fortalecer al campo socialista han sido orientados, principalmente, al logro de una mayor integración económica capitalista en el marco del Consejo de Asistencia Mutua Económica. (76) La Unión Soviética busca que los productos que se intercambian tengan mayor calidad y competitividad internacional; que se evite el dispendio de recursos en el proceso productivo, y que todos los países cumplan con las cuotas que se les han asignado en términos de calidad y cantidad.

Podemos afirmar que la política exterior de Gorbachov orientada a esta región del mundo, busca introducir en estos países las reformas económicas y sociales que se están llevando a efecto en la URSS. De esta manera se busca que la modernización del bloque socialista vaya acorde al de la URSS, ya que la propia estabilidad política y social del mismo depende de que se logren transformaciones reales en el nivel de vida de las poblaciones.

AMERICA LATINA.

Como parte del objetivo de la política exterior soviética de acercarse más a los países del Tercer Mundo, ha destacado su interés de incrementar y mejorar sus relaciones con los países más importantes de América Latina.

Debe resaltarse el hecho de que Gorbachov ha afirmado repetidas veces que pretende visitar las principales capitales latinoamericanas, tales como México, Buenos Aires y Brasil, a fin de incrementar los vínculos de su país con los mismos. Asimismo, la Unión Soviética ha mostrado, especial atención al conflicto centroamericano, sobre el cual emitió una declaración el 6 de noviembre de 1985 en el cual rechazaba los pretextos estadounidenses sobre la supuesta presencia militar soviética de esa región.

Ante lo anteriormente expuesto, cabrá esperar que Gorbachov inicie próximamente una política encaminada a mejorar la presencia e imagen soviética en América Latina, principalmente a países como México (por su situación estratégica frente a los Estados Unidos), Argentina (por sus perspectivas democráticas) y Perú (por ser el principal socio latinoamericano de la URSS, con la excepción de Cuba, desde hace 20 años).

Por último, debemos recordar que la Unión Soviética ha apoyado las moratorias de deuda de Brasil y Perú, ya que ha afirmado repetidas veces que, en las condiciones actuales, el pago de la deuda externa es imposible.

EUROPA OCCIDENTAL.

Desde el ascenso de Gorbachov, este nuevo líder ha mostrado gran interés por acercarse más a los países de Europa Occidental, ya que en ello ha depositado grandes esperanzas político y económicas.

Como se ha afirmado, la Unión Soviética requiere de tecnología e inversiones occidentales a fin de que las reformas internas de Mijail Gorbachov se lleven a cabo. En este sentido, el líder soviético parece que ve a estos países como socios más confiables que Estados Unidos, ya que este último en épocas anteriores ha sido capaz de decretar embargos y restricciones comerciales a la URSS.

Los soviéticos han adoptado una estrategia de tonalidades pacifistas para atraer a los inversionistas europeos. Esto lo podemos observar en los intentos soviéticos de lograr que se retiren los misiles nucleares de Europa Central, así como en las negociaciones que han establecido para que Francia e Inglaterra congelen sus arsenales nucleares. Asimismo, como una nueva estrategia de acercamiento a Europa, cabe destacar que los soviéticos han decidido la idea de la celebración de un Foro Económico Europeo, el cual han asegurado acudirán con un amplio programa europeo basado en medidas para reestructurar las

economías, para abrir nuevas oportunidades de cooperación industrial europea, creación de empresas conjuntas (joint-ventures) y establecimiento de vínculos directos entre estas. (77)

Se hace constar que los requerimientos de desarrollo económico de la Unión Soviética impulsa a este líder a buscar nuevas formas de cooperación en cuestión de financiamiento y tecnología.

Ante esto, la URSS ha presentado proyectos interesantes a líderes industriales y banqueros con el fin de obtener créditos para superar el estancamiento económico, así durante los últimos meses de 1988, los bancos de Europa Occidental han concertado convenios que representan para los soviéticos un total de 9000 millones de dólares que se destinan en su mayor parte a la fabricación de productos de consumo.

Por otra parte, podemos observar que Alemania Federal es uno de los países de este bloque que va a la vanguardia del acercamiento Este-Oeste, ya que recientemente se firmaron siete acuerdos de cooperación seguidos de una entrega a la URSS de un reactor nuclear industrial de alta potencia.

Sin embargo, si bien podemos ver que la URSS pretende crear un clima de confianza con los países capitalistas de Europa, estos esfuerzos se han visto opacados por la presencia de algunos factores negativos tales como:

- 1.- El descubrimiento de micrófonos espías soviéticos en la embajada de Suecia en Moscú lo cual dió como resultado un clima de tensión entre los dos gobiernos.
- 2.- A la negativa de Inglaterra de prestar ayuda a la URSS, ya que la Primera Ministra Margaret Thatcher, se muestra inconforme debido a un préstamo de mil millones de libras para Moscú que concedieron los bancos ingleses, además de oponerse a la idea expresada por el Primer Ministro de Italia, Ciriaco de Mita, de crear un Plan Marshal para la URSS.

Empero se puede afirmar que la diplomacia soviética continuará concentrando sus esfuerzos por lograr un mayor acercamiento político y económico con los países de Europa Occidental, ya que como se ha visto anteriormente, la Unión Soviética necesita crear un clima favorable en dicha región que de lugar a un intercambio de información y a la apertura del comercio, a fin de poder tener acceso a la tecnología y los conocimientos científicos avanzados que se requieren para los propósitos renovadores de Gorbachov.

MEDIO ORIENTE.

Desde 1985, las acciones soviéticas en el Medio Oriente y el Golfo Pérsico han demostrado el interés que tiene este país en incrementar su presencia e influencia en esta zona.

Sin embargo, la URSS ha seguido una política exterior muy contradictoria, ya que mientras por un lado busca normalizar sus relaciones con Israel (ya que este país ha condicionado la presencia de la Unión Soviética en la Conferencia internacional de paz sobre medio Oriente, a la reanudación de la actividad diplomática entre ambos países), por otro lado, firma un Tratado de amistad y cooperación con Siria mediante el cual se compromete a actualizar y modernizar los arsenales sirios en caso de agresión externa. (78) Y continúa vendiendo armas a Libia (aún a pesar de que los soviéticos han reconocido a estos dos últimos como los principales enemigos de Israel.

Sin embargo, quizás el problema que más afecta a las relaciones entre la URSS e Israel es el que se refiere a las persecuciones de Judíos en la Unión Soviética, problema en que los primeros se muestran reacios a tratar, mientras que los israelitas insisten en que la protección de los Judíos es una condición que debe cumplirse antes de que pueda llegarse a ningún acuerdo. Por lo que se puede ver, el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética e Israel no se ven muy próximas.

CAPITULO IV

CAPITULO IV

RELACIONES UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS - ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA.

Por la importancia que representa en la actualidad las relaciones de la Union Soviética con los Estados Unidos en el contexto internacional, se expondrá de manera muy general la relación entre ambos países haciendo hincapié en la Nueva Era de Gorbachov.

Para pasar al análisis del mismo, se hará un breve análisis de los antecedentes de las relaciones de dichos países.

A.- ANTECEDENTES DE LA POLITICA EXTERIOR SOVIETICA DE LA POSGUERRA

Después del triunfo de la Revolución en Rusia y la necesidad de defensa frente al sistema económico antagónico, estimuló la necesidad de fortalecer la estabilidad en el aspecto militar lo que en definitiva marcó un cambio en la política exterior soviética.

En este sentido, las aspiraciones estratégicas mantenidas por el Antiguo Imperio Zarista cobraban nuevo vigor y se transformaron en la meta fundamental de la política exterior. cabe señalar que la URSS garantizó la no intervención en los procesos internos con el objeto de lograr lo anterior, lo que la llevó a firmar un conjunto de Tratados de no agresión y convenios de ayuda mutua con el Occidente, segundo, garantizar el dominio de los Balcanes, motivo por el cual trató de llegar a un acuerdo con las potencias occidentales sobre la delimitación de las zonas de influencia.

B.- EXPANSION SOVIETICA DURANTE LA GUERRA.

Durante la guerra, la URSS trató de buscar un apoyo y expandir su influencia por el mundo, particularmente en Europa Occidental, a través de las acciones de los partidos

comunistas de cada uno de los países de Europa, lo cual le permitía garantizar su ascendencia política en aquellos países que le interesaban estratégicamente como zonas de influencia.

La política de la URSS durante la guerra incluía tres fines principales: La rectificación de las fronteras soviéticas, especialmente en lo concerniente a los territorios que Rusia había perdido después de 1917 (Polonia, los Estados Bálticos, Besarabia). La eliminación o subyugación de los regímenes hostiles que tuviesen fronteras con la Unión Soviética (Finlandia y Turquía) y el establecimiento de de las tradicionales esferas de influencia Rusa (la región septentrional de Irán, los Balcanes). (79)

Aún cuando existía cierta armonía en los propósitos entre Moscú y occidente que se limitaba al interés común en la derrota militar del eje, en las postrimerías de 1944 y principios de 1945, la divergencia de intereses entre Moscú y occidente se hizo notoria, al trazar los aliados EE.UU y Gran Bretaña la actitud de su orientación hacia el Statu quo.

Para 1945, la URSS había sobrepasado el Elba y su dominio se extendía hasta el centro de Europa abarcando el área correspondida por Polonia, Rumanía, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia y parte de Alemania. Además de esta zona de indiscutible control soviético, las tropas de la URSS ocupaban parte de la península de Korea y parte de Irán.

En este proceso de expansión, el objetivo de la política exterior de la URSS fué el de formar un bloque de poder que le garantizara la seguridad, para ello aprovechó las posiciones de preponderancia militar que había logrado el ejército soviético durante la guerra, para coadyuvar a la transición del socialismo a los países que eran considerados vitalmente estratégicos para la URSS.

Lo anterior despertó inquietud en occidente el cual generó una corriente de oposición que se manifestó claramente en el caso de Polonia, cuando el Presidente de los Estados Unidos, Harrys Truman, acusó a la URSS de violar los acuerdos de Yalta. (80) De ahí en adelante ocurrió un deterioro creciente de las relaciones entre la URSS y los aliados occidentales dando lugar a acusaciones mutuas sobre maniobras fraudulentas en la formación de los gobiernos de los países recién liberados.

C.- SITUACIÓN POLITICA DE POSGUERRA Y LA POLITICA SOVIETICA.

Al terminar la guerra, la ideología dogmática surgió como una de las fuerzas dominadoras de los asuntos mundiales.

La Rusia bolchevique transformada en un gigante global en la cual su doctrina adquiría prestigio en proporción al aumento de la estructura política del país, ya que en Asia trataron de asumir la iniciativa los movimientos nacionalistas indígenas y aprovecharon la respetabilidad que adquirieron al consolidarse. Tanto en Europa como en Asia los comunistas se hallaban en el poder y en todos ellos había mejorado su posición.

Durante el período posterior a la guerra, el comunismo se dirigió directamente hacia las masas descontentas. En este sentido, la URSS hizo del comunismo la panacea que garantizaba la esperanza de un mundo mejor y el único que se interesaba en los problemas de la "clase trabajadora" de Francia, Grecia o de cualquier otro lugar.

Parecía que el comunismo era lo único que ofrecía un futuro mejor.

D.- LA BIPOLARIDAD.

El periodo bipolar se inicia a partir de 1947 al cristalizarse la reacción norteamericana ante la amenaza soviética. En este contexto no era necesario ninguna negociación con la Unión Soviética mientras el equilibrio de poder no se hubiese estabilizado en todo el mundo, o mejor aún, mientras occidente no hubiese creado sus propias situaciones de fuerza.

Estados Unidos como la URSS, después de la declaración de la Guerra Fría, trataron de perfeccionar la idea de la bipolaridad.

Lo anterior exigió la eliminación progresiva de los llamados vacíos de poder, es decir aquellos Estados y regiones que no se orientaban todavía en favor o en contra de ninguno de los dos bloques de la Guerra Fría.

Cabe señalar que, a principios de la "Guerra Fría" en 1947, el principal vacío de poder se encontraba en China, en la que la Guerra civil entre las fuerzas comunistas y las del Kuomintang alcanzaba su máxima exaltación.

En Europa, como se ha mencionado, fué el principal escenario de la Guerra Fría, en la cual Alemania significó el elemento de confrontación entre ambas potencias, así como la crisis de Berlín, crisis que marcó la primera prueba hecha por los soviéticos de la determinación de la fuerza de los EE.UU.

Otras zonas no comprendidas de menor importancia, eran Medio Oriente, gran parte de Asia Sudoriental, Japón y Corea. La lucha por los vacíos de poder ejercían presión indirecta sobre los gobiernos no comprometido, así como el empleo de una gran diversidad de métodos indirectos.

Por otra parte, Europa Oriental quedaba unida por una serie de pactos económico, político y militares que contribuyeron a la consolidación del bloque soviético, mientras que China comunista, acerca de cuya orientación occidental no tenía ya ninguna duda desde 1950, pasó abiertamente al campo de Moscú.

Cabe señalar que el poder militar soviético permitió mantener a gran parte de Europa en estado constante de inquietud con grandes fuerzas acantonadas como el centro de Alemania y Austria.

El peligro que representaba la Unión Soviética para los países capitalistas de Europa Occidental se había hecho real como consecuencia de la formación del bloque soviético con los países de Europa Oriental, por lo que la integración de los países capitalistas en un bloque de poder, estuvo estimulado por la amenaza comunista. En esta situación, los países europeos unificaron sus fronteras y comprometieron a Estados Unidos a la defensa de Europa Occidental mediante la creación de una sola fuerza multinacional. Con tal propósito se creó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la cual su función fué más bien política, ya que consolidó la unificación de las principales potencias capitalistas y por tanto hizo más efectiva su política en la recién comenzada guerra fría.

Por ello, los países europeos buscaban asegurarse de que el "paraguas nuclear norteamericano" los protegiera en contra de una posible agresión por parte de la URSS. (81)

Lo anterior obedece a que, en la posguerra Estados Unidos poseía el monopolio nuclear, bastaba mantener en Europa una fuerza multinacional capaz de contener el avance soviético durante el tiempo suficiente como para permitir la decisiva respuesta norteamericana.

Tanto Estados Unidos como la URSS alcanzaron un punto, en el desarrollo nuclear en el que ambos países lograron un poder disuasivo mutuo.

En efecto, podemos afirmar que se alcanzó una situación de superioridad mutua que, en caso de ser agredidos, a cada cual le quedaba suficiente capacidad de respuesta como para poder destruir a otro.

El efecto político de mutua superioridad, fué la disminución de las tendencias en Europa y el mutuo respeto de las respectivas zonas de equilibrio de las grandes potencias.

De hecho, la zona de equilibrio quedaba definida por la disposición de ambas potencias a usar las armas atómicas en caso de una agresión por parte de la otra potencia y esto sólo podía ocurrir en aquellas áreas que se consideraban como vitalmente estratégicas.

Por eso, Europa Occidental, Japón y las zonas productoras de petróleo del Medio Oriente, formaron las zonas de equilibrio del bloque capitalista, mientras en Europa Oriental y China (antes de la ruptura Chino-Soviética) la constituían para el bloque soviético.

Por la importancia que implica este período bipolar (1947-1957) cabe hacer notar que por primera vez en el mundo existen sólo dos grandes potencias, y también por primera vez, estas son formaciones económico-sociales estructuralmente diferentes y anatómicos, lo que le dió un carácter más generalizado al conflicto.

Por ende, podemos afirmar que, la formación del sistema socialista mundial generó cambios medulares en la correlación de fuerzas entre los dos sistemas sociales en la palestra internacional.

Como ya se ha mencionado, al finalizar la segunda guerra mundial, el creciente poderío del primer Estado socialista dió cabida al período de confrontación hostil, ya que el poder y la autoridad de la URSS aumentó. Así, el socialismo fue ejerciendo una acentuada influencia sobre el devenir mundial.

Por otra parte, la segunda guerra mundial debilitó las posiciones del imperialismo en Europa Occidental, sin embargo, Estados Unidos acrecentó en la guerra su poderío económico y militar, debido en gran parte a las ganancias obtenidas de la venta de armas. Los círculos reaccionarios de EE.UU. se apoderaron de las más importantes fuentes de materias primas, de los mercados y de las esferas de aplicación de capitales en el mundo capitalista.

Con ello, dichos círculos llegaron a ejercer la hegemonía en el sistema capitalista, por medio de la cual pretendían establecer su dominio mundial y con ello dar marcha atrás al proceso de emancipación social y nacional de los pueblos y resolver por las armas la rivalidad de los sistemas sociales opuestos.

La renuncia de los círculos gobernantes norteamericanos a la colaboración con la URSS establecida durante la segunda guerra mundial, significó que Estados Unidos, retornaba a su anterior política de boicotear y aislar al Estado soviético, pero en las nuevas condiciones esa política se torno aún más agresiva, pues iba apoyada en la ideología del anticomunismo, de modo que cualquier cambio indeseable para los EE.UU. que ocurría en el mundo, era visto como un acto inspirado por Moscú y al que por lo tanto, había que contrarrestar por la fuerza. La política "desde posiciones de fuerza" fue elevada al rango de principio básico de la política exterior estadounidense. (82) Como se observa, este principio descansa en el monopolio nuclear. De esta manera el enorme poder destructivo del arma nuclear dió origen a la opinión de que Estados Unidos se hallaba en condiciones de establecer el control sobre el mundo.

Cabe recordar que el primer acto realizado para llevar a la práctica dicha política fue la "Doctrina Truman", doctrina que proclamó Estados Unidos, so pretexto de combatir el comunismo.

Por lo tanto, dicha doctrina definió los postulados anticomunistas de la política exterior norteamericana y las pretensiones hegemónicas de Estados Unidos de ejercer el dominio mundial.

En el plano económico, el llamado Plan Marshal significó un complemento a esa doctrina, ya que su objetivo final consistió en subordinar a Europa Oriental a los monopolios norteamericanos y crear condiciones propicias para sojuzgar en el aspecto económico a los países europeos de democracia popular.

Por otra parte, "la Doctrina Truman y el Plan Marshall" sirvieron de base a la Doctrina de la Contención" afianzando sus posiciones dominantes en el mundo occidental, imponiendo dicha doctrina a otros países capitalistas. "Imbuída por la Doctrina de la Contención" la administración norteamericana emprendió la carrera de armamentos.

La aplicación de esta política, aunada a las diferencias ideológicas de ambos sistemas originaron las pautas de enfrentamiento entre el mundo capitalista y el socialista.

Cabe señalar que la política exterior estadounidense a partir de la guerra fría se manifestó "desde posiciones de fuerza", lo que dió origen a la carrera armamentista y hasta nuestro días continúa siendo un problema de la política mundial.

Ante lo anteriormente señalado, Leonid Brezhnev exclamó: "Los círculos agresivos del imperialismo proclamaron la política desde posiciones de fuerza, desplegaron la carrera armamentista, bloquearon el comercio con nuestro país. Sus designios eran muy sencillos, la URSS no resistiría las tensiones económicas de la posguerra y se subordinaría ante el imperialismo". (83) Ante esta situación, la URSS generó un acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología con el objeto de superar a corto plazo la temporal superioridad norteamericana de los últimos tipos de armamentos para mantener la capacidad defensiva del país.

Como una respuesta al creciente poderío, las fuerzas nucleares de Estados Unidos al formarse la Alianza Militar Otanista, seis años después de instituirse la OTAN, la Unión Soviética y otros países socialistas europeos fundan en 1955 la Organización del Tratado de Varsovia con un fin defensivo.

A la luz de lo ya mencionado, podemos concluir afirmando que, al terminar la segunda guerra mundial ocurrieron grandes cambios en la correlación de fuerzas en el mundo, en donde la constante lucha entre las dos grandes potencias por la supremacía mundial da lugar al período de la guerra fría que como ya vimos, se caracteriza por la hostilidad ideológica, guerra económica y una importante carrera de armamentos.

Asimismo, cabe mencionar que durante ese período tuvieron lugar una serie de conflictos que ya se han mencionado; el caso de Berlín, crisis provocada por occidente en 1948, posteriormente la escisión de Alemania y la formación del Estado Germano-Occidental y el caso de Cuba. Así como la crisis provocada por Norteamérica contra la República Popular Democrática de Corea en 1950 y Vietnam.

E.- DECADENCIA DE LA BIPOLARIDAD.

A principio de 1954 aparece un orden internacional más flexible en donde la bipolaridad pierde su eficacia. Por mencionar ciertas características de este singular período, citaré algunas de ellas.

Moscú nunca abandonó su actitud, digamos revisionista ni Estados Unidos su orientación hacia el statu-quo. Moscú permaneció a la defensiva y Washington continuó controlando y tratando de estabilizar el ambiente externo.

Sin embargo, la conferencia de 1955 efectuada en Ginebra, marcó el acontecimiento de una nueva fase de las

relaciones ruso-norteamericanas. Los soviéticos bajo la influencia del Primer Ministro Bulganín y de Khrushchev, como jefe del partido. El objetivo de la mencionada conferencia consistió en tratar algunos temas de interés mutuo como: a) el futuro de Alemania, b) Arreglos tendientes a la seguridad europea, c) El comercio entre el bloque soviético y occidente. e) Contactos personales a través de la cortina de hierro. (84)

Aunque sólo se logró un entendimiento parcial en lo concerniente al cuarto punto, el Convenio básico al que se llegó en la cúspide, fue intercambio abierto de promesas entre el Presidente Eisenhower y el primer Ministro Bulganín de que no habría guerra entre Estados Unidos y la URSS. De esta forma se concedió nueva importancia en lo concerniente a los sistemas de seguridad y a la limitación de los armamentos.

En este contexto, la guerra fría comenzó a perder su aplicabilidad. La política soviética adquirió un nuevo aspecto destacando la cooperación y la amistad hacia los Estados Unidos, el desarme y la seguridad resultaron temas de mayor importancia en las relaciones soviético-norteamericanas.

Cabe señalar que la política soviética nunca ocultó que perseguía los mismos propósitos que anteriormente; la competencia continuó prevaleciendo, sin embargo, los desacuerdos podían proseguir con mucha menor tirantez.

Posterior a la conferencia, la URSS se manifestó por la defensa de los pueblos coloniales y excolonias en conflicto mediante la ayuda económica. La política soviética se orientó hacia los Estados no comprometidos, que no aceptaron la bipolaridad. El mundo árabe - especialmente Egipto y Siria- resultaron ser los primeros en responder a la orientación política de la URSS, por lo que los soviéticos lograron considerables adelantos en la India, en Birmania y en Indonesia.

Por otra parte, cabe señalar que el surgimiento del neutralismo significó un factor de la decadencia de la bipolaridad, ya que una tercera fuerza restablecía el sistema político de múltiples Estados, los cuales actuaron por su propia cuenta de acuerdo a sus propios intereses e intervinieron directamente en la disputa entre occidente y la URSS.

Mientras la bipolaridad cedía el lugar a un sistema más complejo y nivelado, la creciente flexibilidad mundial convertía a las Naciones Unidas en un instrumento más útil.

En este contexto mundial, Estados Unidos trató de evitar que los Estados neutrales contrajeran compromisos con Moscú.

Podemos afirmar que, aún existiendo cierto entendimiento en las relaciones de ambas potencias, no era todavía clara la forma que asumirían las relaciones soviético-norteamericanas, ya que los problemas que desde un principio dividieron a la URSS y a EE.UU. continuaron sin ser resueltos.

Durante 1956 y 1957 los motivos de controversia continuaron siendo un segundo término, pues se referían al comercio internacional ó a asuntos políticos de poca importancia así como el desarme, acerca del cual se sentía un nuevo optimismo. Por lo tanto, no se presagiaba ningún cambio radical en las tendencias existentes, a menos que los Estados Unidos pudieran competir con Moscú sobre la base de igualdad, de esta forma, al no existir otra alternativa, Washington aceptaba el reto soviético a la coexistencia competitiva.

Así, los nuevos éxitos de la Unión Soviética y de los países de la comunidad socialista, iban alterando ineludiblemente la correlación de fuerzas entre los dos sistemas sociales opuestos a escala mundial. Esta nueva correlación se dejó sentir notablemente en el declive de los años 60 que marcaron una importante etapa en el devenir mundial. El lanzamiento de los primeros satélites artificiales de la Tierra y el desarrollo de cohetes balísticos por la Unión Soviética, a fines de los años 50, resultaron una prueba fehaciente de los triunfos del socialismo, según enfatizaba el Programa del Partido comunista, "El socialismo ha dejado atrás el capitalismo en toda una serie de importantes ramas de la ciencia y la técnica, ha puesto a disposición de los pueblos pacíficos, y poderosos medios materiales para contrarrestar la agresión imperialista".(85)

A raíz del intercambio de opiniones de ambas superpotencias en 1959, se proclamó el principio de necesidad y conveniencia de regular las cuestiones que anteriormente implicaban ciertos desacuerdos como base de las relaciones entre la URSS y EE.UU.

La actitud estadounidense hacia la URSS despuntó un cierto relajamiento, el cual estaba motivado por un sucesivo crecimiento del poderío soviético: La creación de cohetes con ojivas nucleares y el cambio, en favor de la comunidad socialista, de la correlación estratégica de fuerzas. En esta nueva situación histórica la URSS se esforzó por

aprovechar cualquier oportunidad para modificar de un modo progresista las relaciones internacionales en pro de la coexistencia pacífica entre Estados de sistemas sociales diferentes.

Por último, al firmarse en agosto de 1963, en Moscú, el Tratado sobre la prohibición de ensayos de armas nucleares, concertado entre la URSS y EE.UU. e Inglaterra así como una serie de acuerdos económicos, marcaron positivos cambios operados en la situación mundial.

F.- ANTECEDENTES DE UNA NUEVA ETAPA DE GUERRA FRÍA.

Como anteriormente, el surgimiento de este nuevo período corresponde a cambios sustanciales en la correlación de fuerzas a escala mundial en todos los niveles, pero principalmente en la correlación político-militar entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

Este nuevo período principia a fines de la década de los 50 y llega a su fin con la política exterior de la Administración Reagan, la cual promueve una nueva etapa de guerra fría.

Hay que recordar que, anteriormente el desarrollo de la capacidad destructiva de ambas potencias condujo a la política de distensión en la palestra internacional. Cabe destacar tres acontecimientos característicos de finales de la década de los sesentas, como el acercamiento entre Washington y Moscú, en torno a la preocupación que ambos compartían por la proliferación nuclear horizontal que se había impulsado con el ingreso de Francia y China popular al "Club Atómico", un segundo acontecimiento es el que se refiere a la política de control de armamentos en particular las negociaciones bilaterales SALT, que se desarrolla conjuntamente en otro tipo de negociaciones de carácter económico y de cooperación sobre distintas áreas, en las que participan no sólo las superpotencias, sino también los países de cada bloque de poder, tanto los desarrollados como los subdesarrollados. De tal forma que, con el acercamiento diplomático de las relaciones económicas que se desarrollaron desde el inicio de la década de los setenta entre los países socialistas y capitalistas dieron lugar a la totalidad de las relaciones entre ambos bloques.

Sin embargo, ante el avance del socialismo en en el Tercer Mundo, en donde el triunfo de varios movimientos de liberación nacional en la década de los setenta, aunados a la intervención directa de Afganistán en 1979, conducen de la distensión, a una situación de crisis. Es a partir de

esta reubicación de la distensión, a principios de los ochenta, que pasa a su tercer momento, considerado como de crisis. Situación que estamos viviendo a la fecha y que parece ser de nuevas definiciones.

G.- RESURGIMIENTO DE LA GUERRA FRÍA.

En efecto, con la intervención militar de la Unión Soviética en Afganistán en diciembre de 1979 y las respuestas norteamericanas, la distensión entra en un período de crisis, que se agudiza con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos en 1981.

Dicha crisis determina la "renovación de la Guerra Fría", la cual se intensifica al intentar adecuarse a las circunstancias actuales de la correlación de fuerzas entre las superpotencias, entre los bloques de poder y al interior de cada uno de estos.

Durante la década de los setenta se dió una crisis generalizada del sistema capitalista mundial cuyos efectos estructurales repercutieron en todos los países del planeta, sin embargo (parece paradójico que la fase de la consolidación de la détente entre 1969 y 1978 se haya dado en un período de recesión económica mundial, de intensificación de la competencia entre los países capitalistas desarrollados y de las reivindicaciones políticas y económicas de los países del Tercer Mundo, en particular las de los miembros de la OPEP, en torno a los hidrocarburos), producto en gran medida del interés de las potencias capitalistas para ampliar sus relaciones económicas hacia los países socialistas, los cuales han sido concebidos como mercados potenciales y alternativas para las economías occidentales que se encuentran en una situación de sus peores crisis cíclicas.

El interés de las potencias capitalistas por promover sus relaciones económicas con los países socialistas se inscribe dentro de la propia lógica de la competencia interimperialista entre los Estados Unidos y los países de Europa Occidental y Japón.

Cabe mencionar que, Khrushchev inició la détente con EE.UU. en parte para reducir el riesgo de una guerra nuclear, además de que su política aparece relacionada con los problemas internos de desarrollo soviético. Hay que recordar que la URSS trató de obtener créditos externos principalmente de occidente para financiar su desarrollo, por lo que la distensión aparece como una tabla salvadora, y

que actualmente con Gorbachov se manifiesta claramente una nueva política de distensión.

A diferencia de Stalin, Khrushchev y Brezhnev trataron de expandir su influencia aliándose con líderes tercermundistas radicales, anticoloniales y antinorteamericanos, ejemplo de ello ha sido la radicalización interna del Medio Oriente desencadenada, por las presiones de la modernización e intensificación por los impulsos anti-israelíes y por consiguiente anti estadounidenses de los árabes, ya que ayudaron al principio a los soviéticos a hacer grandes progresos especialmente en Egipto. Sin embargo, Moscú enfrentaba tres obstáculos; 1) Su fracaso en Turquía y en Irán, 2) Su negativa a combatir con los países árabes contra Israel, temiendo el riesgo de una confrontación militar con EE.UU. y 3) El desengaño de los árabes con respecto a ello y al reavivamiento anticomunista del islamismo fundamentalista.

En 1972, la influencia soviética se derrumbó, no obstante la política exterior de Estados Unidos se vio debilitada por su derrota en Vietnam y por el escándalo de Watergate.

Sin embargo, para el proyecto de reproducción hegemónica de los Estados Unidos, el proceso de consolidación de la distensión se desarrolla simultáneamente al deterioro relativo de su influencia internacional, en la medida en que los cambios en la correlación de fuerzas entre e intra bloques de poder han beneficiado, más por un lado, a los países socialistas, en términos de mayor movilidad política y económica a nivel mundial, y por otro lado a las potencias capitalistas que ya no se subordinan incondicionalmente a las directrices políticas y económicas impuestas por los intereses norteamericanos.

Durante la década de los setenta, Estados Unidos padeció su mayor crisis económica y política. Su derrota militar en Indochina, la competencia interimperialista con sus principales aliados, la pérdida de la influencia en el Tercer Mundo, la consolidación y avance del socialismo y en general el deterioro en su liderazgo mundial, se conjugaron con una caótica situación interna, caracterizada en lo económico por una crisis estructural, donde la recesión, la inflación y el desempleo se agudizan, en lo político, por una grave inestabilidad originada por el asunto de Watergate.

Bajo estas circunstancias externas, Estados Unidos se vio impotente para controlar la revolución iraní, a pesar de que Irán era considerado en la estrategia norteamericana

como un país vital para sus intereses económicos y militares en el Golfo Pérsico y, en general en el Medio Oriente en particular por el control de los yacimientos petrolíferos.

Además se vio limitado para contrarrestar la intervención soviética en Afganistán, país cuya situación geográfica es clave en el control geopolítico del Medio Oriente, debido a su colindancia fronteriza con Irán, China y Pakistán.

En este contexto, con la acción de Moscú en Afganistán y la reacción de Washington, mediante sanciones económicas a la URSS y el boicot a las olimpiadas de 1980, la política de guerra fría se intensifica, madurando en su nueva fase con lo que consecuentemente la détente entre las superpotencias deviene en un período de crisis, que ha caracterizado hasta la fecha la política internacional.

Cabe recordar que, a finales de la década de los setenta, Moscú alcanzó sus logros en Africa, Medio Oriente, Asia Sudoeste y Sudeste, Angola, Etiopía, Afganistán y Vietnam, los cuales intensificaron aún más la agresión norteamericana hacia la URSS.

Es necesario destacar que, en la nueva fase de la guerra fría, EE.UU. se encuentra en una posición poco favorable en comparación con la fase anterior, ya que mientras en la anterior fase de la guerra, inmediatamente posterior a la segunda guerra mundial había sido dominada por la superioridad militar norteamericana, su poderío económico y la coherencia política de Washington en la nueva guerra fría, se presenta un equilibrio militar entre las superpotencias; la economía norteamericana ha declinado tanto en relación con sus aliados como con los de la OPEP, y la coherencia política interna de Washington se encontraba en crisis, debido a la pérdida de credibilidad del Ejecutivo, la fragmentación del Congreso y la primacía que adquirieron los intereses particulares de los grupos del lobby político económico.

Así, las sanciones económicas que la Administración de James Carter impuso a la URSS resultaron inefectivas, especialmente por que los países de Europa occidental y Japón se rehusaron a apoyarlas, debido a los intereses comerciales que tienen con la Unión Soviética.

Al margen de la efectividad o inefectividad de las sanciones económicas del gobierno de Carter a la Unión Soviética, estas estuvieron acompañadas del anuncio del establecimiento de nuevas bases militares en el Este de Africa y en El Medio Oriente, que aunadas a las ya

existentes en el Océano Indico, conformarían el "escudo protector" contra cualquier agresión soviética en el cercano Oriente. Con este anuncio hecho por el propio Carter parecía formularse una nueva doctrina en donde EE.UU. se comprometía a proteger unilateralmente si fuera necesario, al Medio Oriente y su petróleo de la agresión soviética.

Con la postura adoptada por Estados Unidos después de la intervención soviética en Afganistán, las manifestaciones de la nueva guerra fría se concretan e inciden en el proceso de la distensión entre las superpotencias, la cual empieza a debilitarse.

Sin embargo, hacia el interior de Estados Unidos, el endurecimiento de la política exterior de Carter se consideró como un fracaso, lo que fortaleció las condiciones para que asumiera a la presidencia Ronald Reagan, cuya imagen política se caracterizó por reflejar una posición anticomunista exagerada y altamente militarista.

H.- LINEAMIENTOS GENERALES DE LA POLITICA DE RONALD REAGAN

Durante la campaña electoral de Ronald Reagan para ocupar la presidencia de Estados Unidos en 1981 podemos observar las pretensiones de una nueva revitalización de la hegemonía Norteamericana.

En este sentido, se hizo énfasis en la necesidad de un reajuste de la política interna y externa mediante una estrategia global que permitiera por un lado, combatir la crisis económica y por otro lado, fortalecer su posición militar frente a la Unión Soviética, manipulando la supuesta pérdida relativa de la fuerza militar estadounidense respecto a la de Moscú.

Según el Presidente Reagan, la reformulación de la política norteamericana se expresa en los siguientes planteamientos:

- 1.- "Debemos ejercer el liderazgo y señalar a otras naciones, particularmente a las del Tercer Mundo, la superioridad de nuestro sistema".
- 2.- "No hemos buscado el liderazgo del mundo libre, pero no existe nadie más que pueda proporcionarlo. Y sin nuestro liderazgo no existirá paz en el mundo".
- 3.- "Debemos poner en orden nuestra economía interna, para que otra vez podamos mostrar al mundo, que el

nuestro es el mejor sistema para todos aquellos que quieren seguir en la libertad".

- 4.- "La mejor política exterior no puede preservar la paz y proteger el reino de la libertad, a menos que este respaldada por un poder militar adecuado".
- 5.- "Desde hace mucho tiempo he sentido que nuestra política exterior debe ser modificada, y he subrayado constantemente la urgencia de reforzar nuestra defensa contra el creciente poder militar de la Rusia". (86)

Como se puede observar, la formulación de la política exterior norteamericana pretende recuperar a partir del fortalecimiento económico y militar su influencia internacional. Sin embargo, dada la correlación de fuerzas internacionales en nuestros días, la hegemonía norteamericana se encuentra limitada en su política de contención hacia el socialismo, debido a que sus aliados principales de Europa y Japón inmersos en condiciones diferentes a las prevalentes durante los primeros quince años del período de posguerra, no se alinearon mecánicamente a la nueva cruzada norteamericana, encabezada por Ronald Reagan.

Durante los 70, se da un mayor acercamiento entre las dos grandes potencias, debido en gran parte a la crisis interna y externa que sufrieron los Estados Unidos, con lo cual se había llegado a la política de distensión, la cual en la década de los 80 se ve debilitada por el endurecimiento de la política norteamericana.

En este contexto, la política de poder se reforzó en los primeros años de la administración Reagan. La presencia soviética en Afganistán; el control indirecto de Moscú en Polonia, por mediación de la toma de poder con ese país de los militares polacos para contrarrestar la ola de descontento interno encabezado por el movimiento sindical de solidaridad, y el apoyo del Kremlin a las iniciativas de Cuba en África y en Centroamérica, han servido de pretexto para incrementar las sanciones económicas contra la Unión Soviética y promover el fortalecimiento del militarismo en Estados Unidos.

Por lo anteriormente mencionado, el 29 de diciembre de 1981, Ronald Reagan anunció las nuevas restricciones contra la URSS, responsabilizando directamente a este país por la represión en Polonia.

Aquí sólo se mencionarán algunas de las sanciones impuestas a la URSS:

- 1.- Clausura de la Comisión Soviética de compras.
- 2.- Posposición de las negociaciones sobre el Acuerdo a largo plazo de granos entre EE.UU y la URSS.
- 3.- Suspensión de las negociaciones sobre el acuerdo a largo plazo de granos entre EE.UU y la URSS.
- 4.- Suspensión de licencias de exportación a la URSS para equipos electrónicos, computadoras y otros materiales de alta tecnología.
- 5.- No renovación de algunos acuerdos sobre energías y tecnología. (87)

Por otro lado, la administración Regan se orientó especialmente a la política armamentista, debido a que el propio pentágono consideró que la URSS posee una ventaja relativa en cuanto al presupuesto destinado a la defensa, lo que supuestamente podría generar el debilitamiento militar norteamericano a mediano plazo.

La consideración de las diferencias entre los gastos de defensa de Estados Unidos y la URSS sirvió de pretexto para que la administración Reagan reforzara la política de reajuste a las estrategias militares de armas nucleares como convencionales. Tal reforzamiento y reajuste estratégico está enfocado a la Unión Soviética, que es nuevamente percibida por Washington como una amenaza latente para el hemisferio occidental.

La recaudación de la guerra fría a las nuevas constantes de la actual correlación de fuerzas internacionales, es decir potencialmente militares, promueve una nueva etapa peligrosamente conflictiva a escala mundial.

Como se observa, las sanciones económicas de la Unión Soviética y la renovada política militarista norteamericana, han provocado el deterioro de la distensión; lo que ha conducido a que las relaciones entre las superpotencias se encuentren en un momento tenso y difícil.

La tensión en las relaciones soviético-norteamericanas la aumentan los adeptos de "guerra fría" en los EE.UU., que procuran a menudo impedir toda normalización en el marco de una colaboración sobre algunos problemas.

Como se ha señalado a lo largo del trabajo, anteriormente la política de Washington respecto a la URSS se atuvo durante muchos años a los principios de la guerra fría. Este rumbo carente de perspectivas se reflejó en

concepciones y doctrinas políticas tales como la "contención y repulsión" del comunismo en las cuales actuó el gobierno de H. Truman.

En los años 50 J. F. Dulles proclamó la doctrina del "castigo masivo" que puso más de una vez al genero humano al borde de una guerra nuclear, y J. F. Kennedy esgrimió la doctrina de la "reacción flexible", con la cual comenzó una nueva vuelta de la carrera armamentista y se acentuó el propósito del Gobierno estadounidense de utilizar las "guerras locales" como medio de reforzar la lucha del movimiento de liberación nacional.

A principios de los años setenta, los postulados oficiales de la Casa Blanca se reflejaron en la doctrina político-militar de la "contención realista, con ellas se anunció nuevamente que el apoyo en la fuerza constituía un atributo inalienable del rumbo seguido por los EE.UU. en la palestra mundial.

Así, en la presente década de los 80, al asumir la presidencia Ronald Reagan en 1981, la recuperación integral de los principios de contención al socialismo, que a partir de 1980 han impulsado la política exterior de los Estados Unidos hacia una nueva fase de guerra fría, cuyo sustratum teórico-militar existente desde 1945, se ha reactualizado al inicio de la presente década, con la puesta en práctica de la "estrategia de confrontación a escala mundial" y asimismo el apoyo a movimientos armados que enfrentan a gobiernos de tendencia marxista, pasa a ser un aspecto de relieve en la política exterior de ese país, después de Granada y sobre todo después de su reelección, el presidente Reagan revela públicamente su objetivo de derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua, la orientación (conocida ahora como "Doctrina Reagan") pasa a ser uno de los aspectos esenciales del enfoque norteamericano en el Tercer Mundo.

En este sentido, Estados Unidos aplica la contención para las zonas amenazadas de su área de influencia, la doctrina Reagan en los puntos débiles del adversario esta dispuesta al uso de la fuerza, en última instancia para resolver las disputas.

Dicha doctrina se resume en los siguientes puntos:

"La doctrina dice que no tenemos que resignarnos ante el hecho de que una vez que un país se ha convertido en miembro del campo socialista o comunista deba permanecer allí para siempre. Allí donde los movimientos de liberación genuinos busquen recapturar su país de una tiranía comunista impuesta desde afuera, Estados Unidos se reserva el derecho

y puede en efecto tener la obligación de apoyar esos pueblos". (88)

Para que la doctrina se aplique, un régimen ha de ser instalado por medio de la fuerza, el fraude o el engaño, con el apoyo externo del bloque soviético.

Los líderes de la resistencia no deben estar necesariamente decididos a establecer una democracia parlamentaria; pero deben tener como objetivo la autodeterminación nacional.

Debe haber una perspectiva de victoria, "si todo lo que hacemos es enviar a la gente a luchar y morir, esto está mal. Pero si la iniciativa parte del pueblo y necesitan armas y están dispuestos a luchar y morir por sus convicciones, tenemos la obligación de ayudarlos a prevalecer". (89) En la visión de Washington, victoria no significa la creencia de que las guerrillas de Afganistán, las fuerzas camboyanas donde predomina el Khmer de Pol pot, la contra nicaraguense -los cuatro movimientos que hoy reciben apoyo directo norteamericano- puedan vencer militarmente, pero en los cuatro casos, la pretensión es aumentar de tal modo el costo para los gobiernos involucrados, que estos se vean obligados a negociar cambiando el sentido de sus proyectos políticos.

Así, el Director de comunicaciones de la Casa Blanca, Patrick Buchanan, definió por primera vez de modo explícito la existencia de una "doctrina Reagan"

De este modo, la administración Reagan podría enfrentar el temido escenario de estallido casi simultáneo de las crisis regionales para los cuales su única opción es la fuerza.

Como un ejemplo de la política intervencionista hacia el Tercer Mundo, Estados Unidos ha financiado y pertrechado con armamento a los grupos revolucionarios que sostienen una guerra contra Nicaragua y la organización de actos subversivos contra las fuerzas de liberación nacional de Guatemala. También Cuba ha sido objeto de constantes amenazas y provocaciones militares, en Africa y la guerra no declarada con Angola entre otros, actos que los Estados Unidos contribuye a desestabilizar con el fin de contener el socialismo.

Por otro lado, la política norteamericana en el Cercano Oriente - Medio complica la situación en esta zona, ya que la "cooperación estratégica" norteamericana - israelí, se convierte cada día más en instrumento de violenta presión

directa sobre los países de esta región. A tenor del "Memorandum de comprensión mutua" norteamericano-israelí, Estados Unidos constantemente empuja en territorio de Israel armas, municiones y material de guerra para las fuerzas norteamericanas de despliegue rápido.

Sin embargo, la actual estrategia norteamericana de confrontación global, no sólo se enfrenta a las respuestas estratégicas de la Unión Soviética y sus aliados, sino también a una serie de contradicciones, tanto al interior de los EE.UU. como al exterior con sus propios aliados capitalistas y los países del Tercer Mundo. Contradicciones que al conjugarse con los problemas estructurales de la actual crisis económica internacional, así como el proyecto de una nueva distribución en la correlación de fuerzas internacionales que pretenden imponer EE.UU. el cual agudiza el conflicto entre el sistema capitalista y el sistema socialista.

La línea de rearme y confrontación que Reagan impuso pareció responder a la inquietud de desconfianza de las intenciones soviéticas y al temor de que su país estuviera siendo superado en la carrera armamentista.

En la medida en que dicho clima prevaleció durante los tres primeros años de gobierno (llegando a su extremo a fines de 1983, primero con el derribamiento del avión de pasajeros coreano y posteriormente la ruptura de las negociaciones sobre misiles intermedios) es decir, la instalación en Europa de los misiles estadounidenses de mediano alcance, el programa de rearme pudo cumplirse en los niveles que la administración pretendía y el control de armamentos pareció una fase superada.

A mediados de 1984, el clima pareció cambiar parcialmente, como se ha señalado; la desconfianza hacia la URSS persistía, pero no así el temor a su superioridad. En este sentido, cabe señalar que la negociación pareció posible y necesaria debido al creciente déficit fiscal motivada en gran medida por el aumento del gasto en armamentos y a la consecuente partida, incluso a la superioridad norteamericana que habían sido restaurados.

Durante 1985 y parte de 1986, la administración Reagan utilizó estos armamentos para promover formalmente las negociaciones y paralelamente minar los acuerdos de desarme existentes, sin embargo, antes de noviembre de 1986 existían negociaciones, lo cual no significaba que la administración Reagan estuviera particularmente ansiosa para llegar a un arreglo o por explotar las concesiones que la URSS ya estaba proponiendo. A partir de la derrota las elecciones del

Congreso, de las críticas sufridas por su conducta errática de ReyKjaviK y, sobre todo, del estallido del Irán - Contra, la actitud de la Casa Blanca cambió sustancialmente, lo que se convirtió, entonces, en una mejor forma de restablecer la dañada imagen de la presidencia. En este sentido, Reagan buscó a partir de 1987 un acuerdo sobre misiles intermedios y la URSS estuvo dispuesta a aceptarlo, aún sabiendo que parte importante de la motivación era interna.

En este contexto, Gorbachov anuncia las concesiones que harían posible el acuerdo; la separación entre la negociación sobre misiles intermedios y las demás negociaciones (armas estratégicas, armas defensivas y fuerzas convencionales en Europa); la aceptación de la opción cero, excluyendo las armas francesas y británicas; "el doble cero que incluye también misiles de corto alcance, y finalmente los mecanismos de verificación, incluso más allá de lo que Estados Unidos había exigido. Como podemos observar, el rechazo a dicha negociación era imposible, ya que significaba un antídoto a sus problemas.

El cambio de clima era ya una expresión concreta norteamericana, en particular, Shultz había trabajado de modo incansante por un acuerdo con la URSS.

Podemos afirmar que el cambio en las percepciones respecto a la URSS y en las prioridades e intereses de la Casa Blanca son las razones de fondo que están detrás del nuevo clima prevaleciente en las relaciones bipolares. Sin embargo, cabe señalar que las expectativas de cada parte no son congruentes, lo que podría minar el proceso de una nueva distensión, ya que EE.UU. pretende negociar con la URSS los conflictos regionales cuya paternidad le asigna, sin aceptar que ellos se deben a causas endógenas y, por otro lado, la URSS espere discutir solo cuestiones bilaterales.

Al mismo tiempo espera que el nuevo clima y los acuerdos de desarme le permitan tener acceso a la tecnología y al trato comercial y financiero que requiere para su desarrollo. En este aspecto, la postura norteamericana no ha variado a diferencia de lo que ocurría en los años setenta, en que el establecimiento de una red de relaciones económicas era visto desde el punto de vista estratégico, prevalece ahora, al menos en esta administración la noción de que es preciso limitar el acceso soviético a la tecnología occidental, tanto para evitar que sea usada directamente en la industria de armamentos, como que sirva para fortalecer en general la economía soviética posibilitando así un mayor esfuerzo bélico.

Por otra parte, aunado a los problemas anteriores, existen otros asuntos importantes no resueltos en materia de control de armamentos, que constituye el elemento central de su nuevo proceso de distensión. No hay que olvidar que el 18 de diciembre de 1987 se firmó en Washington el Tratado sobre liquidación de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio (INF), y en el cual se estipula un calendario con etapas precisas en las que se especifica que armas deberían ser eliminadas y cuando, la aceptación de las inspecciones in situ en lo que se refiere al control de los límites y desarrolló de armas nucleares. Así pues, la crítica del Tratado INF se ha centrado en las diferencias que en la percepción de Estados Unidos y Europa Occidental, continúan existiendo en favor de la URSS en materia de armamento convencional.

En este contexto, es difícil que se avance en limitaciones de armas sin avances en la negociación sobre fuerzas convencionales, que es un tema mucho más complejo y en la cual las posturas de las partes están muy distantes.

Igualmente distantes son las posiciones de cambios de ambos en materia de armas estratégicas. Sobre la base del común acuerdo en reducir las armas estratégicas a la mitad de su actual número. Para Estados Unidos, el principal interés es reducir los misiles de tierra soviéticos, mientras que para la URSS, la superioridad de los submarinos norteamericanos es la principal fuente de preocupación. A la dificultad natural de comparar armas de distinta plataforma se une a la reticencia de ambos a dejar de lado lo que constituye su fuerza fundamental sin garantizarse al mismo tiempo que el adversario no tenga capacidad suficiente para asestar un golpe preventivo.

Por último, ni el cambio de clima, ni las negociaciones han conseguido aproximar a las posiciones de las partes en el tema crucial de las armas ofensivas. Para la URSS, la renuncia por parte de Estados Unidos a la Iniciativa de Defensa Estratégica en su forma actual es una condición necesaria, así como también la continuación de las pruebas nucleares por parte de EE.UU. han sido obstáculos en materia de desarme entre las dos grandes potencias; difícilmente puede aceptar reducciones significativas a su arsenal estratégico, cuando el adversario prepara un sistema destinado supuestamente a anularlo.

Para Ronald Reagan, en cambio, una renuncia a ese proyecto significaría dar razón a los críticos de derecha que sostiene que, en aras de un acuerdo, han abandonado los principios que lo llevaron al poder. No obstante, la otra alternativa tampoco es simple rechazar un corte

significativo en materia de armas ofensivas por insistir en un proyecto cuya facilidad es aun dudosa, abriría a la Administración a un cerco mucho mayor de crítica e hipotecaría el legado histórico al que el Presidente presta tanta atención hacia el final de su mandato.

Como se ha observado, ninguno de los problemas parece insuperable por separado. Sin embargo, parecen demasiados para ser resueltos en el escaso tiempo que le queda a Ronald Regan, especialmente la reducción de armas estratégicas y la insistencia en la IDE, definiciones de doctrina nuclear de amplias proyecciones.

Sólo a la luz de la próxima elección y de las definiciones de política que en ellas se adopten, será posible determinar entonces si EE.UU. está dispuesto a entrar en el nuevo período de distensión que la actual dirección soviética parece posibilitar.

CONCLUSIONES

Después de haber analizado los períodos generales de la política exterior soviética, observamos que en cada uno de ellos la política interna y la política exterior se encuentran estrechamente vinculadas, respondiendo a la necesidad de transformar la estructura económica y social.

En este sentido, el vínculo existente entre la política exterior y la estructura económica y social, me llevó a concluir que desde sus inicios, las prácticas internacionales los soviéticos han seguido una lógica fundamental, es decir una línea de continuidad, que permite darle coherencia a la totalidad de la política exterior que ese país ha seguido desde 1917.

Por otra parte, la política exterior de Gorbachov persigue las mismas metas que siguieron las políticas internacionales, seguidas por Lenin, Stalin, Krushchev y Brezhnev, aunque para ello se sirva de nuevos métodos y de nuevos instrumentos, según las condiciones que le dicten, tanto la situación interna de la URSS como del contexto internacional.

La meta de la política exterior de Mijaíl Gorbachov es la de servir de instrumento para la modernización del sistema soviético, la cual podrá lograrse si dicha política exterior se adecua a las necesidades internas e internacionales a las cuales debe responder la Unión Soviética.

Así, en el discurso pronunciado ante el XXVII Congreso del PCUS, Mijaíl Gorbachov afirmó que las tareas básicas del desarrollo económico y social del país determinan la estrategia internacional del PCUS; su objetivo fue muy claro; asegurar al pueblo soviético la posibilidad de trabajar en el contexto de una paz duradera y de libertad.

Tal es, en esencia, la primera demanda que el partido presentó a la política exterior, afirmando que la política internacional la determina más que nunca la política interior. Por esa razón precisamente se necesita una paz sólida y unas relaciones internacionales pronosticables y edificantes.

Sin embargo, no hay suficiente perspectiva para concluir que el cambio de rumbo en los últimos años representa un mero movimiento estratégico que persigue tan sólo una pausa para que la Unión Soviética enfrente sus urgentes problemas

internos, aproveche el capital y la tecnología occidentales y rehaga sus fuerzas; o si es consecuencia de un más profundo viraje ideológico y del reconocimiento de la dirigencia soviética de que la actual es una crisis de estructura y no de coyuntura en su modelo del socialismo.

Cabe destacar que una de las características generales de la política exterior en la era de Gorbachov es su creciente dinamismo en la búsqueda de acercamientos y negociaciones en las áreas conflictivas que en la era del Inmovilismo breshneviano permanecían en la inercia.

La política exterior de la PERESTROIKA sigue los lineamientos tradicionales de la doctrina de coexistencia pacífica en occidente, pero existen elementos teóricos novedosos, como lo es la declaración del gobierno soviético de la nueva filosofía de la política exterior, cuya base consiste en la búsqueda por medio de acuerdos entre el Pacto de Varsovia y la OTAN y entre los Estados Unidos y la URSS de reclamación de armamentos, con el fin de agilizar el proceso de reestructuración de la economía soviética.

Aunque los cambios de negociación en todos los frentes están llenos de escollos y no obstante que las diferencias sustantivas no fácilmente superables entre los dos grandes sistemas de poder limitan su actual aproximación, la política exterior de la URSS tiene fundamentos racionales y responde a necesidades objetivas.

Gorbachov pretende lograr un mayor acercamiento con las potencias capitalistas a través de nuevas vías que le permitan obtener conocimientos tecnológicos para modernizar su aparato industrial y poder obtener mejor calidad de la industria en todos los niveles así como incrementar bienes de consumo como electrodomésticos y computadoras y lograr con éxito sus reformas económicas; por ello este nuevo líder ha optado por modificar su estrategia internacional, es decir que practica una política exterior más flexible mediante la cual se dirige a la comunidad internacional, sobre todo a aquellos países que le son favorables a sus intereses.

Como anteriormente señalé, la política exterior soviética ha experimentado un mayor activismo internacional, es decir por una mayor apertura hacia el exterior, y a la vez adquiriendo un prestigio internacional con el fin de reestructurar su sistema social, por ello, este nuevo líder soviético al pretender reformar una sociedad que se caracteriza por su conservacionismo y su tradicionalismo, ha establecido una serie de iniciativas en política exterior

con el propósito de convencer al mundo de que el cambio que se propone es real.

De ahí, que la política diplomática soviética refleje un cambio de actitud más enérgico frente a problemas como el desarme que desde que asumió al poder Gorbachov, significó una de las prioridades de la política exterior de ese país.

En efecto, ante el activismo que ha mostrado a través de sus visitas al exterior, los soviéticos están mostrando un nuevo perfil en sus estrategias diplomáticas, en virtud de que se observa una mayor participación de los representantes soviéticos en los foros internacionales, en los cuales se pronuncia no sólo por el desarme, sino también por la solución a otros problemas mundiales como; la deuda externa de los países en desarrollo, el terrorismo internacional, etc.

A diferencia de los anteriores líderes soviéticos, se ha dado lugar a un grado más cercano de cooperación con aquellos países antes considerados como adversarios, comprende un incremento de la cooperación en áreas tales como el control de armas, el comercio, la ciencia y la tecnología; de ahí que sea necesario la disminución de las tendencias internacionales y evitar los conflictos que se deriven.

Sin embargo, quizá el principal factor negativo que ha afectado la efectividad de la política exterior de Gorbachov ha sido el fracaso en cuanto a su acercamiento con Estados Unidos y la negativa de este a comprometerse con los soviéticos en los acuerdos de desarme, sobre todo en el Proyecto de "Guerra de las Galaxias", denominado iniciativa de defensa estratégica (IDE).

Empero se debe reconocer que lo que sí han logrado los soviéticos es patentizar la postura de Moscú en favor del desarme al promover nuevas iniciativas como el programa de eliminar por etapas el arma nuclear hacia el año 2000, el sistema de seguridad universal, la libertad de opción, el equilibrio de intereses, la casa común europea, la suficiencia defensiva y la doctrina no agresiva.

Ha cambiado radicalmente todo el estilo de las actividades en materia de política exterior en las cuales es característica distintiva el diálogo en virtud de que se han sostenido numerosos contactos a nivel de la dirigencia soviética con el resto del mundo, lo cual ha dado como resultado que la Unión Soviética haya mejorado su imagen internacional principalmente frente a los países del Tercer Mundo y los grupos pacifistas del mundo desarrollado.

En base a lo anteriormente citado, se podría concluir que la política exterior soviética se ha caracterizado desde 1985, por un gran activismo internacional nunca antes visto en ese país.

Cabe señalar que el foco de atención principal de esta política exterior, es el lograr el cese de la carrera armamentista, principalmente por parte de los Estados Unidos y los países de Europa Occidental.

Por otra parte, en los países del Tercer Mundo, la URSS trata de incrementar su presencia a través de una mayor participación y preocupación por la búsqueda de soluciones a los principales problemas que afectan a los mismos. (En Medio Oriente la guerra y en América Latina la deuda externa).

Por último, cabe agregar que las nuevas relaciones Bush-Gorbachov han propiciado un nuevo clima de cooperación y han confirmado la nueva actitud de la Casa Blanca hacia la PERESTROIKA, mientras que Moscú busca por múltiples vías alentar la continuidad de su proceso de acercamiento con EUA y ha evitado polemizar frontalmente con Estados Unidos en muchos temas.

Podemos destacar aquí que este nuevo acercamiento de Moscú hacia los EUA y el intenso diálogo intraeuropeo propician una nueva distensión entre las grandes potencias en virtud de que Moscú y Washington coinciden en un tránsito estable hacia un nuevo orden europeo.

En este sentido, las visitas de Gorbachov en años anteriores como la de Gorbachov a la RFA, Gran Bretaña, Irlanda, Francia y al Vaticano y las del Mediterráneo así como la visita de la primera Ministra Margaret Thatcher a la URSS han dado continuidad al nuevo diálogo de la distensión.

En lo que se refiere a las dos alianzas militares, la URSS coincide con EUA, ya que ha subrayado que el Pacto de Varsovia y la OTAN son una garantía de estabilidad, lo que constituye un evidente cambio de táctica respecto a anteriores propuestas soviéticas para el desmantelamiento de las alianzas militares.

Se puede concluir que los soviéticos han reconocido que se han creado las condiciones objetivas en las cuales el enfrentamiento entre el capitalismo y el socialismo no sólo es viable exclusivamente bajo las formas de emulación pacífica y rivalidad pacífica.

Esta apreciación está basada en las realidades de la era nuclear, en la cual el arma atómica --los grandes arsenales acumulados-- se ha constituido en una amenaza pese a todos los Estados poseedores o no de ese armamento y de ahí que las dos grandes potencias se hayan comprometido a no desencadenar una guerra nuclear porque están convencidos de que en una guerra de esa naturaleza no habrá vencedores ni vencidos.

La línea política general del PCUS, a partir del XXVII Congreso, pone el énfasis en detener la preparación material de la guerra nuclear.

Lo anterior lo comprueban las iniciativas soviéticas sobre el desarme nuclear y la evolución en las relaciones Unión Soviética-Estados Unidos son ejemplos de la nueva diplomacia soviética. Esta diplomacia pone en primer término la más amplia cooperación con todas las fuerzas políticas y países que desde la perspectiva soviética pueden contribuir al mantenimiento y a la consolidación de la paz universal.

En tal virtud, la Unión Soviética ya no coloca en primer término las coincidencias ideológicas o las afinidades políticas como condición para establecer relaciones políticas.

Todo ello contribuye a pensar menos en la posibilidad de una tercera guerra mundial por las razones ya señaladas y sí en la existencia de un nuevo clima internacional que se caracteriza por una mayor cooperación entre las naciones así como del diálogo como instrumento para lograr un mejor entendimiento entre las mismas.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- LEBEDEV N. La URSS en la Política Mundial. Moscú, Ed. Progreso, 1983. 335pp.
- 2.- U.T. Lenin. Tesis para el II Congreso de la Internacional Comunista. Moscú, Ed. Progreso, 1984. 520pp.
- 3.- RAZUMOVSKI Gueorgui Documentos de la Política Exterior de la URSS. Tomo I. Moscú, Ed. Progreso, 1957. 22 pp.
- 4.- U. I. Lenin. Obras Completas. Moscú, Ed. Progreso, 244 pp.
- 5.- Obras. t.32 pag. 94
- 6.- L. Teplov. Historia del Partido Comunista. Moscú, Ed. Progreso, 848 pp.
- 7.- THOMSON David. Historia Mundial de 1914 a 1968. México, Ed. Fondo de Cultura Económica 1959. 270 pp.
- 8.- U. P. Potemkin y otros. Historia de la Diplomacia. Tomo I. México, Ed. Grijalbo 1966. 663 pp.
- 9.- VLADOV L. Y. Duch. La Paz y el Desarme. Moscú, Ed. Progreso. 1982. 479 pp.
- 10.- ARBATOV C. El XXI Congreso Política Exterior Soviética. Moscú, Ed. Progreso 1977. 360 pp.
- 11.- KORTUNOR V. La Ideología y Política. Moscú, Ed. Progreso 1977. 338 pp.
- 12.- N. Zaitsev. América Latina: Cooperación Regional y Problemas del Desarrollo. Moscú, Ed. Progreso 1983. 290 pp.
- 13.- VLADIMIRO S. TEPOV. L. El Tratado de Varsovia: hechos y sólo hechos. Moscú, Ed. Progreso. 1979. 228 pp.
- 14.- PEREZ Castui. El Socialismo: Experiencias, Problemas y Perspectivas. Moscú, Ed. Progreso. 1982. 404 pp.

- 15.- BOGDANOV A. EE.UU., Europa Occidental y Japón: El triángulo de la Rivalidad. Moscú, Ed. Progreso. 1986. 301 pp.
- 16.- SILVA M. A. Jose . Política y Bloques de Poder. Crisis en el Sistema Mundial. México, Ed. Siglo XXI, 1985. 291 pp.
- 17.- PERLO Victor. La Carrera Económica USA-URSS. México, Ed. Juan Grijalbo, 1969. (Colección 70) 152.pp
- 18.- ABAKKBIN Leonid. URSS: Estrategia del desarrollo Económico. Moscú, Ed. Progreso 1987. 252 pp.
- 19.- NATIN.Y. La Distensión Internacional y el Anticomunismo. La Política Exterior de la URSS y Relaciones Internacionales. Moscú, Ed. Progreso 1978. 166 pp.
- 20.- TURRENT Isabel. Reforma Económica en la Unión Soviética: La Perestroika' Foro Internacional. Ed. México. 1988 Núm.4 838 pp.
- 21.- MONTES Eduardo. La URSS de Gorbachov (más socialismo, más democracia). México, Ediciones de Cultura Popular 1987. 143 pp.
- 22.- GORBACHOV Mijail. Perestroika. Nuevas Ideas para mi País y el mundo. México, Ed. Diana 1987. 298 pp.
- 23.- URSS - EE.UU. Encuentro Cumbre. Moscú, 29 de mayo - 2 de junio de 1988. Documentos y Materiales. Moscú, Editorial de la Agencia de prensa Novosti. 1988. 127 pp.
- 24.- CHERNISHOV Vladimir. REYKYAVIK - El Tratado de La DM y La IDE. Moscú, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, 1987. 60 pp.
- 25.- LIKUTOV Konstantín. Política Exterior de la URSS. Preguntas y Respuestas. Moscú, Editorial de la agencia de Prensa Novosti, 1985. 76pp
- 26.- GORBACHOV Mijail. Por un Mundo sin Armas Nucleares. Moscú, Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, 1987. 341 pp.
- 27.- RIZKKOV Nikolai. Sobre las Orientaciones Fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS en 1986-1990 y hasta el año 2000. Moscú.

Editoriales de la Agencia de Prensa Novosti, 1986.
63 pp.

REVISTAS:

- 1.- Revista " Estados Unidos; Perspectiva Latinoamericana" Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) vol. 13, Núm. 3 marzo, 1983. 13pp. y Vol. 11, Núm. 2 Febrero, 1988. 13 pp.
- 2.- Lavigne María "Problemas Económicos" Contextos 55 pp.
- 3.- Cockburn Patrick "Foreign Policy". Current History October, 1988. 20 pp.
- 4.- Beissinger R Mark. "A World Affairs Journal" Currency History. October, 1988. 342 pp
- 5.- "Alcances y Límites de la Détente". Revista del Centro de Relaciones Internacionales, UNAM 301 pp.
- 6.- "La URSS Camino de la Renovación". Nuestra Economía. Boletín de Información de la URSS . 50 pp.
- 7.- "El Impetu Ofensivo". Revista Militar Soviética. Boletín de Información de la Agencia de Prensa NOVOSTI 16 pp.
- 8.- Helmut Sonnenfeldt "Soviet Economic Relations with the West". Analysis, Centrally Planned Economic Current. January 8, 1982. 55 pp.
- 9.- "URSS-EU; ENCUENTRO EN LA CUMBRE". Washington, 7-10 de diciembre de 1987. Agencia de Prensa Novosti. 23 pp.

ANEXO
NOTAS DE PIE DE PAGINA

CAPITULO I

- 1.- Lebedev. La URSS en la Política Mundial. p 9
- 2.- Lenin V. I. Tesis para el 11 Congreso de la Internacional Comunista. p 63
- 3.- Documentos de Política Exterior de la URSS. Tomo 1. Moscú, Gospolitizdat, 1957. p 12
- 4.- V. I Lenin Obras Completas. t 35 p 244
- 5.- Ibid. p 250
- 6.- Historia del Partido Comunista, p 410
- 7.- Obras t. 32 p 94
- 8.- Historia de la Diplomacia. p 678
- 9.- La URSS en la Política Mundial. p 134
- 10.- El XXI Congreso. política exterior soviética p 56
- 11.- The Sino Soviet Dispute. Foreign Policy. p 465
- 12.- Nuevos Logros de la Economía Nacional. Historia de la URSS. p 237
- 13.- Tercera fase: La Distensión Americana con Rusia y China. p 77.
- 14.- Tropas Soviéticas en Afganistán. Encrucijada Estratégica del Asia Central. p 62-63.
- 15.- Las repercusiones en las Relaciones Este-Oeste. p 20
- 16.- El Año que pasó. p 12-13
- 17.- Pleno del Comité Central del PCUS. p 27
- 18.- Gorbachov. El Kremlin rompe con el pasado. Contextos. p 52
- 19.- El mecanismo Social del desarrollo de la Economía. Tatiana Zaslavskaya. p 123
- 20.- Brezhnev, L. I. El Gran Ocyubre y el Progreso de la Humanidad. M. 1978. p 11

- 21.- Temirjanov L. Esbozos de la Historia Moderna. Moscú, 1972
- 22.- Thomas Butson. Líderes del Mundo. p 68
- 23.- Foreign Affairs, vol. 54. Num. 1 October 1975. p 59
- 24.- Tatiana Zaslavskaya, op. cit.
- 25.- Desarrollo Económico y Social de la URSS durante el XI Plan Quinquenal. Balance y Conclusiones p 12

CAPITULO 11

- 26.- Ibid. p 23
- 27.- Ibid. p 30
- 28.- Problemas Económicos. p 19
- 29.- Ibid. p 22
- 30.- Sobre las Orientaciones Fundamentales del desarrollo Económico y Social de la URSS en 1986-1990 hasta el año 2000. p 4
- 31.- El Complejo de Construcción Maquinaria. p 108
- 32.- Mijail Gorbachov: Informe Político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido. p 61
- 33.- Contextos. Mark R. Beissinger, p 17
- 34.- The Economy to 1977. Foro Internacional. p 583
- 35.- Foreign Policy. Current History. p 20
- 36.- Una Entrevista con Gorbachov. Contextos Num. 43 p 23
- 37.- Ibid. p 108
- 38.- Objetivos y Orientaciones Fundamentales de la Estrategia del Partido en Política Exterior. p 70
- 39.- Ibid. p 79
- 40.- Ibid.
- 41.- Ibid.
- 42.- Mark. R. beissinger. Current History. p 12
- 43.- Ibid. p 15

- 44.- Ibid.
- 45.- Thane Gustafson, Contextos. p 46
- 46.- Foreign Policy. p 177
- 47.- Ibid.
- 48.- Ibid. p 194
- 49.- Boletín de la Embajada de la URSS 1985. p 18
- 50.- Brezhnev L. I Alocuciones, Artículos y Memorias p 471
- 51.- Documentos y materiales. XIX Conferencia Nacional del PCUS. p 28
- 52.- La Fortaleza Heroica de la URSS. p 3
- 53.- El Impetu Ofensivo. Revista Militar Soviética 6'88 p 16
- 54.- Ibid.
- 55.- Ibid.

CAPITULO III

- 56.- Tesis del C.C del PCUS para la XIX Conferencia Nacional del Partido. p 29
- 57.- Mijail Gorbachov. Informe Político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido. p 64
- 58.- Revista Internacional. p 11
- 59.- Por la Reducción de las Armas Convencionales y las Fzas. Armadas en Europa. Mijail Gorbachov. p 4
- 60.- Ibid.
- 61.- Ibid.
- 62.- Documentos de la Política Exterior de la URSS 1962. p 124
- 63.- Mijail Gorbachov. Informe Político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido. p 64
- 64.- Ibid.
- 65.- Political Affairs, 1957. p 40

66.- Objetivos y Orientaciones Fundamentales de la Estrategia del Partido en Política Exterior. p 61

67.- Ibid.

68.- Mijail Gorbachov. El Mundo Actual. Principales tendencias y Contradicciones. p 8

69.- Resolución del XXVII Congreso del PCUS. p 62

70.- Ibid.

71.- La URSS y los Países en Desarrollo. Agencia de Prensa Novosti.

72.- Informe Político del C.C. del PCUS al XXVII Congreso del Partido. p 63

73.- Ibid.

74.- Este Y Occidente en Europa: Colaboradores y no Adversarios. p 7

75.- El Gran Octubre y el Mundo Contemporáneo. P 54

76.- El CAME y los Problemas de la Coexistencia Pacífica y el Desarrollo de los vínculos Económicos entre los dos sistemas sociales Mundiales. U. vaker. p 266

77.- A. Bogdanov. Particularidades de las relaciones Interimperialistas en la Etapa Actual. p 9

78.- Alexander Dallin, The Gorbachov Era, Unión Soviética and Government. p 145

CAPITULO IV

79.- Documentos de la Política de la URSS. p 149

80.- Michelena. Política y Bloques de Poder. p 51

81.- La Política Soviética de Posguerra. p 297

82.- La URSS en la Política Mundial. P 135

83.- Ibid.

84.- Historia de la Política Exterior de la URSS 1945-1976. p 50

85.- Ibid.